

ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA
CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
Fundada el 12 de octubre de 1927
“La Lengua es la Patria”
Santo Domingo, República Dominicana

POR LAS AMENAS LIRAS

Boletín digital no. 228, diciembre de 2025

Este boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua, de diciembre de 2025, presenta estudios lingüísticos y literarios, comentarios de textos, reseñas de las actividades, noticias de la Academia y cartas según se consignan a continuación:

1. Bruno Rosario Candelier: <i>Volarás</i> , de Rafael Rodríguez-Ponga	2
2. Incorporación de Ofelia Berrido como miembro de número	7
3. Ofelia Berrido: Discurso recipiendario	11
4. Fundéu Guzmán Ariza: <i>Colaspo</i> , palabra del año 2025 en Rep. Dom.	29
5. Félix Jiménez: Hispanidad, lengua y geopolítica	31
6. Visita del Club Cultura a la Casa de las Academias	33
7. Coloquio “El cerebro que escucha...”	34
8. Eduardo García Michel: <i>El complot que tumbó al Jefe</i> , de su autoría	36
9. José Luis Vega dictó conferencia magistral en Rep. Dom.	40
10. Alexander Zosa-Cano: El cronómetro de los ritos entre dos siglos	42
11. Esteban Tiburcio: <i>Diccionario de gentilicios dominicanos</i> , de R. Peralta R. ...	45
12. Jorge Urrutia: Defender la lengua española	49
13. Kenia Mata Vega: <i>Poetas interioristas españoles</i> , de Fausto L. Henríquez	52
14. Jorge Juan Fernández Sangrador: Curso pastoral 2025-2026	58
15. Trabajos del español: María José Rincón, Rafael Peralta Romero, Ruth Ruiz y Fabio Guzmán Ariza	61
16. Noticias de la Academia: Comunicaciones de los académicos y amigos	77

Academia Dominicana de la Lengua
Calle Mercedes 204, Ciudad Colonial
Santo Domingo, República Dominicana
<acadom2003@hotmail.com>; <secretaria@academia.org.do>
809-687-9197



EXPERIENCIA CARDINAL DE RAFAEL RODRÍGUEZ-PONGA

AMOR Y DOLOR ANTE LA DOLENCIA DE LA AMADA

Por
Bruno Rosario Candelier

A
José Félix Olalla,
que conoce el dolor que libera.

Tres vertientes creadoras inspiran el poemario de Rafael Rodríguez-Ponga, *Volarás*, eco de una pasión que desató una creación intelectual, estética y espiritual. Se trata del impacto físico, psicológico y emocional en la vivencia del autor ante la enfermedad y la muerte de la mujer amada, fuente de una experiencia traumática que desató el talento creador del filólogo, intelectual y poeta.

Rafael Rodríguez-Ponga es un destacado profesional español, que cultiva el arte de la creación verbal, promueve la creación literaria y escribe poesía para testimoniar el valor de la vida y el sentido de las vivencias entrañables impregnadas de fruición espiritual.

Doctor en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid, ciudad donde vino al mundo en 1960. Publicó el libro *Poesía para vencer a la muerte* (Madrid, 2023) y el poemario *Volarás, poemas de dolor y duelo* (Madrid, Pigmalión, 2025), eco entrañable de una singular experiencia y veta de su visión espiritual de lo viviente.

La poesía es el arte de la creación verbal que ayuda a entender el sentido de la vida y el destino final que a todos nos aguarda. A esa conclusión llegó Rafael Rodríguez-Ponga ante la enfermedad terminal de su esposa, experiencia que iluminó su comprensión del dolor, su vivencia de la pasión dolorosa y su valoración de la vida y la muerte. Y fraguó en el hondón de su sensibilidad una comprensión empática sobre el destino humano, mediante la valoración del dolor, la mediación de la creación y la exaltación del ideal, que supo plasmar, con hondura intelectual, afectiva y espiritual en esta lírica entrañable.

El singular estremecimiento del poeta fluye, doloroso y elocuente, en el prólogo de su poemario. La pasión de su experiencia ilumina cada uno de sus versos estremecidos y torrenciales. Y, en virtud de sus imágenes y símbolos, entendemos y valoramos el dolor y la angustia consentida y arraigada en la sensibilidad y la conciencia del poeta. El “dolorido sentir” del que hablaba Garcilaso de la Vega fluye, redivivo y elocuente, emotivo y desgarrador en estos entrañables versos del poeta madrileño que vivió el aletazo del misterio ante la dolencia de su mujer amada.

Poética del dolor, fragua de una pasión física, emocional y espiritual que sufrió, consintió y compartió Rodríguez-Ponga según recrea y revela el tormento que estremece el corazón y la conmoción que experimenta la conciencia ante el desgarramiento físico y emocional de una dolencia angustiante. Por eso el poeta expresó sin rodeos lo que consignó en los siguientes versos:

*Un día más.
Una semana más. Un mes más.
Otro día, otra semana, otro mes.
Dando gracias, Señor, por el regalo,
por el misterio de su presencia.*
(Rafael Rodríguez-Ponga, *Volarás*, p. 17).

El *dolor físico*, el sufrimiento doloroso de la carne; la dolencia interior, la pena del alma, que estremece la sensibilidad y desarticula la conciencia ante una afección corporal, que

se sufre con pasión o se acepta por compasión, según reflejan estos dolientes versos de la persona lírica que testimonia su experiencia:

*En la debilidad de tu cuerpo
me has mostrado
la grandeza de tu corazón.
En la dificultad de tus palabras
me has regalado una palabra en positivo
para que aún te quiera más.*
(Rafael Rodríguez-Ponga, *Volarás*, p. 18).

El *dolor moral*, el de la conciencia, que estremece el alma ante una pesadumbre interior, se grita con desesperación o se acepta con resignación. Nuestro angustiado poeta así lo expresa en versos simples, elocuentes, reveladores de su reciedumbre espiritual:

*La luz brilla más.
Los días se alargan
y se alarga la luz
de nuestra esperanza que late.*
(Rafael Rodríguez-Ponga, *Volarás*, p. 21).

El *dolor espiritual*, interior y sutil, profundo y entrañable, que desata sentimientos arraigados en el sótano de la conciencia y revela el poder secreto de la interioridad, y el sentimiento impregnado de estremecimientos de fulgores que emocionan hasta el llanto, hasta el dolor compartido y condoliente, enmudecido o revelado, inocultable y desgarrador, por lo cual el emisario de estos versos consignó:

*No tienes fuerza para hablarme.
Tienes ánimo para querernos.
Percibo tu amor transparente
en el silencio del dolor enmudecido.*
(Rafael Rodríguez-Ponga, *Volarás*, p. 23).

Las expresiones de la sensibilidad son obvias, aunque entrañables, y las de la conciencia son las más dolientes. La intuición es el espejo de lo viviente, que el dolor revela sin ocultamiento. Por eso es también fuente de creación y aliento de la espiritualidad, como lo reflejan estos dolientes versos de Rafael Rodríguez-Ponga, el creador interiorista que asumió su dolor para compartir su experiencia y, sobre todo, para testimoniar lo que el llanto, expresado o soterrado, concita en la sensibilidad y replica en la conciencia, según revelan estos atribulados versos:

*Te miro
y sé que me miras
con un ojo entreabierto,
como una grieta en tu sufrir.
Te hablo y sé que me hablas
con los labios que se mueven
sin decir palabra alguna.
Estoy a tu lado y no sé
si sabes que estoy a tu lado.*
(Rafael Rodríguez-Ponga, *Volarás*, p. 25).

Vivir la experiencia del dolor de la mujer amada ante una dolencia incurable de una enfermedad mortal se puede denominar **experiencia tanatológica**, como la vivió el poeta mexicano Amado Nervo en “La amada inmóvil”, y como la experimentó el poeta español Rafael Rodríguez-Ponga en “Volarás”, vivencia que los antiguos poetas presocráticos denominaban “la dolencia divina”. Vivir la experiencia del amor como fuente de una verdad profunda y entrañable inspira una “**verdad de vida**”, como la denominó el poeta español Vicente Aleixandre. Esa vivencia la conoció y experimentó Rafael Rodríguez-Ponga ante la dolencia divina de su amada, que desató su talento creador en el arte de la creación verbal, como lo confirma su poemario *Volarás*.

Como “La amada inmóvil” del poeta mexicano Amado Nervo, el poeta español Rafael Rodríguez-Ponga vivió una dolorosa experiencia ante la enfermedad de su esposa Paloma, que amó entrañablemente, y que sufrió, con ella, lo que su amada sufría, y ese amor, y esa dolencia, se conjugaron en el poeta español y parieron estos versos entrañables, dolientes, consentidos, atribulados, elocuentes, paridores de una obra, *Volarás*, que desató el talento creador del filólogo madrileño que valora la palabra, que vive la pasión del Logos de la conciencia y que sabe consentir, con su inteligencia profunda y su sensibilidad estremecida, lo que la vida revela en el dolor y la pasión del amor sufrido y compartido, según revelan los versos de la siguiente estrofa:

*En tu figura inmóvil,
en tu memoria oscurecida,
en tu visión quebrada,
en tu audición partida,
en tu movilidad truncada,
en tus pómulos hinchados.
Sabes lo que siento.
Quiero creer que sabes lo que siento.*
(Rafael Rodríguez-Ponga, *Volarás*, p. 27).

Como Dámaso Alonso en *Gozos de la vista*, Rafael Rodríguez-Ponga hace del estremecimiento de la sensibilidad un faro de luz que transmuta en elocuentes versos, veta de una intuición genuina con la *verdad de vida* y la *sabiduría espiritual* que lo ilumina y fecunda, en cuya virtud revela la esencia de su creación y el sentido de su experiencia. Una *verdad de vida*, como la intuyó Vicente Aleixandre, nace de una experiencia impactante que ilumina y revela un sentido trascendente, como lo vivió Rafael Rodríguez-Ponga según revela en *Volarás*. El verdadero sentido se vive cuando se acepta la realidad como es. Y si nace de una experiencia dolorosa engendra la clave de la sabiduría, que se inspira en la verdad de una vivencia cuya esencia engendra gozo o dolor, sentido y belleza, intuición y certeza:

*No estás sola. No.
Estás conmigo
y tus hijos, tus nueras y tus nietos.
Y tus hermanas, siempre.
Y mis hermanos y mi madre.
Y los compadres.
Y tus amigas de toda la vida.
Y tus cuidadoras.
Y médico y enfermero. Y sacerdote.*

*No estás sola, Paloma, no te preocupes,
porque puedes sentirte más querida que nunca.*
(Rafael Rodríguez-Ponga, *Volarás*, p. 36).

Los antiguos estoicos enseñaron que hay que aceptar con resignación lo que sucede en el discurrir de lo viviente. Y señalaron que en el silencio del dolor intuimos el sentido que edifica, la belleza que emociona y la gracia que enaltece. Lo que entraña este poemario de Rodríguez-Ponga, más que una emoción estética de la sensibilidad, es una fruición espiritual de la conciencia.

El dolor que genera la última partida es una verdad que resigna el anhelo de vivir ante la realidad irremediable. Lo sabe el poeta, lo siente con pasión el poeta, lo vive con dolor entrañable el hombre-poeta que ama a su amada postrada ante lo inevitable, y escribe consintiendo lo que vive, por lo cual revela conmovido:

*El silencio ha inundado
esta mañana tan seca.
Hoy ya no cantan los pájaros,
pero anoche aún brillaban las estrellas.
Hoy ya no cantan los pájaros
pero ahora suenan campanas de fiesta.
Hoy ya no canta su voz,
ni canta ya su mirada, ni cantará más su aliento.*
(Rafael Rodríguez-Ponga, *Volarás*, p. 45).

En el camposanto, ante la tumba de su amada, el poeta experimenta el impacto de la partida de la Paloma entrañable que ya no está, pero late silenciosa en la evocación de cuanto fue en vida, una caudalosa conexión de su sensibilidad con los sentimientos compartidos, y una singular empatía de la conciencia con la dolorosa realidad que pauta el destino trascendente. Conexión emocional, luminosa y reveladora, genuina y desgarradora, elocuente y creadora, como lo muestra este entrañable poemario que la vivencia de su amada le inspiró:

*Me arrodillo junto a ti,
frente a tu casa nueva de granito,
frente a tu nombre de aromas,
frente a tu calma inmortal.
Me arrodillo frente a ti
y lloro con dolor de amargura,
lloro con llanto brutal,
lloro y lloro arrodillado,
para pedirte perdón,
para pedirte consejo,
para pedirte consuelo;
lloro soleado, azul,
lloro en este bosque verde,
lloro añusgado y manchado,
ante el graznido de un ave,
ante el silencio de piedra,
ante un bisbiseo suave
que pasa un poco a lo lejos.*

*Lloro abierto al mundo,
en mi soledad total frente a ti.*
(Rafael Rodríguez-Ponga, *Volarás*, p. 73).

El impacto fisiológico, psicológico y espiritual que vivió Rafael Rodríguez-Ponga con la pasión y la muerte de su esposa concitó en su sensibilidad y su conciencia una singular vivencia que se llama **experiencia cardinal** por la huella afectiva, intelectual y espiritual que imprime en la conciencia con el efecto traumático que genera en quien vive ese singular fenómeno interior que, en el caso del poeta madrileño, concitó la creación poética que dio a conocer en este singular poemario, *Volarás*, eco de su talento creador, veta de su peculiar experiencia y cauce de una lírica estética y simbólica, interiorista y trascendente que ilumina, emociona y edifica.

Bruno Rosario Candelier
Ateneo Insular del Interiorismo
Moca, R. Dom., 20 de noviembre de 2025.

ACTO DE INGRESO DE OFELIA BERRIDO COMO MIEMBRO DE NÚMERO DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA



La Academia Dominicana de la Lengua realizó el acto de incorporación como miembro de número de la escritora, novelista, poeta, ensayista, lingüista y crítica literaria Ofelia Berrido. El doctor Bruno Rosario Candelier, director de la Academia, tuvo el honor de dar la bienvenida al acto a la académica entrante y a todos los presentes, acompañado de los numerarios Rafael Peralta Romero, Juan José Jimenes Sabater, Odalís Pérez Nina, José Enrique García y de los correspondientes Víctor Escarramán, Emilia Pereyra, Miguel Solano, Elidenia Velásquez, Eduardo Gautreau y Luis Quezada.

Posteriormente, la doctora Berrido, al iniciar sus palabras, expresó con honda gratitud el privilegio que le otorgan de ser admitida como miembro de número de esta ilustre corporación, “cuya misión es custodiar, enriquecer y celebrar la palabra que nos nombra, nos funda y nos trasciende”. Además, manifestó su gratitud al director y a todos los académicos que le respaldaron en su momento.

La nueva académica rindió un homenaje lleno de sincera admiración al insigne académico Rafael González Tirado, cuya silla —manifestó— le honra ocupar y su legado asume como compromiso de continuidad. “Su trayectoria estuvo siempre marcada por la integridad y la nobleza de espíritu. Más allá de su sólida preparación intelectual, se destacó por su carácter altruista y su compromiso con la cultura y la educación. Con su memoria viva y ejemplar, concluyo estas palabras reafirmando su propósito de honrar y prolongar el legado que dejó”, enfatizó.

A seguidas pasó a exponer su discurso: *Teoría cuántica de la experiencia estética*. Argumentó que “la experiencia estética no se reduce a una reacción sensible, sino que constituye una vía de conocimiento superior, capaz de revelar dimensiones que escapan a la lógica discursiva y a la percepción ordinaria, porque cuando es auténtica, intensa y transformadora, no ocurre en el plano superficial de la percepción, por el contrario, se manifiesta en un nivel más sutil, más radical, más cuántico”. Agregó que, “como bien sabemos, el arte conmueve, inspira, ilumina y puede provocar estados de fruición; sin embargo, afirmamos que en ciertos momentos de atención concentrada (ya sea consciente

o inconsciente), cuando se activa una dinámica atencional de densificación, se produce una sincronización entre el observador y la obra que contempla”. Esta sincronía —dijo— no es meramente psicológica: tiene estructura, densidad y resonancia; es un tipo de entrelazamiento, análogo en su lógica, el que estudia la física cuántica.

La doctora Ofelia Berrido hizo la observación de que, durante parte del siglo XX, la intuición fue relegada por la ciencia, tratada como residuo subjetivo o como un proceso poco fiable. Hoy sabemos que esa sospecha fue excesiva. Explicó que “las neurociencias y la psicología cognitiva han demostrado que la intuición es un procesamiento rápido, profundo y no consciente, capaz de sintetizar patrones complejos”. Puntualizó que “la historia de la física (desde la relatividad hasta la mecánica cuántica) confirma que muchas de las grandes ideas surgieron como visiones intuitivas antes de ser formalizadas matemáticamente”. Y subrayó que Albert Einstein reconocía que “*la mente intuitiva es un don sagrado*”, mientras que Max Planck afirmaba que “*todo progreso en el conocimiento nace de un acto de imaginación*”.

“La intuición, lejos de contradecir a la razón, la precede y la impulsa. Es su origen vibratorio. Es una forma legítima de conocimiento, elaborada con rigor conceptual y articulada en diálogo con diversas tradiciones filosóficas, estéticas y epistemológicas. La intuición, cuando se cultiva y se afina, es un modo legítimo de acceso a la estructura profunda de la realidad”, expuso la recipiendaria.

Expresó que la experiencia estética auténtica nos desplaza de la mente estrictamente racional y nos introduce en un estado de conciencia ampliada (expandida). Es una forma de resonancia en la que la conciencia del sujeto vibra en sintonía en un nivel que trasciende el intelecto sin negarlo. Esto es posible con una imagen, un poema, una melodía, una pintura, la danza..., en fin, el arte en general. Agregó que “la teoría cuántica de la experiencia estética dialoga con aportes de críticos que, desde distintos enfoques, han iluminado la naturaleza transformadora del arte”. Destacó que, “en particular, Bruno Rosario Candelier, con su obra sobre la mística, la conciencia, la intuición poética, la vibración del lenguaje y la interioridad reveladora, tiene puntos de contacto con nuestra idea de una estética que transforma la conciencia”.

Por otro lado, la académica hizo mención de Jeannette Miller, escritora, crítica, historiadora del arte y Premio Nacional de Literatura, quien, al analizar el arte dominicano y caribeño, subraya la dimensión simbólica, intuitiva y espiritual del proceso creativo, explora el arte como una forma de sensibilidad expandida y de comunicación profunda con lo real. “Su mirada concibe la experiencia estética como un territorio de encuentro entre fuerzas que emergen de la historia, el inconsciente, el lenguaje y el cuerpo”, apuntó.

Finalmente, Ofelia Berrido agregó el argumento de que “la estética cuántica es una epistemología del misterio: nos invita a vivir el arte, no como objeto de análisis frío sino como acontecimiento vibracional que nos transforma”. Concluyó que “el futuro de la estética cuántica se abre en múltiples direcciones: investigación, exploración, lenguaje y creación consciente”.

Juan José Jimenes Sabater fue quien recibió a la escritora Ofelia Berrido, en nombre de la Academia Dominicana de la Lengua, como miembro de número. En sus palabras, Jimenes Sabater (León David) expresó que, mediante su discurso, “la nueva académica se nos ha revelado como un ente forjado en las luchas por la existencia, por la democracia, por la formación intelectual y el crecimiento espiritual”. Señaló que en su discurso la doctora Berrido enfoca, pone al día, actualiza, renueva, tanto terminológica como conceptualmente, los tradicionales planteamientos inquisitivos a que estamos acostumbrados en el ámbito de los estudios estéticos, tarea que consigue “llevar a efecto a resultados de apalancar su reflexión en el pavimento sólido de los más significativos

descubrimientos que en el área de la física molecular hiciera con extraordinario rendimiento especulativo la teoría atómica de los cuantos”.

Desde su característico lenguaje poético, Jimenes Sabater, miembro de número de la Academia, enfatizó que la novelista Ofelia Berrido “para decir lo que piensa y siente no acude a retórica de estrepitosa garrulería ni al polo opuesto de la frialdad expositiva desteñida y árida, como tampoco a un vocabulario rebuscado plagado de giros desacostumbrados y expresiones retorcidas, sino que posiciona su palabra a leguas de distancia de la garrulería estrepitosa como, en el extremo contrario, de la sequedad y el desangelado laconismo; por un parejo no hallaremos en su discurrir encrespamiento sintáctico, golpes de efecto semánticos ni digresiones viciosas, como por igual saltará a la vista hasta para la mirada más distraída que la afición por la ampulosidad, la sonoridad campanuda, la gesticulación declamatoria y la verbosidad ceremoniosa está por completo excluida del cristalino flujo de su meditación”.

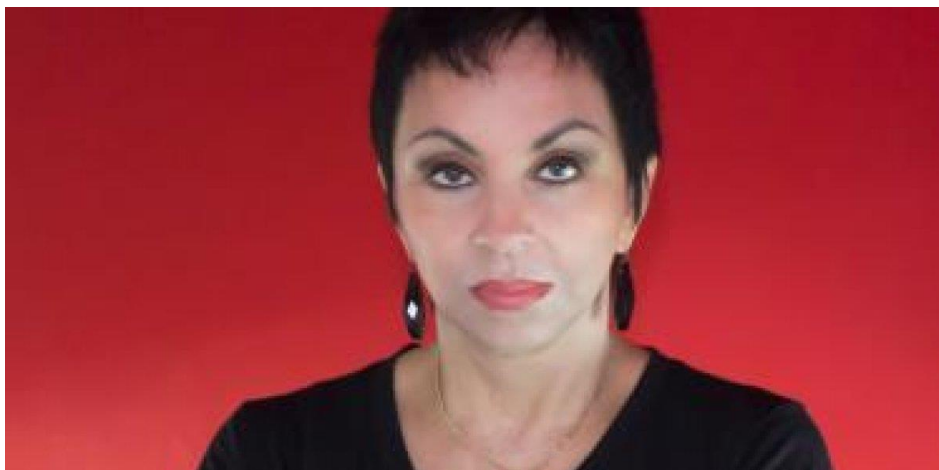
Juan José Jimenes Sabater concluyó su intervención dándole la bienvenida a la destacada escritora Ofelia Berrido a la categoría de miembro de número en este itinerario histórico de la Academia Dominicana de la Lengua para ocupar el sillón H, que perteneciera a don Rafael González Tirado.

Al finalizar, el director de la institución, Dr. Bruno Rosario Candelier, acompañado de los demás académicos integrantes de la mesa de honor, hizo entrega a Ofelia Berrido del diploma de incorporación, donde se consigna su elección como miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua.

Academia Dominicana de la Lengua,
Santo Domingo, 13 de diciembre de 2025.

ADL INCORPORA A OFELIA BERRIDO MIEMBRO DE NÚMERO
(https://hoy.com.do/vivir/incorpora-ofelia-berrido-miembro-numero_1070818.html#)
24 de diciembre de 2025

- La sesión fue presidida por el doctor Bruno Rosario Candelier, director de la Academia Dominicana de la Lengua, Premio Nacional de Literatura 2008



Ofelia Berrido.

La Academia Dominicana de la Lengua (ADL) incorporó como miembro de número a la doctora Ofelia Berrido, durante una ceremonia con la presencia de destacadas personalidades del ámbito literario, académico, educativo y cultural del país, así como de estudiantes, docentes, representantes de diversas instituciones culturales y educativas, junto a amigos y familiares.

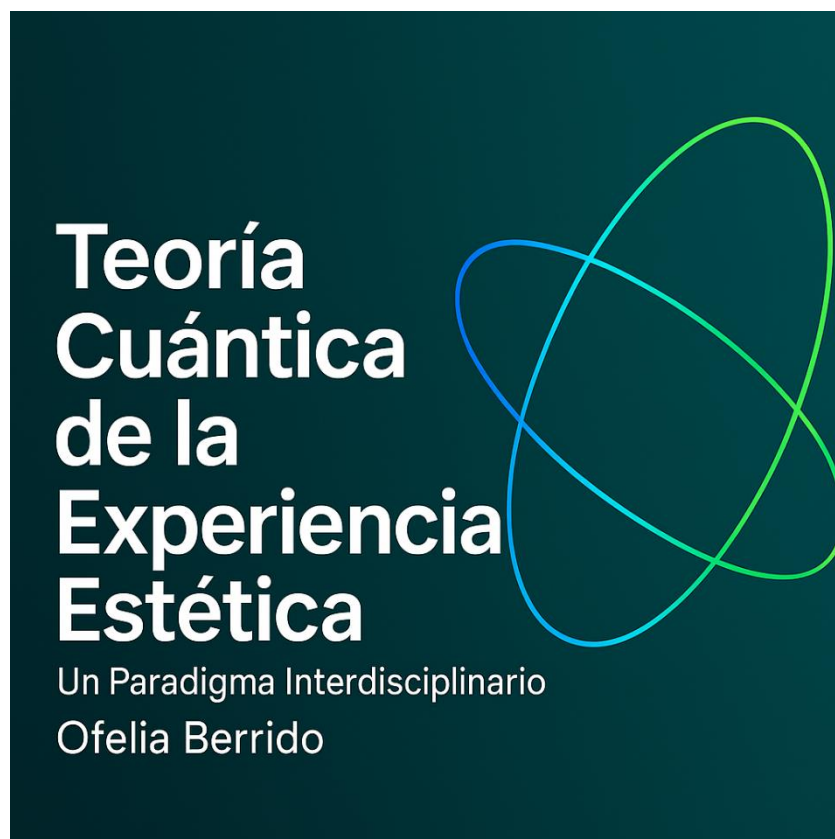
La sesión fue presidida por el doctor Bruno Rosario Candelier, director de la Academia Dominicana de la Lengua, Premio Nacional de Literatura 2008, fundador del Movimiento Interiorista y presidente del Ateneo Insular, quien tuvo a su cargo la conducción del acto.

José Jimenes Sabater (León David) Premio Nacional de Literatura 2020, pronunció el discurso de recibimiento a la nueva integrante de la corporación.

Afirmó que la exposición presentada por Berrido constituye una propuesta estética de primer orden, que revela a una pensadora de alto vuelo.

«Ofelia Berrido pronunció su discurso de ingreso, titulado “Teoría cuántica de la experiencia estética”, una reflexión de profunda densidad conceptual que articula la física cuántica con la literatura», destaca una nota de prensa.

**OFELIA BERRIDO: DISCURSO DE INGRESO
A LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA
COMO MIEMBRO DE NÚMERO**



ENSAYO

DISCURSO DE INGRESO DE

Ofelia Berrido, M.D., M.B.A, PhD

A LA

**ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA,
COMO MIEMBRO DE NÚMERO (silla H)**

**A LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE**

13 de diciembre de 2025

Salutación

Comparezco hoy ante ustedes con el respeto y la responsabilidad de quien ha sido llamada a integrarse en la casa mayor del idioma, ámbito del estudio y del conocimiento, tras diecisiete años como miembro correspondiente de la ADL. Recibo con honda gratitud el privilegio que me conceden al admitirme como miembro de número de esta ilustre corporación, cuya misión es custodiar, enriquecer y celebrar la palabra que nos nombra, nos funda y nos trasciende.

Permítanme, antes de adentrarme en los territorios que hoy deseo compartir, expresar mi más sincero agradecimiento. Mi gratitud se dirige, en primer lugar, a todos los miembros de esta institución, cuya labor engrandece nuestra nación mediante sus escritos y el estudio riguroso de la lengua. Quiero reconocer, con especial deferencia, a quienes han sido para mí ejemplos de vida: escritores y pensadores que he seguido con admiración y que me acogieron con generosidad, compartiendo conmigo sus valiosos consejos y el fruto de sus experiencias. Entre ellos, destaco al Dr. Bruno Rosario Candelier, director de la Academia Dominicana de la Lengua y Creador del Movimiento Interiorista y a los grandes maestros Juan Bosch, Federico Henríquez Grateraux †, Marcio Veloz Maggiolo †, Juan José Jimenes Sabater (León David) y Odalís Pérez.

Extiendo también mi gratitud a mis estimados compañeros del grupo Mester (Ángela Hernández, Emilia Pereyra, Manuel Salvador Gautier†, Miguel Solano y Rafael Peralta Romero); a la Junta Directiva, en la persona de Fabio J. Guzmán Ariza y María José Rincón; y, finalmente, a todos los distinguidos miembros de número y correspondientes que conforman esta corporación.

Al cerrar esta salutación, deseo rendir un homenaje lleno de sincera admiración al insigne académico Rafael González Tirado, cuya silla H me honra ocupar y cuyo legado asumo como compromiso de continuidad. Revisemos brevemente su trayectoria en el ámbito de los estudios: doctor en Derecho por la Universidad de Santo Domingo; especializaciones en Comunicación Social en CIESPAL, Quito (1964), en Gerencia Administrativa en la Universidad O&M (1968) y en Lingüística en la Universidad de Río Piedras, Puerto Rico (1971), así como en la Universidad de La Habana (1995). A ello añadió cursos de

Normativas para Funcionarios Iberoamericanos en Santa Cruz, Bolivia (1995), y de Arte Escénico en el Teatro Nacional de Bellas Artes, bajo la dirección del maestro español Emilio Aparicio (1949).

En el ámbito profesional y académico, González Tirado se distinguió como jurista y hombre polifacético de vasta trayectoria, desempeñando funciones de gran relevancia en la vida cultural y educativa del país. Fue juez de Paz en Samaná (1956-1958) y en Hato Mayor (1958-1960); regidor por el Distrito Nacional (1962) y diputado por la Unión Cívica Nacional (1963), cargo que desempeñó con rectitud y autonomía de juicio. Se destacó como subsecretario de la Secretaría de Estado de Educación y Bellas Artes (1965-1966); fundador y director del periódico Universitario de la UASD (1968-1972); así como catedrático en la misma universidad.

En 1997 ingresó como Miembro de Número de la Academia Dominicana de la Lengua y como correspondiente de la Real Academia Española, ocasión en la que pronunció un discurso pionero sobre la problemática del lenguaje sexista en la República Dominicana, consolidándose como firme defensor del idioma español. Su trayectoria estuvo siempre marcada por la integridad y la nobleza de espíritu. Más allá de su sólida preparación intelectual, se destacó por su carácter altruista y su compromiso con la cultura y la educación. Con su memoria viva y ejemplar, concluyo estas palabras reafirmando mi propósito de honrar y prolongar el legado que nos dejó.

TEORIA CUÁNTICA DE LA EXPERIENCIA ESTÉTICA

QUANTUM THEORY OF AESTHETIC EXPERIENCE

Por Ofelia Berrido, ADL

Resumen

La “Teoría cuántica de la experiencia estética” aborda los límites de los modelos racionalistas para explicar eventos transformadores. Integra física cuántica, filosofía, neurociencia, lingüística y estética a través de tres pilares: intuición, atención concentrada y resonancia simbólica. La experiencia estética intensa se redefine como un acontecimiento cuántico de sentido, donde obra y observador forman un sistema único mediante un entrelazamiento simbólico-energético, produciendo una epifanía estética. Esta teoría redefine la estética como ontología de la experiencia y abre nuevas vías en educación, creación artística y estudios de la conciencia.

Palabras clave: experiencia estética cuántica; intuición; atención concentrada (densificada); superposición; entrelazamiento; epifanía estética.

Abstract

The “Quantum Theory of Aesthetic Experience” addresses the limits of rationalist models in explaining transformative events. It integrates quantum physics, philosophy, neuroscience, linguistics, and aesthetics through three pillars: intuition, focused attention, and symbolic resonance. Intense aesthetic experience is reframed as a quantum event of meaning, where work and observer form a unified system through symbolic-energetic entanglement, producing an aesthetic epiphany. This redefines aesthetics as an ontology of experience with applications in education, art, and consciousness studies.

Keywords: quantum aesthetic experience; intuition; concentrated attention (densified); superposition; entanglement; aesthetic epiphany.

DISCURSO DE INGRESO A LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA TEORIA CUÁNTICA DE LA EXPERIENCIA ESTÉTICA

Por Ofelia Berrido

Acudimos a esta tribuna para compartir una *intuición* que ha orientado nuestros últimos años de estudio y reflexión: se trata de lo que hemos venido en llamar: 'Teoría cuántica de la experiencia estética'. No me consta que esta formulación aparezca en otros contextos con el mismo alcance; sin embargo, puedo afirmar con certeza que lo que hoy expongo nace de nuestra experiencia y del encuentro entre la física cuántica, la filosofía, la lingüística y la vivencia interior.

En esta primera parte tratamos la temática de la intuición como fundamento del conocimiento estético-cuántico. Afirmamos que la experiencia estética no se reduce a una reacción sensible, sino que constituye una vía de conocimiento superior, capaz de revelar dimensiones que escapan a la lógica discursiva y a la percepción ordinaria porque cuando es auténtica, intensa y transformadora, no ocurre en el plano superficial de la percepción. Por el contrario, se manifiesta en un nivel más sutil, más radical, más cuántico. Como bien sabemos, el arte conmueve, inspira, ilumina y puede provocar estados de fruición; sin embargo, afirmamos que en ciertos momentos de atención concentrada (ya sea consciente o inconsciente), cuando se activa una dinámica atencional de densificación, se produce una sincronización entre el observador y la obra que contempla. Esta sincronía no es meramente psicológica. Tiene estructura, densidad y resonancia. Es un tipo de entrelazamiento, análogo en su lógica al que estudia la física cuántica.

Este discurso está escrito en tercera persona porque no emerge de un yo aislado. La intuición que lo sostiene es personal; sí, es cierto, pero participa de un diálogo más amplio, un diálogo donde la subjetividad se expande y se asoma a un horizonte compartido: la corriente viva de pensamientos que, como huella, filósofos, investigadores, físicos, poetas y místicos han dejado en el tiempo. Nos desplazamos así hacia un registro más universal, donde la experiencia se

reconoce como fruto de la memoria del saber y se abre como horizonte compartido, en el que lo personal se disuelve para dejar hablar al “ser” mismo.

Durante buena parte del siglo XX, la intuición fue relegada por la ciencia y considerada un residuo subjetivo o un proceso poco fiable. Hoy sabemos que esa sospecha fue excesiva. Las neurociencias y la psicología cognitiva han demostrado que la intuición constituye un tipo de procesamiento rápido, profundo y no consciente, capaz de sintetizar patrones complejos que la razón analítica elabora posteriormente. La propia historia de la física, desde la teoría de la relatividad hasta la mecánica cuántica, confirma que muchas de sus ideas fundamentales surgieron primero como visiones intuitivas antes de ser formalizadas matemáticamente. Albert Einstein lo expresó con claridad al afirmar que “la mente intuitiva es un don sagrado, mientras que la mente racional es un sirviente fiel” (Einstein, 1954). En una línea convergente, Max Planck sostuvo que los descubrimientos decisivos en la ciencia no se producen por simple acumulación empírica ni por lógica inductiva, sino a partir de actos creativos de la imaginación científica y la intuición que luego son sometidos a formalización racional, tal como expone en su *Scientific Autobiography* (Planck, 1950). La intuición, lejos de contradecir a la razón, la precede y la impulsa. Es su origen vibratorio. Es una forma legítima de conocimiento, elaborada con rigor conceptual y articulada en diálogo con diversas tradiciones filosóficas, estéticas y epistemológicas. La intuición, cuando se cultiva y se afina, es un modo legítimo de acceso a la estructura profunda de la realidad.

Pasemos ahora a la segunda dimensión de esta teoría: la atención concentrada como estado cuántico de la conciencia, entendida no como técnica, sino como estado vibracional de la conciencia que permite sintonizar con las estructuras profundas del mundo. La atención no es lo mismo que la conciencia, aunque están íntimamente ligadas. Como ha propuesto el novelista, neurocientífico y sicólogo de *Princeton University*, Michael Graziano (2013) la conciencia emerge cuando el cerebro no solo presta atención, sino que construye un modelo interno de ese acto atencional. Es decir: somos conscientes *porque sabemos que estamos atendiendo*.

En estados de atención profunda (lo que podríamos llamar atención densificada) ocurre una transformación sutil pero decisiva: el yo se vuelve permeable; el objeto contemplado se interioriza; la conciencia se afina y adquiere una calidad vibratoria superior; la experiencia se vuelve simbólica, estética y reveladora. En términos neurobiológicos, la atención concentrada activa redes específicas del cerebro, incrementa la sincronización neuronal en ondas gamma y beta, moviliza glucosa y oxígeno, reorganiza el flujo sanguíneo y genera patrones observables mediante resonancia magnética funcional. No se trata de metafísica: se trata de fisiología. La atención es energía organizada. La energía organizada es forma. La forma sostenida se convierte en sentido.

Desde el punto de vista lingüístico, la atención influye en la selección léxica, en la coherencia sintáctica, en el ritmo del discurso. Lo que no se atiende, no se piensa. Lo que no se nombra, no existe para la conciencia. Cuando la atención se concentra profundamente, el cerebro entra en un estado de alta coherencia neuronal. Es allí donde surge la posibilidad de interacciones cuánticas internas, como sugieren los modelos de Penrose y Hameroff (2014): oscilaciones en los microtúbulos neuronales que podrían sostener estados cuánticos transitorios. Si la conciencia puede operar cuánticamente en su nivel más profundo, entonces la experiencia estética (que es una forma elevada de conciencia) puede implicar estados de coherencia que no son solo psicológicos, sino estructuralmente cuánticos. La atención profunda prepara el terreno. La intuición abre la puerta. El entrelazamiento ocurre.

Entremos ahora en el territorio más delicado y revelador: el entrelazamiento cuántico: núcleo de la experiencia estética. No lo presentamos como metáfora. Lo proponemos como analogía estructural y como hipótesis epistémica para describir lo que ocurre entre el observador y la obra durante la experiencia estética profunda. Dos claves físicas sostienen esta idea: en primer lugar, todo lo que existe está compuesto por átomos. El observador y la obra participan del mismo tejido material y energético. En segundo lugar, las partículas pueden entrelazarse, compartiendo un estado común más allá del espacio-tiempo clásico. Si la materia vibra, y si la conciencia vibra, entonces bajo ciertas condiciones (atención concentrada y densificada, energía organizada,

receptividad profunda) puede producirse una coherencia resonante entre ambos sistemas. La obra deja de ser objeto. El observador deja de ser sujeto. Ambos ingresan en un campo compartido de sentido.

Así, durante la contemplación estética, no recibimos pasivamente un estímulo. Colapsamos posibilidades. Activamos formas simbólicas. Resonamos con estructuras internas y externas. Interferimos en el campo de la obra y la obra interfiere en el campo de nuestra conciencia. En ese instante, lo estético se comporta como un sistema cuántico: contiene múltiples significados en superposición; pero colapsa en una vivencia concreta al ser observado; establece correlaciones profundas entre sistemas aparentemente separados.

La obra no es únicamente pigmento, palabra o materia: es un campo vibratorio de potencialidades. La mirada consciente actúa como el observador cuántico que, entre infinitas configuraciones posibles, decide cuál se actualiza. En este sentido, el arte verdadero (aquel que nace de la autenticidad interior y se orienta hacia lo universal humano) se convierte en un puente vibracional. Como señalaba Tolstói, el arte une conciencias (Tolstói, 1897/2002). Desde la perspectiva de la física cuántica, esa unión no es solo emocional, sino también estructural.

El arte entrelaza. La literatura lo confirma: cada texto contiene una nube de significados que solo colapsa cuando un lector entra en él. La interpretación no es pasiva: es un acto cuántico. El lenguaje también es energía. Y, como recuerda la tradición hebrea, nombrar es crear. El Sefer ha-Bahir (El libro de la Claridad) lo enseña de forma elocuente: “Las letras no son meros signos que describen el mundo; ellas mismas lo generan, pues en ellas está el secreto de la creación.” (Sefer ha-Bahir, § 2, ca. siglo XII/1999). Es decir, las letras no describen el mundo, lo generan. Así, el lenguaje y la física cuántica coinciden en que la descripción modifica la realidad.

En la experiencia estética cuántica, el observador participa de la obra. Ambos se entrelazan simbólicamente, energéticamente y cognitivamente. Esta teoría no reduce el arte a la física, ni la conciencia a la mecánica cuántica. Lo que propone es un puente epistemológico donde ciencia, filosofía y estética

dialogan para explicar un fenómeno que miles de seres humanos han experimentado, pero no han podido nombrar. El arte verdadero, cuando nos transforma, colapsa nuestra función de onda interior. Y en ese colapso se revela una verdad que no puede explicarse por categorías clásicas.

La experiencia estética auténtica no solo conmueve: revela. Lo hace mediante resonancias internas, intuiciones súbitas, colapsos de sentido. Su verdad no es discursiva: es vibracional. Y en esa vibración ocurre una sintonía profunda entre sujeto y obra que no puede reducirse a lo racional. La estética, desde esta perspectiva, no es un capítulo menor de la filosofía, sino un modo privilegiado de acceso al ser. En ella se enlazan la conciencia, el cuerpo, la emoción y el símbolo en una unidad dinámica. La realidad se revela en la experiencia estética no como representación, sino como evento.

Nuestra teoría no busca demostrar ni verificar en términos matemáticos. Su propósito es revelar (sacar a la luz lo que estaba oculto, abrir la percepción), nombrar (otorgar identidad y forma en el lenguaje), proponer y, finalmente, invitar a pensar y actuar desde otro lugar: pensar desde la vibración, la resonancia, la atención y el entrelazamiento como formas de conocimiento que desbordan la linealidad lógica. Este orden sigue un movimiento natural: de lo invisible a lo visible, de lo visible a lo inteligible, y de lo inteligible a lo proyectivo. Es pasar de aquello que se puede comprender racionalmente hacia aquello que se puede imaginar, diseñar o anticipar. Es un encadenamiento que refleja nuestra teoría como proceso de apertura y transformación.

La experiencia estética auténtica nos desplaza de la mente estrictamente racional y nos introduce en un estado de conciencia ampliada (expandida). Es una forma de resonancia en la que la conciencia del sujeto vibra en sintonía en un nivel que trasciende el intelecto sin negarlo. Esto es posible con una imagen, un poema, una melodía, una pintura, la danza, en fin el arte en general. Nuestra propuesta sostiene que esa resonancia estética posee una naturaleza cuántica, porque no se reduce a una secuencia lineal de causas y efectos, sino que se manifiesta en un campo de significación no local, donde múltiples dimensiones del sentido coexisten y se actualizan en el acto mismo de la contemplación. Lo estético, visto desde este enfoque, no es un mero juicio de gusto, sino un modo

de reconocimiento cuántico entre patrones de conciencia. La experiencia estética, concebida en este paradigma, se configura como un acontecimiento vibracional: la obra, entendida como campo energético simbólico, entra en resonancia con la conciencia del observador y se actualiza un colapso único de sentido.

Ese colapso no se limita a activar la sensibilidad: constituye una ‘epifanía ontológica’, un momento en que la realidad simbólica (la obra) y la realidad consciente (el observador) se entrelazan en un mismo campo vibracional, al tiempo que generan un estado ampliado de comprensión. Este fenómeno, incomprensible desde una lógica clásica, sugiere que todo en el universo está interrelacionado a niveles sutiles de energía e información. Es como si, por un instante, se suspendieran las fronteras entre lo uno y lo otro, y surgiera una tercera dimensión: la del sentido profundo, donde habita lo sagrado.

Entonces, la ‘epifanía estética’ es un acto de revelación cuántica: no necesita pruebas, porque su legitimidad no proviene de la demostración, sino de la presencia. Es el instante en que la conciencia reconoce que la materia vibra en ella, que el universo se expresa en su interior, y que el sentido emerge como un misterio vibrante que no se deja atrapar, pero que deja huella. Así, la experiencia estética cuántica nos recuerda que el arte no es un objeto externo, sino un portal de resonancia que activa la realidad misma. Sí, así es... La ‘experiencia estética cuántica’ se manifiesta como una epifanía ontológica: una irrupción súbita de sentido que ilumina la conciencia y la confronta con una verdad irreductible. Esa verdad se revela como una forma de conocimiento que no puede ser expresada por otros medios. No es demostrable en los términos de la lógica empírica, pero es verificable en el plano existencial: se constata en la presencia, en el temblor del ser que se abre a lo real. En ese instante, lo cuántico se asoma como lo inasible: aquello que no puede ser fijado en fórmulas definitivas, pero que transforma radicalmente al sujeto que lo experimenta. La estética cuántica no se reduce a un juicio de gusto de los que hablaba Kant (2007), sino que constituye un acontecimiento de la realidad. Es una forma de reconocimiento cuántico entre patrones de conciencia. El arte, en este sentido, no comunica: sintoniza. Nos alinea. Nos despierta. Nos reorganiza internamente.

En este marco, el arte deja de ser mera representación para revelarse como un campo vibracional capaz de reorganizar la experiencia interna. Sus formas (poéticas, visuales, sonoras...) actúan como frecuencias simbólicas que transforman nuestros estados perceptivos, emocionales y cognitivos. Entre ellas, la palabra, como forma suprema de la cultura, se comporta en analogía con la dualidad cuántica: puede manifestarse como cuerpo o como onda, significar o callar, pero siempre permanece en superposición de sentidos, lista para actualizar nuevas posibilidades. En su despliegue colectivo, la palabra se convierte en lenguaje, y es allí donde ha sido vehículo de identidad, resistencia y belleza en la tradición. El lenguaje no es un espejo pasivo ni una herramienta neutra: es trama, tejido y fuerza que articula lo real. Hoy más que nunca reconocemos que el lenguaje no solo describe el mundo, sino que lo construye.

Desde esta perspectiva, la experiencia estética aparece como un *'entrelazamiento semiótico'* donde símbolos, intuiciones, memorias y afectos convergen en una vibración que transforma al sujeto. En ese encuentro, la conciencia no se limita a interpretar; crea mundos en cada acto de contemplación. Por eso, la "Teoría cuántica de la experiencia estética" no busca definir qué es el arte, sino comprender cómo la conciencia se relaciona con la realidad y cómo esa realidad cambia cuando es observada con atención profunda. El arte, en su densidad energética, despierta al ser humano, lo realinea y lo abre a la infinitud de lo real a través de lo que hemos venido en llamar *'epifanía estética'*

La vivencia estética también altera nuestra percepción del tiempo. Ante una obra que nos conmueve, el tiempo cronológico parece suspenderse. Surge una duración más amplia, cercana a la intuición bergsoniana, donde pasado, presente y futuro se entrelazan en un solo flujo. Lo vivido, lo imaginado y lo soñado coexisten en un mismo plano de conciencia, como ocurre en ciertos fenómenos cuánticos donde la simultaneidad desafía la lógica lineal. En este horizonte se inscribe lo que denominamos *'tiempo epifánico'*: un instante de presencia absoluta en el que el tiempo desaparece para el observador y se revela como acontecimiento vibracional. No es duración ni medida, sino apertura

de conciencia, un ahora irreductible donde obra y sujeto colapsan en un mismo campo de sentido y lo real se manifiesta en su unidad transformadora.

El universo no es una realidad objetiva e independiente, sino un conjunto de posibilidades que colapsan en un estado determinado solo cuando son observadas (Heisenberg, 2007). Esta ruptura con la visión newtoniana del mundo inaugura un nuevo paradigma: la realidad ya no es fija ni externa, sino co-creada por la conciencia. Este hallazgo resuena poderosamente con el arte y la estética. El espectador no es un receptor pasivo, sino un co-creador de sentido. La obra de arte no existe en sí misma, sino que emerge en el campo de resonancia que se establece entre ella y el sujeto que la contempla. La belleza no está en el objeto ni en el sujeto, sino en la relación energética y simbólica que se produce entre ambos.

Nuestra cultura ha privilegiado históricamente el pensamiento lógico, discursivo, analítico. Sin embargo, la experiencia estética opera en otra dimensión: la intuitiva, simbólica, arquetípica y contemplativa. En este sentido, la estética se convierte en una forma de conocimiento no-lineal y no-dual: un modo de aprehender el mundo en su totalidad, sin disecarlo. La percepción, por su lado, une en un campo de experiencia viva y unificada; nos sitúa en un campo común donde cuerpo, conciencia y mundo se entrelazan.

El lenguaje también se ve transformado en este modelo. Las palabras no son meros signos convencionales, sino ondas de vibración simbólica que pueden alterar estados de conciencia. El poeta no es simplemente un orfebre del lenguaje, sino un alquimista de frecuencias, un evocador de realidades posibles. En muchas tradiciones místicas, la vibración es el origen de la forma. Recordemos que para los místicos de diversas tradiciones: el verbo crea, el sonido organiza la materia, y la vibración precede a la forma. El logos poético, entonces, se convierte en una fuerza cuántica que despierta, reordena y expande nuestra sensibilidad porque puede modificar el campo energético del que escucha, lee o contempla. Esta comprensión nos invita a repensar el acto estético como una activación de la conciencia a través de la energía simbólica. Así como una partícula colapsa en un estado concreto al ser observada, la obra despliega una única forma de sentido en el instante en que la contemplamos.

Como ocurre en la coherencia cuántica, hay momentos en que cuerpo, mente, obra y entorno vibran en armonía y generan una claridad perceptiva singular.

Desde Platón y Aristóteles hasta Baumgarten, Kant, Heidegger, Gadamer..., cada época ha buscado explicar qué ocurre cuando lo bello, la belleza de lo feo y lo trágico nos sorprende o cuando lo sublime nos sobrecoge. Nuestro modelo invita a reimaginar la experiencia estética como un proceso dinámico de conciencia, percepción y sentido, semejante a lo que la física cuántica nos muestra: un campo donde lo sensible y lo inteligible coexisten, donde cada acto de percepción abre una posibilidad única, irreductible y plural. Hoy, gracias al giro cuántico, sabemos que la realidad no es fija ni independiente del observador. Del mismo modo, la estética no puede reducirse a una contemplación pasiva.

La “Teoría cuántica de la experiencia estética” dialoga con los aportes de críticos que, desde diversos enfoques, han iluminado la naturaleza transformadora del arte en la República Dominicana. En particular, Bruno Rosario Candelier, Premio Nacional de Literatura 2008, con su obra sobre la mística, la conciencia, la intuición del sentido en el arte literario, la realidad invisible, la vibración del lenguaje y la interioridad reveladora, establece puntos de contacto con nuestra idea de una estética que transforma la conciencia. Todo ello en clave simbólica, metafísica y estética. En *El ideal interior* (2005), *La lírica metafísica* (2011), *La intuición cuántica de la creación* (2014), *La metafísica de la creatividad* (2018) y *El lenguaje de la creación* (2019), Rosario Candelier concibe la experiencia estética como una activación profunda de la sensibilidad, capaz de abrir niveles de percepción que trascienden la razón discursiva. Habla de energías sutiles, luz interior, vibración del espíritu, resonancia poética y trascendencia del signo, del cerebro y de la conciencia, de la realidad infinita, en fin... Su pensamiento es transdisciplinario, intuitivo y vibracional, plenamente alineado con nuestra teoría.

Por su parte, Jeannette Miller, escritora, crítica, historiadora del arte, académica y Premio Nacional de Literatura 2010, al analizar el arte dominicano y caribeño en *Textos sobre arte, literatura e identidad* (2009), subraya la dimensión simbólica, intuitiva y espiritual del proceso creativo. Concibe el arte

como una forma de sensibilidad expandida y de comunicación profunda con lo real. Su mirada entiende la experiencia estética como un territorio de encuentro entre fuerzas que emergen de la historia, el inconsciente, el lenguaje y el cuerpo.

Finalmente, Odalís Pérez, filólogo, filósofo, crítico de arte, poeta y académico concibe la poesía como una forma de conocimiento profundo, luminoso y transformador, de marcado carácter metafísico. Para el autor, la experiencia poética trasciende la mera representación lingüística y se configura como un acontecimiento revelador de sentido, capaz de reconfigurar la conciencia del sujeto y su relación con lo real. En su obra *El horizonte y la memoria: Ensayos sobre filosofía, estética y literatura* (2010), reflexiona sobre la intuición y la visión del poeta, el espacio como elemento totalizador y el valor del símbolo, proponiendo la poesía como vía privilegiada de acceso a lo esencial y como horizonte de memoria que ilumina la condición humana. Grandes aportes han realizado los críticos a estas reflexiones.

Desde nuestra perspectiva, la experiencia estética es una forma de conocimiento no-lineal, un ‘entrelazamiento semiótico’ entre símbolos, memorias, intuiciones y afectos que nos permite acceder a niveles más sutiles de comprensión. Por ello, en nuestra visión, la “Teoría cuántica de la experiencia estética” no es una teoría sobre el arte, sino una ontología de la experiencia. Es un modo de comprender cómo la conciencia se encuentra con el mundo y cómo el mundo se transforma al ser observado.

Aclaramos que no proponemos esta teoría para reemplazar otras, sino para abrir un espacio de diálogo transdisciplinario, donde la física, la filosofía, el arte, la neurociencia, la lingüística y la mística se encuentren. Desde nuestra experiencia caribeña, desde nuestro cruce de culturas y de imaginarios, es posible construir una estética situada, abierta, poética y liberadora. Una estética que desafíe la hegemonía del pensamiento binario, la fragmentación epistemológica, y la tecnocolonización del sentido.

Finalmente, afirmamos que la propuesta de una “Teoría Cuántica de la Experiencia Estética” abre una nueva perspectiva para el estudio del arte y la conciencia; desafía el paradigma racionalista y lógico del análisis estético y

propone un enfoque más compatible con los hallazgos contemporáneos en física cuántica y neurociencia. La concebimos como un paradigma que reconoce la experiencia estética intensa como un fenómeno cuántico: un colapso de sentido que emerge del entrelazamiento simbólico y energético entre la obra y el observador. La atención concentrada se entiende como un estado cuántico de la conciencia, capaz de generar condiciones de coherencia y resonancia que permiten que la obra (concebida como campo simbólico) se acople al campo perceptivo del sujeto. Este acoplamiento constituye un acto de entrelazamiento cuántico, donde obra y observador forman un sistema único, en el que la “epifanía estética” surge como colapso vibracional de posibilidades semióticas.

El arte, más que representación, actúa como portal vibracional que organiza y transforma la realidad mediante patrones semióticos capaces de modificar al sujeto que contempla. La conciencia estética, lejos de limitarse a interpretar, se erige como fuerza creadora de mundos en cada acto de contemplación. Este modelo cuántico-estético, aplicable a lenguajes como la poesía, la pintura o la música, muestra cómo las formas artísticas son energías simbólicas que activan niveles profundos de percepción, emoción y sentido, invitándonos a vivir el arte no como objeto de análisis frío, sino como acontecimiento vibracional que nos transforma y nos abre a la unidad del ser y a la infinitud de lo real. El arte nos significa y nos revela.

La teoría cuántica abre nuevas posibilidades de investigación empírica. Asimismo, invita a la exploración transdisciplinaria; propone el desarrollo de un lenguaje cuántico-estético capaz de representar gráficamente los campos de resonancia entre arte y sujeto, y convoca a la creación artística consciente de los principios de entrelazamiento, resonancia, superposición y colapso estético como parte de su lenguaje expresivo. Con esta propuesta, la experiencia estética deja de ser un lujo del espíritu para convertirse en modos de acceso a lo esencial: la conciencia como campo cuántico, el arte como resonancia del universo, y el colapso de sentido como epifanía transformadora.

DECÁLOGO ESTÉTICA CUÁNTICA-OFELIA BERRIDO

1. El arte no es representación, es vibración: cada obra emite frecuencias que atraviesan la materia y la conciencia. La poesía, la pintura, la música y toda forma artística son energías vivas: despiertan niveles profundos de percepción,
2. La experiencia estética es un fenómeno cuántico: ocurre como interacción real en el nivel atómico entre obra y observador.
3. El arte es un portal vibracional: no representa la realidad, sino que la activa, la organiza y la transforma. El arte deja de ser lujo del espíritu para convertirse en vía de conexión con lo esencial: el universo vibra en nosotros, la conciencia se expande como campo cuántico y el sentido se revela como misterio palpitante.
4. La conciencia estética es transformadora: cada vivencia estética es una co-creación del mundo y no mera representación e interpretación. El observador participa activamente en la generación de mundos posibles.
5. La resonancia es condición esencial: solo la atención concentrada y densificada permite activar la secuencia cuántica completa.
6. El entrelazamiento une obra y sujeto: ambos sistemas quedan inseparablemente vinculados en un mismo campo de sentido.
7. El colapso estético revela lo real: fija un estado único en la conciencia, mostrando la unidad del ser y la apertura de lo real.
8. La estética cuántica es transdisciplinaria y aplicable: puede ser explorado en contextos educativos, terapéuticos y artísticos; dialoga con la meditación y las cosmologías indígenas.
9. El lenguaje cuántico-estético es necesario: urge crear sistemas semióticos y visuales que representen gráficamente los campos de resonancia entre arte y sujeto.
10. La estética cuántica es una epistemología del misterio: nos invita a vivir el arte no como objeto de análisis frío, sino como acontecimiento vibracional que nos transforma. El futuro de la estética cuántica se abre en múltiples direcciones: investigación, exploración, lenguaje y creación consciente.

MANIFIESTO DE LA ESTÉTICA CUÁNTICA: El arte como resonancia del universo, la conciencia como campo cuántico, el sentido como misterio vibrante.

Referencias

- Aspect, A. (2022). Pioneering quantum information science. *Nature Computational Science*, 2, 687–688. <https://doi.org/10.1038/s43588-022-00368-0>
- Aspect, A., Dalibard, J., & Roger, G. (1982). Experimental test of Bell's inequalities using time-varying analyzers. *Physical Review Letters*, 49(25), 1804–1807. <https://doi.org/10.1103/PhysRevLett.49.1804>
- Einstein, A. (2019). *Ideas and opinions* (C. Seelig, Ed.; S. Bargmann, Trans.). Princeton University Press. (Obra original publicada en 1954). <https://namnews.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/04/29289146-ideas-and-opinions-by-albert-einstein.pdf>
- Graziano, M. S. A. (2013). *Consciousness and the social brain*. Oxford University Press.
- Hameroff, S., & Penrose, R. (2014). Consciousness in the universe: A review of the 'Orch OR' theory. *Physics of Life Reviews*, 11(1), 39–78. <https://doi.org/10.1016/j.pprev.2013.08.002>
- Heisenberg, W. (2007). *Physics and philosophy: The revolution in modern science*. Harper Perennial Modern Classics. (Obra original publicada en 1958)
- Kant, I. (2007). *Crítica del juicio* (J. E. Rivera, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1790)
- Miller, J. (2010). *Textos sobre arte, literatura e identidad*. Colección del Banco Central de la República Dominicana.
- Pérez, O. (2010). *El horizonte y la memoria: Ensayos sobre filosofía, estética y literatura*. Centenario. ISBN: 978-99934-58-95-1
- Planck, M. (1950). *Scientific autobiography and other papers* (F. Gaynor, Trans.). Philosophical Library. https://archive.org/stream/in.ernet.dli.2015.177537/2015.177537.Scientific-Autobiography-And-Other-Papers_djvu.txt
- Rosario Candelier, B. (2005). *El ideal interior: Teoría estética y creación literaria*. Ateneo Insular.
- Rosario Candelier, B. (2011). *La lírica metafísica: La conciencia trascendente en la poesía dominicana* (Colección Por las amenas liras, No. 9). Ateneo Insular.
- Rosario Candelier, B. (2014). *La intuición cuántica de la creación: Teoría metafísica y simbólica de la obra literaria*. Indotel.
- Rosario Candelier, B. (2018). *La metafísica de la creatividad: Psicoanálisis de la intuición estética*. Academia Dominicana de la Lengua.

Rosario Candelier, B. (2019). *El lenguaje de la creación: La intuición del sentido en el arte literario*. Academia Dominicana de la Lengua.

Sefer ha-Bahir. (1994). *The book of brightness* (A. Kaplan, Trans.). Samuel Weiser. (Obra original publicada ca. siglo XII)

Tolstói, L. (2002). *¿Qué es el arte?* (L. López Nieves, Trad.). Ciudad Seva. (Obra original publicada en 1897). <https://ciudadseva.com/texto/que-es-el-arte/>



COLAPSO: LA PALABRA DEL AÑO 2025 EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

(<https://fundeu.do/colapso-la-palabra-del-ano-2025-en-la-republica-dominicana/>)

18 de diciembre de 2025



Colapso es la palabra del año 2025 en la República Dominicana para Fundéu Guzmán Ariza.

Durante el año 2025, *colapso* se ha convertido en un término recurrente en los espacios informativos. Aunque su uso se ha asociado principalmente al derrumbe del techo de la discoteca Jet Set, ocurrido en la madrugada del martes 8 de abril —la mayor tragedia registrada en la República Dominicana en décadas, con 236 muertos y 180 heridos—, la palabra aparece también con frecuencia en noticias sobre otros acontecimientos, como el colapso del sistema eléctrico durante el apagón general del 11 de noviembre, fallos en infraestructuras viales y diversas crisis institucionales.

La evolución de un término médico

«El orden y el respeto a la ley sufrieron ayer otro colapso». Así comenzaba el editorial del periódico *El Caribe* en su edición del 17 de diciembre de 1965, hace sesenta años. Este uso hiperbólico normal en la redacción periodística ha evolucionado con el tiempo y hoy *colapso*, voz que tiene su origen en el latín *collapsus*, participio pasado de *collābi*: ‘caer’, ‘arruinarse’, se usa además para describir eventos físicos tangibles, como la caída de un puente o el derrumbe de una estructura.

Sin embargo, en su primera aparición en el *Diccionario de la lengua española (DLE)*, en el año 1884, *colapso* se define como un término de uso exclusivamente médico, con una sola acepción: ‘Postración repentina de las fuerzas vitales, determinada por debilidad de la influencia necesaria de los centros nerviosos’. Antes, el *Gran diccionario de la lengua española* de 1852, de De Castro y Rossi, lo definía de forma más escueta como ‘postración física o abatimiento, o debilidad cerebral’. En 1992 el *DLE* incorporó dos

nuevos significados que se mantienen hasta la edición actual (‘destrucción, ruina de una institución, sistema, estructura, etc.’ y ‘paralización a que pueden llegar el tráfico y otras actividades’), además de la acepción ‘deformación o destrucción bruscas de un cuerpo por la acción de una fuerza’, que se utiliza en mecánica pero también es extensible al lenguaje general.

Usos y contextos en la República Dominicana

En abril y los meses siguientes, y debido a su impacto mediático, el hecho que dominó los titulares y cargó la palabra *colapso* de un matiz especialmente funesto fue la tragedia del Jet Set con sus cifras devastadoras y sus incuantificables secuelas emocionales en la población.

En septiembre el término se mantuvo en la agenda informativa a raíz del desplome del puente que comunica a Yamasá con el distrito municipal de Don Juan, en Monte Plata, provincia y municipio de la República Dominicana. Este accidente causó la muerte de un conductor y aisló a varias comunidades por varios días, lo cual avivó el debate en los medios sobre el mantenimiento de obras públicas construidas en décadas pasadas.

Otro colapso, esta vez del tránsito en el Gran Santo Domingo, provocado por lluvias intensas y el caos vehicular en las principales avenidas de la capital, acaparó los titulares en octubre y noviembre.

De igual modo, tras el **apagón** general del 11 de noviembre, los medios recurrieron con frecuencia a la voz *colapso* al analizar las causas del fallo eléctrico que paralizó el transporte y afectó de manera generalizada las actividades productivas del país.

Finalmente, durante este mes de diciembre, el término *colapso* se ha utilizado recurrentemente para aludir a la crisis institucional provocada por el recién descubierto desfalco ocurrido en el Seguro Nacional de Salud (**SENASA**), entidad llamada a garantizar la protección sanitaria de los sectores más vulnerables del país, que ha provocado su colapso financiero y dado lugar a un sonado proceso judicial actualmente en curso.

Cómo se eligió

La palabra ganadora de este año fue presentada el 8 de diciembre junto a otras siete candidatas: *apagón*, *dólar*, *financierización*, *narco*, *reality* y *solidaridad*. De estas resultaron tres finalistas por la cantidad de votos que alcanzaron: *apagón*, *colapso* y *reality*. Tras una segunda ronda de votaciones, *colapso* resultó ganadora con un 58.8 % de los votos, seguida de *apagón* (29.4 %) y *reality* (17.6 %).

HISPANIDAD, LENGUA Y GEOPOLÍTICA: UNA RELECTURA DEL PAPEL ESPAÑOL EN LA INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Por Félix A. Jiménez



El estudio de la identidad hispánica exige situar la lengua, la cultura y la memoria histórica dentro de un mismo continuo civilizatorio. Tal como han señalado numerosos lingüistas, “*cada lengua es una visión del universo*”: constituye no solo un sistema de signos, sino un marco cognitivo que orienta la percepción, regula la imaginación moral y modela las categorías desde las cuales interpretamos el mundo.

En este sentido, la lengua española —resultado de un largo proceso de síntesis entre el latín, las hablas medievales y los contactos con América, África y el Mediterráneo— constituye hoy uno de los más significativos vectores de identidad intercontinental.

Esta perspectiva adquiere mayor relevancia en un momento histórico caracterizado por la erosión deliberada de los relatos de origen. Las tentativas contemporáneas de redefinir categorías culturales

mediante usos imprecisos del español —por ejemplo, la confusión entre “hispano” y “latino”, o la aplicación anacrónica de términos como “imperialismo” fuera de su contexto decimonónico— revelan un fenómeno más amplio: la manipulación semántica como mecanismo de reconfiguración identitaria. La defensa de la lengua, por tanto, no es un gesto nostálgico, sino una forma de resistencia intelectual.

En este marco lingüístico-cultural se inserta un episodio históricamente subvalorado: la contribución española a la independencia de los Estados Unidos. La historiografía dominante, influida en parte por narrativas anglosajonas y por un *presentismo* que reinterpreta el pasado según sensibilidades políticas actuales, ha tendido a relegar la actuación española a un plano marginal. Sin embargo, una lectura rigurosa de las fuentes revela un panorama completamente distinto.

España, tras más de un siglo de rivalidad con Inglaterra, reconoció en la rebelión de las Trece Colonias una coyuntura estratégica que permitía debilitar el poder británico en el Atlántico. La intervención española no fue improvisada: combinó diplomacia, logística y acción militar. El liderazgo de Bernardo de Gálvez en el Golfo de México —con victorias decisivas en Baton Rouge, Mobile y especialmente Pensacola— desarticuló las líneas de abastecimiento británicas y consolidó el control hispano del Caribe.

A ello debe añadirse una dimensión frecuentemente omitida: no se trató solo de un teatro de operaciones en América del Norte. España atacó a Inglaterra en diversos continentes —Europa, África, el Caribe y Asia— obligando a la corona británica a dispersar sus fuerzas y reduciendo drásticamente su capacidad de apoyar a los soldados que combatían a los rebeldes estadounidenses. En términos estrictos, la participación española transformó el conflicto en una auténtica guerra global.

En el plano financiero, el aporte español fue igualmente determinante. Las remesas provenientes de La Habana y Nueva España —entre ellas los 500,000 pesos destinados a la campaña de Yorktown y el millón adicional aportado desde Nueva España para sostener las operaciones continentales— permitieron a los insurgentes mantener su esfuerzo bélico. Diplomáticos como Diego de Gardoqui actuaron como intermediarios esenciales para la transferencia de fondos, víveres y pertrechos. Esa asistencia, como recuerdan Philip W. Powell y Thomas E. Chávez, constituyó un apoyo sin precedentes, cuya magnitud jamás fue reembolsada ni plenamente reconocida.

Pero la huella hispánica en los Estados Unidos no se limita al campo militar: su legado institucional se manifiesta en la toponimia (California, Colorado, Nevada), en los códigos legales del suroeste, en las estructuras urbanísticas heredadas de las misiones y presidios, en la arquitectura, en la presencia persistente del español y en la profunda interacción entre el mundo indígena y la cultura hispánica. Este sustrato, frecuentemente invisibilizado, demuestra que la relación histórica entre España y los Estados Unidos es más compleja, más antigua y más estructural de lo que suele admitirse.

Revisitar estos hechos implica, en primer lugar, restituir la dimensión histórica de la Hispanidad como comunidad de lengua, memoria y experiencia compartida; implica también superar los clichés heredados de la propaganda decimonónica —desde la Leyenda Negra hasta la prensa sensacionalista de fines del siglo XIX— que aún moldean percepciones contemporáneas.

La conclusión es inevitable: la historia de los Estados Unidos no puede comprenderse sin la intervención española en su fundación, del mismo modo que la historia de la Hispanidad no puede desvincularse de su proyección atlántica. La revisión crítica de este episodio no es solo un ejercicio historiográfico, sino una afirmación de la continuidad cultural que nos constituye. En un mundo que tiende a disolver los vínculos identitarios, recuperar esta memoria es preservar el horizonte desde el cual pensamos y existimos.

Santo Domingo, D.N.

13 de noviembre de 2025

VISITA DEL GRUPO CULTURAL CLUB CULTURA A LA CASA DE LAS ACADEMIAS



El sábado 15 de noviembre de 2025 el grupo cultural Club Cultura realizó una visita a la Casa de las Academias, inmueble considerado un símbolo del quehacer intelectual dominicano, ya que en él confluyen distintas ramas del saber: la historia, la lengua y la medicina. Este carácter plural ha convertido a la Casa de las Academias en un referente de cooperación cultural entre entidades públicas y privadas, favoreciendo la investigación y la preservación del patrimonio cultural e histórico del país.

El Club Cultura se ocupa de movilizar a adultos mayores para que se reconozcan como parte activa de la cultura y colaboren en el diseño de propuestas adecuadas e interesantes. Este grupo está compuesto por 22 promotores culturales que contribuyen a dinamizar espacios de participación. Las personas adultas mayores tienen deseos y necesidades de seguir participando en la vida cultural de la ciudad: poseen curiosidad, ganas de aprender y, al mismo tiempo, una valiosa experiencia que compartir.

Al finalizar el recorrido por la casona colonial, uno de los integrantes del Club Cultura expresó su agradecimiento a las autoridades que conforman esta prestigiosa Casa y manifestó que la visita fue muy apreciada por todos.

Santo Domingo, D. N.,
15 de noviembre de 2025.

COLOQUIO “EL CEREBRO QUE ESCUCHA: EL MUNDO MÁS ALLÁ DEL SONIDO”



La Academia Dominicana de la Lengua y CognitivaRD realizaron un coloquio con el tema “El cerebro que escucha: el mundo más allá del sonido”, donde participaron Johana Balaguera, especialista en derechos humanos y lengua de señas; la Dra. Rita Díaz, docente, filóloga y escritora; la Dra. Marcia Castillo, neuróloga y escritora, y la Lic. Juana Esther Falcón, intérprete de lengua de señas.

La Dra. Marcia Castillo inició el coloquio manifestando que el lenguaje no se nos agota en el sonido: hablar también es mirar, sentir y comprender. “estamos aquí hoy para celebrar el lenguaje, para hacer un nido en nuestros corazones”.

Castillo preguntó a la profesora Rita Díaz sobre cómo se entrelazan el lenguaje y la identidad cultural, a lo que la maestra contestó que el lenguaje, definido desde el punto de vista lingüístico, es aquello que, a través de nuestro cerebro, esa zona especial que tenemos para crear, algunos podríamos llamarle específicamente vocablos. Explicó que los vocablos salen de la realidad: “Nosotros estamos en contacto con la realidad y entramos en conexión con las cosas y las cosas nos concitan y las empezamos a nombrar. Nombrar es una necesidad. Ponerles nombre a las cosas es una necesidad humana. Hay una necesidad de nombrar a través de lo que nos concita la realidad y eso nos da identidad. Nuestra identidad se construye con la relación de las palabras que nosotros vamos asociando poco a poco”.

Con su lenguaje de señas, la licenciada Johana Balaguera explicó cómo constituye la lengua de señas una cultura en sí misma, y fue traducido por la Lic. Juana Esther Falcón, intérprete de lengua de señas: “Claro que sí, porque, desde pequeños, todos los días recibimos esa realidad desde nuestra lengua. En la comunidad sorda decimos que es cultura en sí misma que todos los días recibimos. Esa realidad tiene comedia y tiene la forma de entender la comedia. La lengua de señas está dentro de la comunidad, dentro de

todos los procesos artísticos, culturales. La lengua de señas, desde un punto, es cultura porque gracias a esta se construye su realidad”.

La neuróloga y escritora Marcia Castillo detalló una investigación realizada de las estadísticas globales y regionales sobre sordera y discriminación, útiles para contextualizar charlas, campañas o coloquios. “Números que importan e impactan, números que deben cambiar: 1. Prevalencia: más de 430 millones de personas en el mundo tienen pérdida auditiva discapacitante (OMS, 2021). Se estima que para 2050, 1 de cada 10 personas tendrá algún grado de pérdida auditiva significativa. 2. Discriminación y barreras: 7 de cada 10 personas sordas en América Latina afirman haber experimentado algún tipo de discriminación en entornos educativos o laborales (FIAPAS, 2022). Solo de 3 a 5 % de los centros de salud a nivel mundial tiene personal capacitado en lengua de señas. En muchos países, menos del 1 % de las escuelas regulares ofrecen recursos adaptados para estudiantes sordos (UNESCO). 3. Lengua de señas y exclusión lingüística: en al menos 30 países, la lengua de señas no es reconocida oficialmente, lo que limita el acceso a derechos fundamentales (WFD, Federación Mundial de Sordos). A pesar de los avances, más del 60 % de los adultos sordos reportan dificultades al acceder a información pública (noticias, salud, justicia) en su lengua. 4. Empleo y oportunidades: las tasas de desempleo entre personas sordas o con pérdida auditiva severa pueden ser de 2 a 3 veces más altas que en la población general (OIT)”.

Marcia Castillo manifestó que a veces el mundo se transforma no con ruido, sino con las fuerzas silenciosas de quienes deciden hacer un cambio: “Y eso fue lo que vivimos en el coloquio *El cerebro que escucha, el mundo más allá del sonido*, gracias a cada uno de ustedes que se hizo presente, que dejó un espacio en su día para escuchar, aprender y abrirse a una nueva manera de entender la inclusión. Este encuentro nos recordó que la verdadera escucha no depende del oído: depende del corazón, de la empatía y del deseo profundo de construir una sociedad más humana. Hoy celebramos el poder del conocimiento, el valor de las voces diversas y la belleza de un cerebro que aún en la ausencia de sonido encuentra caminos para percibir, sentir y conectar. La neuroplasticidad nos enseña que siempre podemos crear nuevas rutas. Y como país también podemos crear nuevas políticas, nuevas prácticas y nuevas oportunidades para quienes, históricamente, han sido invisibilizados. Hoy reafirmamos nuestro compromiso: seguir impulsando la accesibilidad, abrir puertas donde antes había muros y promover acciones que construyan un país más consciente, más sensible y más justo; porque con la inclusión avanzamos todos. Gracias por acompañarnos en este recorrido hacia una comunicación más humana, plural y consciente”, fueron las sabias palabras expresadas por la neuróloga al cerrar la actividad.

Academia Dominicana de la Lengua
Santo Domingo, 14 de noviembre de 2025.

EDUARDO GARCÍA MICHEL: *EL COMLOT QUE TUMBÓ AL JEFE*

- Palabras de Eduardo García Michel en la presentación del libro *El complot que tumbó al jefe* (Teatro Don Bosco, Moca, 5 de diciembre del 2025)

Quiero dar las gracias a los organizadores de este acto y a los expositores que con sus valiosas intervenciones le han dado contenido y profundidad. Llevaré estos testimonios en un lugar de privilegio en mi corazón y en mi memoria.

Deseo expresar mi agradecimiento a Guarocuya Cabral, alcalde municipal, y a la sala capitular, por la distinción que me han concedido. Me siento muy honrado. Salí de Moca al cumplir 16 años, pero nunca he dejado de sentir las fuertes vibraciones de este pueblo solidario y culto.

Permítanme manifestar mi reconocimiento a Bruno Rosario Candelier, referente nacional del lenguaje y de la escritura en lengua española. Su obra es inmensa y perdurable, al igual que su entrega al propósito de orientar el desarrollo intelectual y estimular el despegue de vocaciones literarias.

Concédanme mostrar mi gratitud a José Rafael Vargas, pilar de la comunidad, incansable promotor del bienestar y de los valores humanos, de visión penetrante, pluma fina y certera, conceptos atinados, bien ponderados.

Y también exponer mi admiración por Luis Quezada Pérez, gestor cultural incansable, gigante de la solidaridad, presto a colaborar, socorrer, sacrificarse bajo la premisa de todo para la comunidad, nada para él, poseedor de profundidad literaria y filosófica.

De *El complot que tumbó al jefe*, José Rafael Lantigua, uno de los grandes intelectuales de este país, orgullo de todos, preciso en sus consideraciones, con dominio del pincel de la crítica, escribió: “Este libro es una osadía, tan arrojada e intrépida como su trama. Conmoverse con su lectura, asombrarse con sus diatribas, sorprenderse con sus primicias, es casi una obligación de lector que respete y valore nuestra historia y la narrativa que ella concede a los géneros literarios”.

Esas expresiones procedentes de una voz tan respetada me dejaron anonadado

Sé muy bien el enorme esfuerzo intelectual que en mí supuso acometer esta obra, al igual que la de *Horacio y Mon: avatares y gloria*. Lo hice desde la perspectiva de quien se entrega por completo a un objetivo bordeando el límite de sus capacidades.

Desde hace mucho tiempo soñaba con dar sustentación escrita a mi creencia de que existe continuidad entre los episodios que llevaron al ajusticiamiento de Lilís en 1899 y los que condujeron al de Trujillo en 1961.

Los hilos de unión de esos tiranicidios, epopeyas de la libertad, se entretejen en la interacción de familias de nuestro pueblo. Tuve la suerte de nacer en su seno y de escuchar relatos de los tiempos de Horacio, Mon, Lilís, y de los de Trujillo.

Me propuse relacionar hechos y situarlos en el marco de los sentimientos y manera de ser de este pueblo de Moca, donde el canto de la libertad rezuma por los poros desde aquel día aciago en que se produjo el Degüello en 1805.

Que estas cosas hayan encontrado en mí un canal para su exposición bajo el formato de novela, lo debo, sobre todo, a don Bruno Rosario Candelier. No sé qué vio cuando este humilde servidor apenas había emborronado papeles y publicado artículos en periódicos. Lo que viera lo llevó a decirme que estaba destinado a escribir una novela sobre los hechos históricos relacionados con mi pueblo.

“Maestro —le respondí—, nunca he escrito una novela, no domino su técnica”. Don Bruno insistió en que podía hacerlo. Bajo su tutela emprendí la tarea, escribí y publiqué *Horacio y Mon: avatares y gloria*, y poco después *El complot que tumbó al jefe*.

Lo hice bajo una febril y alucinante inspiración. Repasé algunas obras de grandes novelistas y descubrí algunos secretos que guarda toda narración de ese género.

Recurrí a un personaje fascinante: Ramón Vásquez García, abuelo de Horacio y de Mon. Sus intervenciones conectan aquella época de finales del siglo XIX (en que se produce el tiranicidio de Lilís) con la de la segunda mitad del siglo XX (en que surge el ajusticiamiento de Trujillo).

Otro personaje importante es Octavio, quien actúa como narrador en paralelo. Es mi *alter ego*. Y, al igual que en Horacio y Mon, un personaje abstracto, denominado La Voz, hace las veces de consciencia crítica.

El libro amalgama historia con ficción

Historia porque cuenta la trama del complot que se originó en junio de 1959, bajo el influjo de la expedición heroica, en reunión celebrada en La Vega entre el general de brigada Juan Tomás Díaz (jefe del departamento norte del ejército dominicano), Antonio de la Maza Vásquez y mi padre Antonio García Vásquez.

Y ficción porque desarrolla diálogos entre los personajes para hacerla más asequible y comprensible a los lectores.

Lo que narro se basa en los apuntes y declaraciones de integrantes del complot, así como en entrevistas y conversaciones con viudas de los héroes y relacionados.

En adición, contiene mis propias vivencias —siendo yo un adolescente de entre 13 a 15 años en el período en que el complot creció y se ejecutó el ajusticiamiento— de cuando fui testigo casual de algunos detalles relacionados con la trama. En aquel momento no conocía su significado, pero después se me hizo obvio.

El telón de fondo es el ambiente en que se vivía en aquellos años en mi pueblo de Moca

Con el paso del tiempo se han expuesto muchas interpretaciones. Y ha tomado cuerpo la idea de que dentro de la conspiración hubo varios grupos. Solo hubo uno, organizado

en células que se vinculaban con los dos líderes responsables de la organización: Juan Tomás Díaz Quezada y Antonio de la Maza Vásquez.

Así, con Juan Tomás Díaz Quezada se relacionaban directamente Modesto Díaz Quezada, Miguel Ángel Báez Díaz, Pedro Livio Cedeño, Huáscar Tejeda Pimentel, Roberto Pastoriza Neret, Ángel Severo Cabral, Manuel de Ovín Filpo, Luis Amiama Tio y el general José René Román Fernández; mientras que con Antonio de la Maza Vásquez lo hacían sus hermanos Mario, Ernesto y Bolívar, los también hermanos Antonio y Bienvenido García Vásquez, Tunti Cáceres Michel, Miguel Bissie Romero, Salvador Estrella Sadhalá, Antonio Imbert Barrera y el teniente Amado García Guerrero.

Antonio García Vásquez era el vínculo que entrelazaba a los dos líderes del complot, unido a ellos por fuertes relaciones familiares

Hubo una dirección central integrada por Juan Tomás Díaz Quezada, Antonio de la Maza Vásquez, Modesto Díaz Quezada, Miguel Ángel Báez Díaz y Antonio García Vásquez, que se reunía esporádicamente en Santo Domingo en la residencia de Juan Tomás Díaz en la calle César Nicolás Penson 83, discutía las posibilidades, y en los meses finales de la conjura trazó la estrategia de incorporar nuevos miembros, al tiempo que delineó los planes de acción y político. Un solo plan, distintas vertientes.

Ese grupo manejó los hilos del complot. El destino quiso que los dos líderes mencionados, y el resto de la cúpula, quedaran eliminados luego del ajusticiamiento, salvo uno de ellos, Antonio García Vásquez, quien por caprichos del azar preservó su vida a pesar de que estuvo encarcelado por varios meses. El servicio de inteligencia de la tiranía fue incapaz de reconocerlo como implicado en el complot.

A pesar de lo dicho, la historia oficial la abonaron quienes, en la confusión del momento, devinieron en los “dos únicos supervivientes” y en héroes reconocidos como tales: Antonio Imbert Barrera y Luis Amiama Tio. De la trama conocían el papel concreto que se les tenía reservado. Y en ese interregno carente de luminosidad, se desdibujó la verdad.

Al surgir y hacerse oficial el mito de que solo hubo dos sobrevivientes y al darles la categoría de héroes nacionales, los otros integrantes del complot que quedaron con vida (los hermanos Antonio y Bienvenido García Vásquez, Miguel Ángel Bissie Romero, Ángel Severo Cabral y Manuel de Ovín Filpo) optaron por callar para no dar lugar a que se pensara que actuaron por intereses particulares o materiales. Al fin y al cabo, el objetivo que perseguían, el derribo de la tiranía y el advenimiento del régimen democrático, fue logrado. Pero la historia del complot quedó mutilada, incompleta, distorsionada. Y ha ido siendo restaurada en base a los testimonios que han podido ser rescatados.

Esta novela, objeto de la tertulia que celebramos, es un esfuerzo por mostrar el complot en su extensión real y poner a cada participante en el lugar que ocupaba.

Hay dos puntos sobre los que se han empleado ríos de tinta —ambos los abordó en la novela—: primero, las razones del fracaso de la fase de la toma del poder; y, segundo, dirimir si el general José René Román Fernández fue traidor, héroe o mártir.

Hubo confusiones en el alcance de los roles a ser desempeñados que resultaron fatales. En adición, el azar jugó un papel decisivo aquella noche: los acontecimientos se adelantaron, una parte de los integrantes del complot vivían en Moca y no pudieron participar, lo que restó fuerza física e intelectual al grupo.

En cuanto al general Román Fernández, en el libro se expone el drama de su indecisión, que le llevó a una de las muertes más horribles, con ribetes de salvajismo.

Aquellos acontecimientos forman parte de la historia nacional; también de las vivencias de los descendientes de los integrantes de la gesta (que perdieron a padres, hermanos, tíos, primos, amigos, bienes, y se vieron sumergidos en el más intenso dolor). Lo que sucedió dejó traumas tan profundos que todavía gravitan sobre sus sienes con furia tormentosa.

Sea cual fuere el precio que se haya pagado, el complot, su ejecución, el ajusticiamiento del tirano, abrió nuevos cauces de entendimiento y progreso.

Desde entonces, luego de los traumas causados por el golpe de Estado de 1963 y la guerra civil de 1965, ha ido configurándose un sistema democrático que ha permitido a la población vivir en el ejercicio de sus derechos fundamentales, sin dejar de reconocer que todavía se requiere seguir fortaleciendo la institucionalidad democrática.

En cuanto a mí, siento satisfacción y agradecimiento al haber tenido la oportunidad de recomponer el ajedrez del complot y colocar las piezas en el lugar que les corresponde.

Gracias.

JOSÉ LUIS VEGA PRESENTÓ LA CONFERENCIA TITULADA “LAS ISLAS INCOMPLETAS”



El Centro de Estudios Caribeños de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) y la Fundación René del Risco Bermúdez celebraron la Sexta Conferencia Magistral de la Cátedra de Literatura Caribeña René del Risco Bermúdez. En esta ocasión, el invitado fue el reconocido poeta, ensayista y académico puertorriqueño José Luis Vega, quien presentó la conferencia *Las islas incompletas*, un viaje sobre cómo un hecho histórico que ocurrió en tiempos de la colonia se manifestó en la escritura poética de los países hispanos de las Antillas.

José Luis Vega es autor de los poemarios *Signos vitales* (1974), *Las natas de los párpados* (1976), *La naranja entera* (1983), *Tiempo de bolero* (1985), *Bajo los efectos de la poesía* (1986), *Solo de pasión/Teoría del sueño* (1996) y *Sínsoras* (2013). En 2002, la Colección Visor de Poesía publicó *Letra viva* (1974-2000), *antología de su obra poética*. La carrera literaria de José Luis Vega, quien es el director de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, abarca más de cinco décadas, con obras publicadas de poesía, crítica literaria y didáctica de la lengua.

En su ponencia, Vega se refirió a la caída del virreinato colombino, establecido desde la isla de La Española en 1492 y extinguiéndose definitivamente en 1536. “Las Islas Incompletas” es una idea que expone de lo que significó para las Antillas de habla hispana la debacle del virreinato colombino, que tenía su sede en lo que hoy es República Dominicana y se pierde cuando se descubren las riquezas de México y Perú. Desde el año 1535 surge el Virreinato de Nueva España, con capital en México; y en 1542 el Virreinato de Perú, con capital en Lima.

“Se trata de lo que pudo haber sido y no fue. Desde entonces, estamos con un signo de ‘Isla incompleta’, de un evento que comenzó en nuestro patio, pero que no se desarrolló plenamente”, expuso el conferencista. Y argumentó cómo, desde la poesía, escritores dominicanos, cubanos y puertorriqueños trataron de imaginar y de “completar” esa condición de destino truncado de las Antillas de habla hispana, “a raíz del traslado del virreinato”.

En una conferencia de una hora, José Luis Vega hizo un recorrido de los encuentros y desencuentros de dos voces desde la poesía, con autores y poemas: la tradición “cultura” y la tradición popular negra o mulata. Como ejemplo mencionó aquella conversación del poeta dominicano Meso Mónica con Santo Domingo, en la que él le pregunta sobre la

desgracia que le ha caído. Y la ciudad le contesta: “El 18 de octubre a las 4:00 el reloj tocó y en un bando me descubre que ya el rey me abandonó. ¿Quién jamás se persuadió que siendo yo la Primada ciudad, la más celebrada, como rosa entre las flores, me quitaran los honores con que me vi tan honrada?”. Y el poeta dice: “Triste ciudad desgraciada, tus penas yo considero y aunque consolarte quiero, no puedes ser consolada”.

Por otro lado, Minerva del Risco, presidenta de la Fundación René del Risco Bermúdez, expresó que uno de los compromisos fundamentales de esta entidad es contribuir a la buena educación, el conocimiento y la cultura del país, impulsando acciones que beneficien la formación de las personas, la competencia literaria y la creatividad.

La creación de la Cátedra de Literatura Caribeña René del Risco Bermúdez responde a este propósito de ofrecer un espacio donde quienes se interesan por el mundo de las letras encuentren un entorno de conocimiento, intercambio y reflexión. “Para ciertos públicos, esta iniciativa puede verse como una propuesta académica; y para otros, como un tiempo de deleite y homenaje a la literatura”, afirmó Minerva del Risco.

Santo Domingo, D.N.,
4 de diciembre de 2025.

EL CRONÓGRAFO DE LOS RITOS ENTRE DOS SIGLOS

Por Alexander Zosa-Cano

Fondo de Ediciones Espiral

zosacanoedicionespiral@gmail.com

alexzosa@hotmail.com

DOI: <https://orcid.org/0000-0001-8915-808X>

Solamente quedará nuestro recuerdo que vivirá en algunas generaciones. Todos estamos propensos, como la cita de un epitafio, al olvido. Quedarán algunos rasgos de esa vivencia brevísima que nos detendrán brevemente en la memoria. Nada es eterno. La efimeridad del tiempo, lo fugaces que somos a escalas galácticas es abrumador. Como lo dicen las Sagradas Escrituras la vida del hombre se compara a las florecillas del campo: «Nuestra vida es como la hierba, que pronto se marchita; somos como las flores del campo: crecemos y florecemos, pero tan pronto sopla el viento, dejamos de existir y nadie vuelve a vernos». Vendría a bien respondernos: ¿Cuál es el legado que dejaremos a quienes nos precederán en este plano de la vida? Para el profesor Omar Josué Lazo Barberena (La Libertad, 31 de marzo 1953 – 3 de octubre de 2016) se debía dejar constancia del periodo en que se vive. Para lograrlo había que escribir un libro. Un documento que marcara las vivencias espirituales, sociales y culturales, y que sirviera a la posteridad de testimonio de la época que nos corresponde vivir.

Somos polvo interestelar. Regresaremos a la materia con la que fuimos diseñados. Pero, al mismo tiempo que va en aumento la conciencia nos resistimos al olvido. El poeta español Jorge Manrique en las Coplas por la muerte de su padre afirma: «Nuestras vidas son los ríos / que van a dar en la mar, / que es el morir: / allí van los señoríos, derechos a se acabar / y consumir; / allí los ríos caudales, / allí los otros medianos / y más chicos; / y llegados, son iguales / los que viven por sus manos / y los ricos». En el trascurso de ese devenir de las aguas nos encontraremos con circunstancias que alteran el fluido constante. Quedará agua, seguramente, entre las raíces de árboles grandes y pequeños; entre la maleza y las depresiones de la tierra, entre todo lo que esté alrededor de la vertiente del río. Pero no para siempre, aunque es el testimonio de las aguas que pasaron. Estos espacios en algún momento serán ocupados por nuevas aguas, nuevas vidas. Serán repositorios para nuevas experiencias.

A los breves espacios de tiempo que anteriormente nos referimos es la resistencia permanente del hombre por perpetuarse en la memoria colectiva. No queremos ser olvidados. Todos aspiramos mantener la tea encendida como una esperanza permanente en nuestros genes. ¡Qué alentador es recordar a quienes nos precedieron! ¡Qué honor es recordarles a través de sus virtudes! ¡Qué esperanzador es tener esos testimonios de vidas emprendedoras, juiciosas, valientes y dignas de alta estima! Por ello, honrarles es honrarnos a nosotros mismos. Es elogiar a nuestras familias y amigos. Es honrar a lo que nosotros somos. Si lo que decimos ser está compuesto de los recuerdos, de la familia, de nuestras visiones, anhelos y esfuerzos que a diario hicimos o hicieron por nosotros debemos encomiarlo para que no se pierda en los océanos de nuestras memorias.

Los recuerdos aunados de emociones son fundamentales para la marca de identidad individual y colectiva. Olvidamos lo exiguo. Recordamos siempre lo que a nuestro juicio ha marcado la vida. Y aunque los recuerdos son una construcción del pasado que no es fija nos sirve para aprender o desaprender. ¡Bendita memoria, benditos recuerdos!

Este libro *Los ritos a la hora de la muerte* (Fondo de Ediciones Espiral, 2024, pp.300) de don Aldo Antonio Guerra Duarte reúne esas aspiraciones. Es una obra de agradecimiento a todos los que nos han hecho felices en este plano de la vida. Si hace miles de años el hombre primitivo enaltecía, desde su conciencia, a sus muertos, aquí don Aldo —desde la mitad de la segunda década del siglo XXI— reivindica la vida de los suyos como esa necesidad de perpetuar sus memorias en los tiempos postreros. Por ello lo que se evidencia aquí es el respeto máximo a las vidas de sus antepasados. Es su ritual para traerles y cantarles desde sus hazañas a sus héroes familiares.

Esos héroes que deben asirse en el tiempo para que los hijos de nuestros nietos tengan constancia de dónde vienen y no haya necesidad de la duda ¿De dónde venimos? Sino que a partir de este nuevo derrotero que nos traza don Aldo Antonio Guerra Duarte sea fijado en la memoria de sus lectores para convocar a nuestros genes —los de sus familias y la de los nicaragüenses, de aquí y de allá, expresos en estos pliegues litúrgicos— para sentirse parte de un todo, la silenciosa gran familia extendida por el mundo.

Por esas razones, la tarea de don Aldo Antonio, no me es ajena. Pues conozco sus fijaciones y sé a dónde ha lanzado la tarraya en la faena indecible de la memoria o como heredero de la chontaleñidad sé cómo se ciñe la manila en pleno llano para fijarse permanente a los recuerdos que son el todo del ser. Esas añoranzas son las que le han permitido sentirse siempre comalapense, siempre chontaleño y siempre nicaragüense. Esas nostalgias las tiene adheridas a su alma. Y en el caso de don Aldo Antonio «Todo vale la pena —como dice Fernando Antonio Nogueira Pessoa— cuando el alma no es pequeña». Si vale la pena, don Aldo, este tipo de obras que nos recuerdan nuestras raíces y nos reflejan sus preocupaciones y ocupaciones.

Nos conviene entonces presentarles las reveladoras descripciones de «El ser chontaleño» donde don Aldo Antonio conociendo a sus coterráneos los describe desde el lente social, cultural y religioso: «el chontaleño respeta a los ancianos por su sabiduría, ama a los niños por representar el futuro; ayuda a sus vecinos para conservar la paz; tiene fe que conserva la moral; es amistoso, fuente de seguridad; adora a su cónyuge y a los hijos, que otorga seguridad; es prudente, conservando la vida; se ejercita a diario, alargando sus años de existencia; come bien, sin desperdiciar y es alegre, expansión de los espíritus libres». Pero el cronógrafo no solo realiza una radiografía de sus pares, sino que, sin sentirse ajeno a esa realidad, se describe a sí mismo entre ese entramado de virtudes y silencios en su «yo». Esos desentierros del pasado sirven para librarnos de las angustias y reflejarnos transparentes de frente a nosotros sin miedos ni afanes de la vida cotidiana.

Conocí a don Aldo Antonio en el verano del 2022. El *leitmotiv* fue la publicación del libro *Itinerario tardío: una mirada a la literatura chontaleña* (Fondo de Ediciones Espiral, 2022, p. 170) de su coterráneo don José Orente Bellanger Mejía (Comalapa, 22 de noviembre de 1965 – Ibid., 10 de julio de 2024). No dudó ni un instante los auspicios para la publicación de la obra de José Orente. Todo se realizó en un tiempo breve. Ya el libro estaba editado y solamente necesitábamos esa mano amiga que llegó en el tiempo

correcto. El libro se publicó el 14 de agosto de 2022 en conmemoración del 70 aniversario del Clan Intelectual de Chontales.

Desde entonces hemos mantenido permanente comunicación. Hablamos sobre literatura, personajes de Chontales —su tierra por adopción— historia local o nacional y sobre todo me permitió estar en contacto con los deseos vehementes de reivindicar a los suyos. Esa tarea ya la venía realizando desde hace algunos años desde diversos espacios impresos como Monimbó Nueva Nicaragua y La Estrella de Nicaragua. Desde esas plataformas difundía relatos familiares, elogios a las buenas obras y los datos genealógicos oportunos y necesarios para realizar parte de esas inmensas interconexiones que nos asisten.

También debo citar cuatro trabajos: *Álbum genealógico familiar: homenaje a doña Élide y a doña Dora Duarte Enríquez* (Arizona, FedExOffice, 2008), la recopilación de 26 artículos dedicados al doctor Jorge Eduardo Arellano publicados como libro del mes en la revista Temas Nicas bajo el título *Un alto, en el camino: dibujo, poemas, bocetos y críticas. Homenaje al doctor Jorge Eduardo Arellano* (2021), *In Memoriam: Mariano César Guerra Arellano* (Arizona, 2018) y el *Devocionario de Comalapa* (Gutemberg Impresiones, 2022) todos esos trabajos están enraizados en estos mismos afanes.

Algunas de esas reseñas están compiladas, corregidas y aumentadas en este nuevo volumen *Los ritos a la hora de la muerte*. Es decir, el autor retorna a sus textos como un acto de rebeldía en que se expresa la memoria: recordar y reconstruir ese pasado es vivir nuevamente, pero una versión ya mejorada de nosotros mismos.

Esa es la gran virtud que le asiste a este volumen: recoger la vida de más de 50 nicaragüenses cuyas existencias transcurrieron entre la fajina del trabajo rupestre o comercial y el apego a la familia y la fe. Una es la razón: son discursos con motivo del tránsito al otro plano de vida. Don Aldo Antonio como cronógrafo da vida a las palabras de despedida, y como buen hijo, padre, sobrino, hermano y amigo que recoge estos rituales de despedida de personajes que existieron entre el siglo XX y principios del XXI. Ellos, como nosotros, vivieron con sus propios retos que la vida les presentó, pero salieron airoso. Grata manifestación viene a ser este texto de honestidad y moderación.

No puedo terminar estas líneas sin reconocer el trabajo de tiempo completo de don Aldo Antonio que ha transcurrido entre las selvas vegetales del campo y las selvas asfaltadas de las grandes urbes. No perdió nunca el apego a la tierra y a su gente. No perdió la constancia y la búsqueda de nuestras raíces es decir de nuestra nicaraguanidad. Por eso su trabajo y su testimonio de vida serán dignos de ser evocados en este lado oeste del Gran Lago de Nicaragua. Aquí está el pensamiento de don Aldo Antonio sobre los suyos. Esta es su mayor riqueza, su presencia permanente que se detiene en cada aliento o suspiro que se desatará producto de la lectura de este libro. Aquí se cumplen las palabras Paul Géraldy: «Llegará un día que nuestros recuerdos serán nuestra riqueza». Amén por don Aldo Antonio. Amén por su familia.

**CUANDO EL TERRITORIO HABLA:
GENTILICIOS, LENGUA E IDENTIDAD EN LA OBRA DE
RAFAEL PERALTA ROMERO**

(<https://acento.com.do/cultura/cuando-el-territorio-habla-gentilicios-lengua-e-identidad-en-la-obra-de-rafael-peralta-romero-9594138.html>) / 20 de diciembre de 2025

Por Esteban Tiburcio Gómez

- La compleja geografía insular y los procesos históricos, migratorios y culturales han generado formas diversas y, en ocasiones, sorprendentes, petromacorisano, vegano, montecristeño.

Mientras recopilaba fuentes para una investigación sobre identidad y territorio, di con el *Diccionario de gentilicios dominicanos*, de Rafael Peralta Romero. El hallazgo no fue fortuito, el título, sobrio y preciso, despertó de inmediato mi curiosidad de investigador. Bastaron las primeras páginas para comprender que no estaba ante un simple repertorio nominal, sino frente a una obra de profundo aliento cultural, escrita con un discurso claro y depurado, y sustentada en páginas didácticas e ilustrativas que revelan el origen, la historia y la carga simbólica de los pueblos que conforman la geografía dominicana.



Rafael Peralta Romero.

La obra aborda de manera sistemática la designación de ciudades, municipios, pueblos, aldeas, villorrios y parajes del territorio nacional, con el propósito de valorar tanto la significación léxica como el espesor semántico de los nombres que identifican a sus habitantes. En ese recorrido se advierten, al menos, tres núcleos conceptuales de especial relevancia: en primer lugar, la palabra; en segundo término, la ponderación del gentilicio y, finalmente, la identificación precisa de las denominaciones que los propios moradores han legitimado a lo largo del tiempo.

Uno de los mayores méritos del *Diccionario de gentilicios dominicanos* radica en mostrar que estas denominaciones no responden a una lógica uniforme. La compleja geografía insular y los procesos históricos, migratorios y culturales han generado formas diversas y, en ocasiones, sorprendentes, petromacorisano, vegano, montecristeño. Lejos de ser anomalías, estas variantes constituyen huellas lingüísticas de la formación social del país, rastreadas y organizadas por Peralta Romero con minuciosidad científica.

El diccionario termina configurándose como un mapa verbal de la nación. Cada gentilicio encierra una microhistoria, tradiciones locales, modulaciones del habla, afectos colectivos y sentidos de pertenencia. Nombrarse banilejo, santiaguero o higüeyano no es solo indicar un origen geográfico, sino afirmar una manera de estar en el mundo. En ese sentido, la obra trasciende el ámbito lexicográfico para convertirse en un espejo de la diversidad y riqueza cultural dominicana, confirmando que la lengua, cuando se estudia con rigor y sensibilidad, es también una forma de conocimiento del país y de nosotros mismos.

Sobre el autor

Nacido en Miches, espacio geográfico y simbólico que gravita de manera soterrada en su sensibilidad narrativa, Peralta Romero se ha distinguido, ante todo, como narrador. Aunque su obra poética y ensayística es significativa, es en el cuento y la novela donde alcanza mayor visibilidad y reconocimiento. Desde la aparición de *Punto por punto*, en 1983, su narrativa ha mostrado una evolución constante, marcada por el rigor formal, la exploración psicológica y una mirada crítica sobre la experiencia humana y social.

Sus cuentos y novelas revelan una preferencia por los conflictos interiores, la memoria individual y colectiva, así como por personajes situados en los márgenes de certezas absolutas. En este sentido, su narrativa rehúye el efectismo y se decanta por una prosa contenida, reflexiva, atenta al detalle significativo y al valor simbólico del lenguaje. A decir de los expertos, obras como *Diablo azul*, *Residuos de sombra* o *Conciencia peregrina* confirman una escritura que indaga en las zonas de ambigüedad moral y existencial, donde el ser humano se enfrenta a sus propias contradicciones.

Su obra

Narrativa

- *Punto por punto* (Cuentos). Primera edición, 1983, Editora Colonial. Tres ediciones.
- *Diablo azul* (Cuentos). Primera edición, 1992, Editorial Gente. Dos ediciones.
- *Residuos de sombra* (Novela). Primera edición, 1997, Cocolo Editorial.
- *Los tres entierros de Dino Bidal* (Novela). Primera edición, 2000, Editora Manatí.
- *Cuentos de visiones y delirios* (Cuentos). Primera edición, 2001, Editorial Gente.
- *Memorias de Enárboles Cuentes* (Novela). Primera edición, 2004, Editora Manatí.
- *El conejo en el espejo y otros cuentos para niños*. Primera edición, Ediciones Ferilibro, 2006.
- *Cuentos de niños y animales* (Cuentos para niños), Editorial Norma, 2007.
- *De cómo Uto Pía encontró a Tarzán* (Novela infantil). Premio El Barco de Vapor, 2009 Ediciones SM.
- *A la orilla de la mar* (Cuentos para niños). Premio Anual de Literatura Infantil Aurora Tavárez Belliard, 2011. Editorial Gente, 2011.
- *Pedro el cruel* (Novela). Editora Rumbo Este, Ministerio de Cultura, 2013.
- *Ella y tú* (Novela). Editorial Gente, 2015.
- *La paloma dálmeta y otros cuentos infantiles*. Ediciones CP, 2016.
- *De los sucesos gustosos que vivió don Quijote en Santo Domingo* (Cuento). Editorial Gente, 2021.
- *Conciencia peregrina* (Cuentos psicológicos). Editorial Gente, 2022.

- *Cien cuentos enanos*. Editorial Gente, 2023.
- *Cuentos libres*. Editorial Gente, 2025.

Poesía

- *Niño y poesía* (Poesía infantil). Editora Taller, 1977, Santo Domingo.
- *Las piedras sobre las flores*. Editora Taller, 1985.
- *Romance del ciclo diario* (Poema). Editorial Gente, 1989.
- *Un chin de caramelo* (Poesía infantil). Editora Universitaria, UASD, 1992. Colección Arte y Sociedad, No. 8.
- *Siete poemas incorregibles* (Junto a autores venezolanos y un cubano). Editorial Gente, 1998.

Investigación y ensayo

- *Reformas a la constitución política dominicana 1994–2002–2010*. Coautor: Antoliano Peralta Romero. Editorial Gente, 2014.
- *Concurrencia de libertades y restricciones en el uso de la lengua española* (Discurso de ingreso a la Academia Dominicana de la Lengua, 13 de febrero de 2018).
- *Diccionario de gentilicios dominicanos*. Editorial Gente, 2025.
- *Reformas a la constitución política dominicana 1994–2002–2010–2015–2024*. Coautor: Antoliano Peralta Romero. Segunda edición ampliada, Editorial Gente, 2025.

Apreciaciones de escritores y estudiosos de la lengua

«Rafael Peralta Romero es un reconocido periodista, narrador, académico y lexicógrafo, oriundo de Miches. Desde que inició su vida literaria, se ha consagrado al cultivo de la narrativa, a la publicación de artículos sobre diversos temas vinculados con la lengua y la literatura y, desde luego, a enfatizar el valor lexicográfico de la palabra. Por esa razón, fue elegido miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua y es un destacado integrante del Movimiento Interiorista del Ateneo Insular. Es autor de varias novelas y libros de cuentos; también escribió y publicó un libro de poesía. Recientemente dio a conocer el *Diccionario de gentilicios dominicanos*, obra en la que da cuenta de los nombres de nuestros pueblos, villas, aldeas, municipios y comarcas de la República Dominicana. Se trata de una obra única en su género publicada en el país. Es, por tanto, un narrador, un lingüista y un lexicógrafo que presta especial atención a la palabra y valora el arte de la creación verbal a la luz de nuestra cultura, de nuestra lengua y de la tradición literaria en la República Dominicana» (**Bruno Rosario Candelier**, Premio Nacional de Literatura, creador del Movimiento Interiorista).

«Dentro del panorama de las letras dominicanas actuales, a Rafael Peralta Romero hay que reconocerle una trayectoria coherente como periodista y narrador. En un tiempo donde la narrativa a veces se descuida, el autor mantiene una estricta vigilancia sobre la pureza del castellano. Esa es una labor necesaria, casi de custodia, que él ejerce con suma seriedad en su condición de miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua. Resalto en su narrativa la claridad, pues es un prosista que prioriza que el mensaje y la estructura lleguen al lector sin ruidos, algo que denota una disciplina técnica muy

sólida. Su gestión en la Biblioteca Nacional y su presencia en los foros intelectuales lo sitúan como una figura destacada de la vida cultural del país. Es un interlocutor con el que se puede debatir con altura. La obra del distinguido colega Rafael Peralta Romero debe ser estudiada por sus logros estilísticos, su apego a las raíces de nuestra lengua y su incansable labor en favor del libro, aspectos que cualquier profesional de la palabra debe valorar en su justa medida» (**Emilia Pereyra**, periodista, narradora y ensayista).

«Rafael Peralta Romero es una de las voces más versátiles de la narrativa dominicana contemporánea. Su obra se despliega con naturalidad en géneros diversos: la novela, el cuento, la minificción y la literatura infantil y juvenil, lo que revela no sólo una notable ductilidad expresiva, sino también una conciencia clara de los registros, públicos y exigencias formales de cada territorio literario. Lo conozco desde hace muchos años y sé que esta postura responde a una concepción integral de la escritura como espacio de exploración estética y reflexión crítica. A esta vocación creativa se suma su perfil como investigador inquieto y constante de los fenómenos lingüísticos. Desde esa doble condición de escritor y estudioso de la lengua, Peralta Romero ha construido una mirada atenta sobre los usos, abusos y transformaciones del español. Su columna *Orto-Escritura* es un referente para lectores, docentes y escritores, al ofrecer, con claridad, agudeza y vocación pedagógica, orientaciones sobre la corrección idiomática, la precisión léxica y la ética del buen decir, sin caer en el dogmatismo ni en el tecnicismo estéril. Mi primera experiencia como lector de su obra fue con el libro *Punto por punto*, donde encontré a un escritor audaz y minucioso. En el ámbito del microrrelato, Peralta Romero destaca como un cultivador preciso y arriesgado. Sus textos breves se sostienen en la economía expresiva, la elipsis significativa y el golpe final que resignifica la lectura. Cada microrrelato funciona como un mecanismo de relojería: exacto, tenso y cargado de sugerencias, donde lo no dicho adquiere tanto peso como la palabra visible.

Igualmente, relevantes son sus aportes a la literatura infantil y juvenil, un campo que aborda con respeto por la inteligencia del lector joven y con una imaginación desbordante, nunca condescendiente. Obras como *El conejo en el espejo* y el memorable *De cómo Uto Pía encontró a Tarzán*, galardonado con el prestigioso Premio Barco de Vapor, confirman su capacidad para articular fantasía, humor y profundidad, al tiempo que estimulan el goce estético y el pensamiento crítico desde edades tempranas. A todo esto, se suma su condición de creador del Premio Biblioteca Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, iniciativa que ha venido a hacer justicia a los autores de este importante subgénero» (**Valentín Amaro**, educador, poeta, narrador y gestor cultural).

Rafael Peralta Romero ha hecho del estudio de la palabra un ejercicio sostenido de rigor intelectual. En este diccionario, el autor asume los gentilicios como unidades lingüísticas portadoras de memoria, identidad y pertenencia.

Personalmente, considero que Rafael Peralta Romero es ética de la palabra y vocación de permanencia.

DEFENDER LA LENGUA ESPAÑOLA

(<https://www.elnacional.com/2025/12/defender-la-lengua-espanola/>)

14 de diciembre de 2025

Por Jorge Urrutia

No tiene por qué el orgullo estar reñido con la modestia. Pero la presunción, en cambio, camina a la par de la insensatez. En 1929, Dámaso Alonso viajó a Nuevo México, recorrió una zona popular. «Trepé primero —escribe— por una escalera de mano, vertical; atravesé una azotea; otra segunda escalera vertical; otra azotea, y al fondo de la azotea, una cocina. En la



cocina una india muy vieja, que me dice 'Buenos días, señor', en el más puro castellano». En el mercado de Oaxaca escucho al vendedor cómo debo cuidar, humedecer y planchar un sombrero trenzado. Metros más allá, una mujer indígena, de pertenencia zapoteca, vende cerámicas. Tomo un plato rojizo. Es una pieza elaborada sin torno. Reciente y casi prehistórica. Intento conversar, pero ella sólo repite el precio y “*xquíxepe lii*” cada vez que pretendo saber algo más. Hoy en Madrid, veinte años después, escribo este artículo mi mano, a veinte centímetros de aquel plato vendido por una mujer de trenza y rebozo. No sé si entendía todas mis palabras, pues sólo hablaba zapoteco.

En el café que frecuento cuando estoy en Bogotá, un amigo con el que converso de literatura se dirige a mí diciendo: «¿Y su merced qué opina de este poeta?». Cierta otoño, al terminar una conferencia en Bulgaria, se me acercó un caballero, me regaló un libro y me habló en ladino.

Aquel perfecto idioma de Nuevo México, las palabras zapotecas de agradecimiento en Oaxaca, el castellano antiguo del café bogotano o las palabras del sefardita: Esta es la realidad del español: unas veces lengua activa, otras una lengua que sólo se sabe pasivamente; también una lengua que, desde la modernidad, puede resistirse al cambio. «Crear, hablar, pensar, todo es un mismo / mundo anhelado, en el que, una a una, / fluctúan las palabras como olas», leo en un soneto de Dámaso Alonso.

Quinientos, seiscientos millones de hablantes, sí, pero la demografía no tiene mérito alguno. Lo saben los sociolingüistas, tal vez no los filólogos. No repetamos una y otra vez

que el español es la segunda lengua por hablantes nativos. Las lenguas se imponen por su utilidad y su prestigio. La ecología lingüística es sentimentalmente elogiada, pero reaccionaria desde el punto de vista histórico. Las lenguas son organismos vivos, nacen, se desarrollan y desaparecen cuando muere su penúltimo hablante. Un militante de un partido indígena de extrema izquierda me explicaba en Asunción, cuando acababa de aprobarse en Paraguay una Constitución que estipulaba el bilingüismo: «Es una maniobra de la oligarquía para poder mantenernos como proletariado barato».

Antonio Muñoz Molina escribió una vez que en los Estados Unidos el español era la lengua de la pobreza. Todo puede estar cambiando, y no es lo mismo en un Estado de la Unión que en otros. Pero un juez le retiró la custodia de sus hijos a una mujer latina porque, como no hablaba inglés —decía la sentencia—, nunca podrían acceder a la cultura. Los periódicos informan, hoy día, de que hablar español por la calle puede hacer a las personas sospechosas de irregularidades penales o administrativas. Me pregunto: ¿ocurriría lo mismo si los paseantes hablasen sueco? La segura respuesta prueba que la demografía no es tan importante para las lenguas. Un economista me contradiría, pero los economistas bajan menos a la calle que los literatos como Muñoz Molina.

El profesor portugués Carlos Reis escribió en el *Jornal de letras*, de Lisboa, que España es el país europeo que menos defiende su propia lengua. No puedo asegurar que sea cierto, pero es como nos ven los científicos extranjeros que nos conocen bien. Nuestros políticos no ayudan mucho, con su insistencia en no hablar español cuando salen de paseo por el mundo. Las universidades tampoco, pues no obligan muchas veces a que los estudiantes extranjeros aprendan el idioma; incluso, se puede ser doctor por una universidad española sin saber español: un despropósito. Una catedrática sevillana denunció, no hace mucho, que justificar un proyecto de investigación ante el organismo ministerial había que hacerlo en inglés. Se trata de un problema que no depende de la ideología, sino del papanatismo nacional.

Quien mucho aprieta, poco abarca. No es posible defender todas las lenguas a la vez. El conocimiento del inglés o del alemán en Holanda es casi universal, porque su lengua es de pocos hablantes; cobra escasa significación en las conversaciones que tienen lugar en Bruselas o en Nueva York. No ocurre lo mismo con el francés, el alemán o incluso el polaco. Si Colombia y Perú pretendieran que el idioma huitoto —por hermoso e internacional que sea y el respeto que merezcan todos sus practicantes—, que cuenta con varios dialectos y siete millones de hablantes, fuera considerada lengua de trabajo en las Naciones Unidas, sólo conseguirían, tras sufragar los numerosos gastos de una oficina de huitoto en el edificio, con director, subdirector, conserje, especialistas, conductores, traductores y personal de secretaría, que se imprimiese en esa lengua la guía del visitante.

Siendo yo director del Instituto Cervantes en Lisboa, en la residencia oficial del embajador de España, el presidente de la Generalitat de Cataluña me preguntó por las clases de catalán en el centro (conviene decir que el catalán y el vasco empezaron a impartirse en el [Instituto Cervantes](#) por decisión de César Antonio Molina, cuando fue director de la institución). Después, Jordi Pujol, quien sabía que yo había estudiado Literatura Catalana en Estrasburgo —la enseñé en la Complutense y escrito sobre varios autores—, me preguntó: «¿Usted cree, Urrutia, que habría posibilidad de incorporar el catalán al bachillerato portugués?». Le expliqué que sólo a partir del curso siguiente el

castellano sería asignatura oficial, con la dificultad de que había poco profesorado en condiciones de impartirlo. Entonces, el ‘*president*’, tomándome del brazo, me dijo muy resuelto: «Pues defendamos juntos usted y yo el español en Portugal, y ya veremos luego cómo lo hacemos con el catalán». Con orgullo, con modestia, sin insensatez.

EN EL UMBRAL DEL ALMA: LOS POETAS INTERIORISTAS (A PROPÓSITO DEL LIBRO *POETAS INTERIORISTAS ESPAÑOLES*)

Por Kenia Mata Vega

La antología *Poetas interioristas españoles* invita a un viaje hacia la hondura del ser, allí donde la palabra se vuelve espejo del alma y vía mística de conocimiento interior. La poesía aquí es plegaria, asombro y confesión del límite. Al leerlos en conjunto, se descubre que todos trazan una geografía interior donde el hombre se sabe barro, llama, mar y tránsito.

Más que un conjunto de voces, este libro es una constelación de almas. Cada poeta se ofrece como un fragmento del absoluto y en todos ellos late una misma certeza: la poesía, cuando nace de la interioridad, ilumina el mundo.

El Interiorismo, en su esencia, es un acto de revelación que busca la raíz del alma. Así, Isabel Díez Serrano abre este recorrido en “Ruido de otoño”, donde la estación se convierte en metáfora del tiempo que pasa y del alma que aprende a caer como hoja madura hacia la conciencia de su finitud. La naturaleza respira, envejece y se renueva, enseñándonos que somos parte del acontecimiento universal. Frente al otoño, la memoria del verano pasado resplandece:

*Felices días eternos de verano
que siempre vivirán en la memoria*

Una segunda creación de Díez Serrano es “Al Cristo de la Vera Cruz”, aquí la voz poética funde mística y humanidad al contemplar al Redentor y a María de las Tristezas como símbolo de condensación del dolor universal. Alcanza el clímax en el verso: “bebamos esa sangre tan gloriosa”, donde la metáfora eucarística transforma el sufrimiento en belleza sagrada. Este poema es un acto de contemplación estética de la fe, pues el dolor sagrado, la plegaria y la palabra se funden en un solo acto de redención.

Esa misma nota melancólica y trascendente vibra en “Bosquejo del ausente”, de Emilio Rodríguez, donde la palabra reconstruye la figura de quien ya no está, pero cuya ausencia se vuelve presencia espiritual. Rodríguez dibuja al ausente desde la permanencia de lo invisible, el alma que habita en el eco de lo perdido.

“Bosquejo del ausente” es un poema de evocación, sueño y pérdida, donde el autor convierte la ausencia en materia poética. Emilio Rodríguez se revela aquí como un artista capaz de transformar la nostalgia en arquitectura verbal. La escritura funciona como ritual de regreso, un bosquejo de lo que se fue, trazado con los pigmentos del inconsciente y del recuerdo. Logra transformar la ausencia en presencia espiritual cuando escribe:

*Cuando era primavera en todos los cuadernos
y ensayaba horizontes un galope de lunas*

El poema convierte lo perdido en sustancia de eternidad, demostrando que recordar es un acto de creación.

Teodoro Rubio Martín, con “Oración de un moribundo”, conduce al umbral de la eternidad. El yo poético se entrega en súplica final, consciente de su pequeñez ante la grandeza divina. La voz poética asume su condición efímera con lucidez y sin dramatismo: no hay desesperación, sino entrega confiada a las manos divinas.

*Yo te llamo, Señor y me respondes
con rotundo silencio, y hasta a veces
el silencio es callado y se desgarran
la ilusión de sanarme*

Esta composición es una aceptación serena del tránsito y una profunda metáfora de la fe.

En “La trama de la vida”, de Gonzalo Melgar De Corral, el símbolo del tejido representa el curso vital que se va deshilando, mientras las manos de Dios rematan el tapiz del destino. El verso inicial, “Se me acaba la trama de la vida”, introduce un tono de conciencia del fin, de aceptación serena ante la inminencia de la muerte.

“La trama de la vida” puede leerse como una reconciliación entre el ser y el destino. Frente a la idea trágica del fin, el poeta ofrece una visión de la muerte como parte del trabajo paciente de Dios. El símbolo del tejido evoca el curso vital:

*Tú lo vas rematando
y con tus manos que pasaban el hilo por la urdimbre,
lo doblarás en dos mitades pronto*

La vida se deshilacha mientras Dios concluye con paciencia y ternura. La muerte se transforma en acto de amor que remata la obra imperfecta de cada existencia.

Juan Domínguez Prieto, en “De Dios rítmico”, convierte el universo en música y a la divinidad en cadencia:

*Mi pequeñez se llama esperanza de Gloria
-así, me aman en el dolor-,
la puerta abre
huesped de Gabriel diáfano
nada diáfana clara huesped de Gabriel.*

El poema revela una espiritualidad íntima y paradójica, donde la “pequeñez” se transforma en un nombre luminoso: “esperanza Gloria”. En ese acto de autodenominación, el yo poético asume su vulnerabilidad como fuente de redención y amor, pues es en el dolor donde se siente amado. “la imagen de la “puerta que abre” sugiere un tránsito hacia lo divino, una invitación al encuentro con lo sagrado representado por el “huesped Gabriel”, figura que alude al arcángel mensajero. El poema se mueve entre la fragilidad humana y la trascendencia mística.

José Félix Olalla se adentra en el misterio del silencio en “Al escuchar tu voz tras una larga pausa” y “Noche en la almazara del Getsemaní”. En el primero, la voz divina irrumpe tras un tiempo de espera interior, revelando que el silencio es una forma de presencia. La voz poética escribe:

*Al escuchar tu voz, tras una larga pausa,
yo atravesé la línea de los fuegos
y me quedé sereno
con la pinta segura de lances de párvulos.*

El poema encierra la fuerza contenida de un renacimiento interior. La voz que irrumpe tras una “larga pausa” actúa como un llamado que rompe el silencio y provoca un salto hacia lo desconocido. Tras cruzar ese umbral ardiente, el yo poético emerge sereno, como si hubiera hallado en el fuego la purificación. Olalla introduce una paradoja conmovedora: la inocencia se vuelve coraje. En esa serenidad infantil, limpia de cálculo y de miedo, se cifra la victoria espiritual del hablante, que ha sobrevivido al incendio del alma con la luz intacta.

En la segunda creación el poeta revive la agonía de Cristo en el huerto, donde el dolor y la obediencia se funden en la más pura oración, a pesar de que el alma cruzaba el umbral del dolor, habitando los territorios del sufrimiento y la espera. Esa voz amada, quizá divina, quizá humana, irrumpe tras un largo silencio, y el yo lírico experimenta la resurrección de la esperanza. El poema vibra entre lo humano y lo celestial.

José Félix Olalla recrea el Getsemaní interior de todo ser que sufre. El poeta hace del dolor un sacramento, y del verso, un acto de redención.

José Luis Martínez nos ofrece un tríptico espiritual de honda resonancia simbólica:

- “San Juan de La Cruz”
- “San Francisco de Asís”
- “Dios alfarero “

En el primero, exalta la luz interior del místico castellano, que halla en la “nada” la plenitud del ser. El poema se erige como una elegía espiritual dedicada a la figura mística de San Juan de la Cruz, símbolo de la unión del alma con Dios a través del desapego y la luz interior. El agua que mana, la “fuente” de la que hablaba el santo, es aquí símbolo del conocimiento sagrado, de la inspiración divina que, una vez bebida, transforma la palabra humana en canto del Espíritu.

En el segundo, “San Francisco de Asís”, rinde homenaje al santo de la fraternidad universal. En este segundo trabajo, el poeta rinde homenaje al paradigma de la humildad, la pobreza y el amor universal hacia la creación. El poema celebra la fraternidad cósmica que Francisco predicaba: la comunión entre el hombre y la naturaleza, entre el espíritu y la materia. La figura del santo aparece idealizada como “himno de amor a la Naturaleza” y “verde metáfora del Dios-Belleza”. Así, el poema se convierte en una oración ecológica, donde lo espiritual y lo natural se funden en un mismo cántico de vida. Así la comunión con la naturaleza se hace oración:

*Todo era para ti filial, fraterno
y era hermana la luna, el sol, la estrella
y hasta el lobo feroz era algo tierno*

Y en “Dios alfarero”, el símbolo alcanza su máxima belleza, el Creador modela al hombre con sus manos divinas, recordándonos que somos barro animado por el sopleto eterno:

*Que soy obra maestra
salida de tus manos,
pues, me hiciste a tu imagen,
como a hijo engendrado*

El mar se convierte en símbolo de infinitud y pureza en “Mar Mediterráneo”, de María del Carmen Soler. Su poesía nos sumerge en las aguas del origen, donde la vastedad azul refleja el misterio del alma. El poema se erige como un diálogo entre la materia y el espíritu. El mar, símbolo por excelencia de la inmensidad y del misterio, es aquí el espejo en el que la voz poética busca reconocerse desde la hondura existencial y trascendente.

El mar que describe Soler es un espacio interior, un territorio del alma donde confluyen la calma y la tempestad, la vida y la muerte, la memoria y el olvido. El Mediterráneo; antiguo, cargado de historia y de silencios, encarna la sabiduría de los siglos, el flujo incesante de la existencia humana, el vaivén del tiempo que desgasta y renueva.

En la voz de la poeta, el mar se convierte en un interlocutor divino, casi una epifanía de la presencia de Dios en la naturaleza. En sus versos se percibe una oración contenida, una plegaria que se eleva desde el asombro y la pequeñez humana hacia lo eterno.

María del Carmen Soler logra unir en su poema lo místico y lo estético, transformando el paisaje natural en un espacio sagrado. Su mar enseña, limpia, reconcilia y devuelve al alma su equilibrio primigenio.

Leer los poemas de Pedro Zacarías Sánche Téllez es sumergirse en una delicada melancolía existencial:

*Mi corazón, como pequeño reloj, camina triste.
Considera, ante el día, la altura de sus letras.
Busca, incansablemente, en la región secreta, el aliento y la fuerza.*

El corazón, reducido a un “pequeño reloj”, simboliza el paso incesante del tiempo y la fragilidad de la vida interior. Ese mecanismo que “camina triste” marca silencios y nostalgias. El yo poético parece medir su propia existencia a través del lenguaje, como si escribir fuera una forma de buscar sentido en medio de la fugacidad. La imagen final revela un anhelo de trascendencia, ese impulso vital que continúa latiendo en lo oculto, donde la esperanza y la palabra aún respiran.

“Como no supe en vida” es la forma en que José Nicas Montoto eleva un canto de amor y arrepentimiento; su voz es la de quien reconoce demasiado tarde la trascendencia de los afectos. El hablante poeta eleva una meditación acerca de la conciencia tardía, sobre esas revelaciones que solo llegan cuando el alma ha cruzado los umbrales del tiempo. El poema es una voz que se reprocha no haber amado, sentido o comprendido con suficiente hondura mientras la vida aún latía en su plenitud. En sus versos eleva la conciencia tardía del afecto y la experiencia:

*Si guarda aún mi hueco nuestra cama,
lo ocuparé contigo; pero, si no estás sola,
no lloraré de celos, ni nada parecido...*

Montoto convierte el remordimiento en sabiduría y el dolor en lucidez espiritual. Desde una mirada trascendida, reconoce que solo después de la pérdida se revelan las dimensiones más puras del amor y de la existencia.

El poema es, en esencia, una oración retrospectiva, una búsqueda de sentido ante lo irreversible, una invitación a despertar mientras aún se está vivo. Montoto logra que el lector sienta el eco de lo no vivido y, al mismo tiempo, la belleza de la comprensión que llega tarde, pero ilumina.

Fausto Leonardo Henríquez enlaza lo físico y lo espiritual en “El mar me llama”, una metáfora del destino y la eternidad que grita una llamada de regreso a lo esencial. Transforma el rumor del mar en una voz interior que convoca al alma hacia su origen. El poema es una invitación al regreso a la esencia, a la inmensidad de lo que trasciende la forma y el tiempo. La voz poética percibe esa llamada como un impulso espiritual, una atracción hacia la pureza y la calma.

Henríquez logra que el mar sea metáfora del destino último del espíritu, la unión con lo absoluto, el descanso en lo eterno. Su tono es contemplativo y sereno, y su lenguaje, de una transparencia que recuerda la fluidez del agua. Así, el poema se erige como una mística del retorno, donde el alma responde al llamado primordial de la vida.

Fausto Leonardo Henríquez, en “El mar me llama”, convierte el rumor de las olas en voz interior:

*El mar me convoca a su intimidad,
acaso porque un día emergiera
de su sedimento*

El mar simboliza eternidad y presencia divina, convocando al alma hacia su origen y disolviendo el yo en lo infinito.

José Romera cierra este recorrido con “Jaulas de Caín”, texto de resonancia moral y simbólica, donde la humanidad se enfrenta a su propio encierro. Las jaulas son metáfora del egoísmo, del miedo, del pecado original que persiste, pero también de la esperanza de liberación que toda conciencia alberga.

En “Jaulas de Caín”, José Romera nos enfrenta al cautiverio moral del ser humano, esa prisión interior donde la culpa, el egoísmo y la violencia habitan como sombras heredadas. El poema evoca la figura bíblica de Caín como símbolo del hombre moderno, atrapado en sus propias rejas de miedo, ambición y deshumanización.

Romera escribe desde una conciencia desgarrada que denuncia y, al mismo tiempo compadece. En sus versos resuena la pregunta por la redención: ¿podrá el hombre liberarse de su culpa ancestral?:

*Hombre llamado Caín
a revelar por un perdido
y oscuro eco de Dios:
La sangre de tu hermano
me está gritando desde la Tierra*

Romera nos enfrenta a nuestra humanidad atrapada y nos recuerda que la conciencia puede abrir la puerta a la redención.

Poetas interioristas españoles es un diálogo con lo invisible. Cada poema confirma que la poesía sigue siendo el refugio donde el alma conversa con Dios, con la memoria y con su propio misterio.

Frente al ruido del mundo, estas voces nos recuerdan que existe un silencio fecundo, una palabra que revela, ilumina y transforma. Porque, al final, la auténtica poesía se escribe con espíritu y nos guía suavemente al umbral del alma, donde lo humano y lo eterno se encuentran, y donde escuchar es comprender la melodía secreta de la existencia.

**JORGE JUAN FERNÁNDEZ SANGRADOR:
PROGRAMA DEL CURSO PASTORAL 2025-2026**



φιλοκαλοῦμεν μετ' εὐτελείας

Vicaría Episcopal de Cultura y de Relaciones Institucionales
Arzobispado de Oviedo

Programa del Curso Pastoral 2025-2026

Descansar en la Belleza

El Evangelio de Cristo en la sociedad del cansancio

En su obra *La sociedad del cansancio* (Berlín 2016; Barcelona 2024) el filósofo surcoreano, afincado en Alemania, Byung-Chul Han, desarrolla la idea de que, en Occidente, se ha pasado del anterior paradigma de la sociedad disciplinaria, basada en directrices claras, imperativos y prohibiciones externas, a la del rendimiento, en la que cada individuo se afana por explotarse a sí mismo, con las consiguientes derivas de fracaso e insatisfacción.

Todo ello conduce a un estado de violencia, que él califica de neuronal. Es sistémica y difícil de contrarrestar. Todos nos hallamos inermes ante su fragor y global difusión, porque lo que hace que sea un fenómeno de especial gravedad es que acaece entre los iguales, que no se percatan de lo que realmente está sucediendo ni en su interior ni en su entorno.

En cuanto hijos de su tiempo, también los cristianos podrían considerarse en no pocas ocasiones abatidos por las olas de ese océano de cansancio, tristeza, frustración y desesperación en el que se está ahogando hoy la humanidad, que anhela el aire puro de la verdad, la paz y la alegría que emanan del encuentro con Cristo, que es la Verdad, el Príncipe de la Paz y la Alegría para quien estaba triste.

La Vicaría Episcopal de Cultura y de Relaciones Institucionales propone, para el próximo curso pastoral 2025-2026, el descanso en la belleza del evangelio, de la fe de la Iglesia y de la obra de arte, a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, a quienes Cristo invita a la más original, liberadora y gozosa experiencia que quepa imaginarse: «Venid y descansad» (Lucas 10,21-22). Junto a Él, se entiende. En Él.

Las actividades del curso pastoral 2025-2026 de la Vicaría de Cultura y de Relaciones Institucionales darán comienzo en septiembre con las **Jornadas sobre la Belleza**, que este año llevarán por título *Locus amoenus*. Versarán sobre esos espacios de vida, hermosura y creatividad que son los jardines. Cada uno de éstos es una evocación del Paraíso, en el que Dios descansaba en conversación con Adán y Eva.

En noviembre habrá una **Jornada sobre la Montaña**, el accidente geográfico representativo, junto al mar, de nuestra región. En las montañas asturianas nació y se fortaleció la fe católica que profesamos, articulada en el **concilio de Nicea**, sostenida y celebrada en los diversos santuarios cristianos erigidos en parajes montañosos, en bosques frondosos que el agua de los arroyos verdea

y alegre, al igual que a los, fatigados, pero esperanzados peregrinos de los caminos de la fe que conducen al descanso en el amor de Cristo.

En el último trimestre del año 2025 serán presentadas en algunas casas de cultura de los municipios de Asturias las **pinturas murales** de las iglesias más representativas de las respectivas unidades pastorales. También se dará a conocer la versión en cuatro idiomas (español, francés, inglés y alemán) de la **página web del prerrománico asturiano**, joya principal en el conjunto de nuestros bienes artísticos, históricos y religiosos.

Es urgente, a ese respecto, crear la **Escuela de formación para el Prerrománico asturiano y el Camino de Santiago**, con el fin de cualificar intelectual y espiritualmente a las personas a las que se les encomiende la apostólica misión de mostrar tanto las bellezas de las iglesias prerrománicas como las de las que se hallan en el Camino de Santiago.

En la página web del conjunto monumental de Valdediós se continuará con la publicación mensual de **apogemas** de todos los tiempos, expresión sucinta de la belleza de la sentencia y el dicho breve, y en el mes de agosto se organizará, en la iglesia románica del monasterio, el anual **ciclo de órgano**.

En diciembre de 2025 habrá cinco conferencias sobre la **Belleza del Credo**. En abril de 2026, en un **Encuentro de Rectores de Capillas Universitarias de España**, éstos hablarán de programas de trabajo, actividades y proyectos de futuro, inspirados por la figura, la obra y la oración de san John Henry Newman.

En el día de la fiesta del santo oratoriano inglés, en octubre de 2025, se presentará el libro **La salvación de lo bello**, de Byung-Chul Han, Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades 2025. En abril de 2026, los libros, y sus autores, recibirán, en el **Día del Libro**, el homenaje que anualmente se les tributa. Y en ese primer trimestre de año habrá una actividad que dé cumplimiento al deseo del Papa Francisco: «**Que la poesía suba a la cátedra**».

El año 2026 será, al cumplirse el centenario de su fallecimiento, el **Año de Gaudí**. Con motivo de esta efeméride, en la provincia eclesiástica de Oviedo se organizarán actos conmemorativos de la obra del artista en Astorga, León y Santander. Será, pues, una nueva oportunidad para que se manifiesten los beneficios de la comunión entre las diócesis hermanas en torno a la belleza de las obras artísticas.

Está previsto el que, en febrero de 2026, en las proximidades de la fiesta del beato Angélico, celestial patrono de los artistas, haya una **Exposición de la obra de un artista** que haya logrado expresar con sus manos, de forma excelente, su vivencia de la fe en Cristo.

Se dará inicio al proyecto “**Tañidos**”, con la creación de un archivo sonoro de diferentes toques de campanas en la diócesis de Oviedo, cuyo registro podrá escucharse en uno de los espacios expositivos del Museo de la Iglesia en Asturias.

En Cuaresma de 2026, los **Ejercicios Espirituales al Pueblo de Dios** constituirán una ocasión privilegiada para dedicar un tiempo a estar junto a Cristo, presente en su palabra y en la eucaristía, y descansar en Él, contemplando la hermosura de su rostro desfigurado a causa de la fealdad de nuestro pecado. El tema de las meditaciones, en las que se tomará como referencia el Evangelio según san Lucas, será **La belleza de la misericordia**.

¿Y con la **generación Z**? ¿Qué hacer? Habrá que ver el modo de iniciar algún tipo de actividad sustentada en una reflexión rigurosa, con voluntad de enfrentarse a la verdad de los hechos, y en un análisis sensato de lo que está aconteciendo en esa franja generacional en cuanto a su relación con la Iglesia.

El curso pastoral 2025-2026 concluirá con la celebración de la eucaristía en la capilla de la **Santa Cruz** de Cangas de Onís y los conciertos de verano realizados por entidades que mantienen vínculos de colaboración con la Vicaría de Cultura y Relaciones Institucionales.

TEMAS IDOMÁTICOS

Por María José Rincón
Miembro de número de la ADL

Más curiosos y más libres

El lenguaje literario, como todo lenguaje, aspira a ser inteligible, a ser entendido por los lectores

En esta *Eñe* llevamos unas semanas rondando la idea de la **claridad en el lenguaje**. Hablamos de **claridad en el lenguaje** de la **administración**, de la medicina, de la justicia, de la banca, de la empresa.

Hablamos de que la **claridad en el lenguaje** con el que se comunican las **instituciones** es un **derecho de los ciudadanos**.

Acerquémonos hoy por un momento a la **literatura**, recordando ese **texto** de **Pablo Neruda** sobre nuestras **palabras** que citamos hace unas semanas: «Todo está en la palabra... [...] tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces...».

¿Es clara la palabra de **Pablo Neruda**? ¿Es el **lenguaje literario claro**? Recurramos al diccionario: **claro** 'inteligible, fácil de comprender'.

El **lenguaje literario**, como todo **lenguaje**, aspira a ser **inteligible**, a ser entendido por los **lectores**.

Pero, si volvemos al diccionario, encontraremos que *inteligible* significa 'que es materia de puro conocimiento, sin **intervención de los sentidos**', y la **literatura**, más allá del puro conocimiento, de la capacidad de decodificación lingüística, necesita la intervención, no solo de los sentidos, sino de la **imaginación**, de la sensibilidad, de la emotividad.

La **literatura**, para ser **inteligible**, nos reta no solo a entender, sino a entender de un modo más complejo, que implica mucho más de nosotros que la **racionalidad**: necesita de nuestra **humanidad**.

La verdadera comprensión de la **literatura** busca un lector más atento, más comprometido íntima y personalmente; un lector que sea capaz de **sentir con Neruda** que las **palabras** pueden rodar por el río y al mismo tiempo ser raíces.

Decía **Italo Calvino** que su **fe en el futuro** de la **literatura** consistía «en saber que hay cosas que solo la **literatura**, con sus medios específicos, puede dar»; y Emilio Lledó en *Necesidad de la literatura* nos recordaba que «los libros nos dan más, y nos dan otra cosa».

Esa «otra cosa» que solo la **literatura** nos puede dar necesita de un lector abierto a establecer esa **relación especial** con la lengua, a comprender que la lengua literaria, para darnos esa «otra cosa», eso que solo ella puede dar, se rige por otros **principios**. rodar por el río y al mismo tiempo ser raíces.

Y aquí debemos, en mi opinión, seguir incidiendo: enseñar a conocer nuestra lengua y a usarla correctamente es un **derecho ciudadano**.

La **claridad** la exigimos para los **textos administrativos**, aquellos con los que Estado, las **instituciones** y las empresas se comunican con los ciudadanos, para los textos jurídicos, que garantizan nuestros derechos, para los **textos médicos**, estrechamente vinculados con nuestra salud.

La **claridad** de la **literatura** es una **claridad** diferente; una **claridad** con la que, volviendo al diccionario, percibimos con los sentidos las **sensaciones** y con la **inteligencia** las ideas.

Me atrevo a citar a **Mario Vargas Llosa** para concluir: gracias al **mestizaje** y a la **claridad** de la **literatura** «los **lectores** volvemos desasosegados, inquietos: más sensibles e insatisfechos, más críticos y exigentes, menos dispuestos a conformarnos, a aceptar la existencia tal como es.

En otra palabra, más libres. De donde resulta que la **literatura** y la **libertad** tienen un irrompible vínculo secreto». La **literatura** no nos hace más buenos, ni más sabios, pero sí más curiosos y más libres.

Ganarse el pan

Hoy quiero hablarles de pan, tres letras y una sílaba que encierran una larga tradición cultural que ha enriquecido nuestra lengua con muchas palabras y expresiones curiosas que vamos a recordar

Una parte de nuestro mundo vive tiempos de **dietas**, **restricciones** y ayunos voluntarios. Otra parte de nuestro mundo, quizás la mayor, aunque casi siempre lo olvidemos, vive tiempos vergonzantes de escasez, privaciones y **hambre**.

Hoy quiero **dedicar** esta *Eñe* a esa **palabra humilde** y ancestral cuyo **olor a leña**, que algunos todavía recordamos, sigue calentándonos el alma.

Hoy quiero hablarles de **pan**, tres letras y una sílaba que encierran una larga **tradición cultural** que no solo nos ha servido de **alimento**, sino que ha enriquecido nuestra lengua con muchas palabras y **expresiones curiosas** que vamos a recordar.

Desde su antepasada latina **panis**, el sustantivo **pan** ha designado al **‘alimento** que consiste en una **masa de harina**, por lo común de trigo, levadura y agua, cocida en un horno’: *Nunca falta el pan en mi mesa*.

Así nos lo define el *Diccionario de la lengua española*. La palabra **pan** se refiere también a cada una de las piezas de este **alimento**: *Me desayuné un pan con aguacate*.

La creatividad se dispara cuando se trata de nombrar a cada una de las **variedades** del **pan**, por su forma, su tamaño o su elaboración. El origen de la **crujiente** y tradicional **hogaza** lo encontramos en el latino **focacium** ‘panecillo cocido bajo la ceniza’, que deriva de **focus** ‘hoguera’.

A muchos le recordará a su **prima italiana** la **focaccia**. Los **bollos** llevan en su historia la palabra latina **bullā** ‘burbuja, bola’.

Las **barras** deben su nombre a la metáfora que las asimila por su forma a una **pieza de metal** alargada; claro que muchos encuentran mucho más fino decirles **baguettes**, por aquello de que cualquier palabra de otro idioma, más si es del francés, resulta más atractiva, aunque lo que nos comamos sea lo mismo.

Otros las llamarán **chapatas** (ya aparecen con este nombre en las panaderías de nuestros supermercados), una adaptación castellana del italiano **ciabatta**, que en su lengua de origen designa a la **‘zapatilla** de andar por casa’.

No nos olvidemos de los nuestros –**pan de agua**, **pan camarón**, **pan sobao**–, que precisamente por su cercanía no necesitan de muchas aclaraciones.

Más de uno (de los que todavía pueden permitírselo) cometerá el pecado de **pellizcar** antes que nadie el extremo de una pieza de **pan**, un pellizquito **crujiente** y tentador.

Pero ¿se han parado a pensar todos los **nombres** con los que en español se denomina a esta esquinita del **pan**? Para muestra bien valen los recogidos por **FundéuRAE**: *pico, currusco, coscurro, teta, culito, codo*.

Cuando hablamos de un sencillito pedazo de **pan** los hispanohablantes nos ponemos creativos y lo llamamos *chusco, zatico, rosigón* o el más general **mendruco**, que ha pasado también a nombrar al **hombre rudo** y zoquete. Y si esos pedazos son aún más pequeños los llamaremos *migas, migajas* o nuestras preciosas *boronas*.

El **pan**, en todas sus **variedades**, es desde siempre parte importante de nuestra **alimentación**, y no solo de la del cuerpo.

Tan es así que con la palabra **pan** podemos referirnos por extensión al **sustento** de los seres humanos. Algo parecido a lo que los dominicanos hacemos cuando decimos que toca *buscarse el moro* o *las habichuelas*.

Recuerden aquella **frase bíblica** que todavía resuena y nos condena desde tiempos inmemoriales a ganarnos el **pan** con el **sudor de la frente**.

Contigo, pan y cebolla

Antiguas expresiones que alimentan nuestra curiosidad

«**Contigo, pan y cebolla**» reza un antiguo dicho que celebra el **amor generoso**, el que alimenta más allá de las privaciones. Dice el *Diccionario de la lengua española* que «lo usan los enamorados para ponderar su **desinterés material**», y que a veces tiene su zurrupita.

Como en este dicho, el sustantivo **pan** tiene un protagonismo muy especial en algunas **expresiones y locuciones** de nuestra lengua que nos hablan del sustento del cuerpo y también del **sustento del alma**.

Si la **dieta a pan y cebolla** resulta sin duda **exigente**, sin duda la supera aquella que te tiene **a pan y agua**.

Esta resuena no tanto a amor desinteresado como a castigo y penitencia. Infinitamente más ventajoso es estar **a pan y mantel**, o **a pan y manteles**, una situación parecida a lo que por aquí llamamos **arrimarse**; es decir, disfrutar de **alojamiento y comida** gratuitos en casa ajena.

Ya ha caído en desuso, pero antiguamente se le llamaba **pan perdido** a quien dejaba su casa por una vida de **vagabundeo** y holgazanería. Detrás de ese **pan perdido** había toda una carga de **desprecio y decepción**.

A veces nos toca estar **a pan y manteles**, y otras sentimos cómo nos *niegan el pan y la sal*. En esta dolorosa expresión se esconde una tradición ancestral. Ofrecer un **pedazo de pan** y un puñado de sal, en representación de los alimentos esenciales, era señal de hospitalidad y acogida en la antigua Roma.

Negarlos significaba **rechazo y desprecio**. Con el tiempo, *negarle el pan y la sal* a alguien significa no reconocerle lo que en justicia o por sus propios méritos le pertenece. Por más doloroso que resulte, siempre podremos hacer gala de **indiferencia** y responder con un *con su pan se lo coma*, haciendo gala de desapego y **desdén** por la actitud de quien no sabe apreciarnos o valorarnos.

Desde la Antigua Roma nos llega también la expresión *panem et circenses*, **pan y circo** para nosotros. Nos habla de la práctica clientelista establecida por los **emperadores romanos** de repartir raciones de trigo o **pan** y promover la asistencia gratuita a espectáculos circenses como forma de mantener al pueblo entretenido y lejos de la política.

Se quejaba el poeta **Juvenal**, por allá por los albores de nuestra era, de que el **pueblo romano** había perdido su interés por la política y que solo anhelaba dos cosas: **pan** y **circo**. Adaptado a nuestros tiempos, como la propia estrategia populista, sobrevive la expresión en **pan** y **fútbol**.

Hay quienes son fáciles de conformar; para ellos **a falta de pan, buenas son tortas**; y, para los que son de esta orilla, **a falta de pan, cazabe**.

Siempre aparece esa **buena gente** de la que nos hablaba **Machado**, que «...no conocen la prisa / ni aun en los días de fiesta. / Donde hay vino, beben vino; / donde no hay vino, agua fresca».

Buena gente, esa a quien la tradición popular llama un **pan**, un **pan bendito**, **un pan de Dios** o un **pedazo de pan**.

Disfrutar de la riqueza de **expresiones** de nuestra lengua **es pan comido**. Solo necesita de nosotros **curiosidad y sensibilidad** para las palabras; y, por descontado, propiedad para usarlas. Siempre se agradece que se llamen las cosas por su nombre, haciendo honor a aquello de **al pan, pan, y al vino, vino**.

Un año en palabras

El lenguaje como espejo de la realidad dominicana

Diciembre es un buen mes para recapitular lo hecho y lo por hacer, empezando por las palabras, especialmente aquellas que han resonado con fuerza, por su actualidad, por su trascendencia o por su novedad. El mundo no se detiene y la vida tampoco; mucho menos las palabras, que nacen con vocación de permanencia y de adaptación a los vaivenes de los que las usamos.

Desde **Fundéu Guzmán Ariza** nos animan a echar una mano para elegir la **palabra del año** en la **República Dominicana**. A lo largo de año 2025 en FundéuGA han estado al tanto de las noticias más destacadas y de las palabras que las han contado con la misión de recomendar normas de buen uso del español en los medios de comunicación, que, por otro lado, nos vienen muy bien a todos. Llegado diciembre, nos proponen ocho palabras que se han robado el **show**, nos animan a plantear alguna más y, por supuesto, ponen la elección en mano de los hablantes, que son los que llevan la voz cantante en esto de la lengua.

Las candidatas preseleccionadas por Fundéu GA en 2025 han sido estas: **apagón**, **colapso**, **dólar**, **financierización**, **narco**, **reality**, **solidaridad** y **tierras raras**.

Empezando por el final, la posible existencia de tierras raras en nuestra isla ha traído a la palestra informativa esta expresión que, a pesar de su poética apariencia, arrastra una larga cola de intereses estratégicos por los réditos económicos de su explotación. Poderoso caballero es don Dinero, que diría la letrilla satírica de Francisco de Quevedo por allá por el siglo XVII, y que podemos seguir diciendo por acá por el XXI. De don Dinero nos habla la espantosa –me refiero a la palabra, que de estas realidades sé poco– **financierización**, hija de **fiancierizar** y nieta de **financiero**; y, por supuesto, la –y el– omnipresente **dólar**. Por descontado, nuestro poderoso caballero está detrás del infame **narco** y toda su casta de dolor y muerte. Y, un poco –o un mucho– también se esconde, aunque disfrazado de «entretenimiento» en el **reality**, el anglicismo para referirnos a eso que llamamos **telerrealidad**, aunque de realidad tenga bien poco.

Mucho recomendó FundéuGA que desterráramos de las páginas de la prensa el anglicismo **blackout**, un poco ridículo en la tierra de los apagones, en la tierra que creó la

palabra *prendión* por la necesidad de aludir al período breve de tiempo en el que se restablece el fluido entre cortes de energía eléctrica. Nada nuevo bajo el sol ni bajo la luna, pero el cero eléctrico de este año parece que empuja con fuerza en la clasificación al sustantivo *apagón*.

La consternación, el dolor y el luto que nos dejó el colapso de la discoteca Jet Set sigue redoblando en nuestro corazón; quizás por eso, la palabra colapso se ha colado en la lista, aunque nos traiga tan malos recuerdos. Sin embargo, detrás de la tragedia también resuena la *solidaridad*, la más hermosa de las candidatas, que, por mi experiencia como dominicana, podría aparecer en la lista cada año.

Esta semana anunciaron las voces finalistas: *apagón*, *colapso* y *reality*. El jueves 18 de diciembre se publicará la **palabra del año** 2025 en la **República Dominicana**. Sea cual sea, hablará de nosotros, como siempre lo hacen las palabras. Sea cual sea, de nosotros depende que sean las buenas palabras las que nos definan.

ORTO-ESCRITURA

La décima oral, en el folklor lírico dominicano

Recientemente fue puesto a circular, editado por el Archivo General de la Nacional, el libro “La décima oral, en el folklor lírico dominicano”, de Emelda Ramos.

Está basado en una **investigación de campo** y se corresponde con el compromiso ético de los intelectuales de contribuir al conocimiento de la **realidad que los circunda**, sobre todo de los aspectos dirigidos a fortalecer la **identidad**, hecho que permite que los integrantes de una nación aprecien de mejor manera sus valores y cultura.

La composición y recitación de décimas ha sido una veta identificadora que ha caracterizado al pueblo dominicano, mediante la cual, hombres y mujeres han expresado sentimientos amorosos, políticos, religiosos o simplemente humorísticos, con la intención de **animar veladas** bajo una enramada o al aire libre.

Las décimas orales han venido esfumándose como ya ocurrió con los cuentos orales que contábamos los niños del pasado.

Al menos en mi pueblo, una sesión de cuentos comenzaba cuando uno de los muchachos, autorizado para dirigir el encuentro, preguntaba: **“Si del cielo cae una canasta de huevos, ¿cuántos tú coges?”** Cada muchacho decía una cifra y esa era la cantidad de **cuentos que tenía que relatar esa noche.**

Los más ingenuos **desbordaban su inocente ambición** y después no sabían cómo salir del embrollo. Pero el final era feliz, pues siempre aparecía una voz que proclamara: “Se rompió la taza, cada uno para su casa”.

Emelda Ramos ha sumado a su formación académica su amor por la **literatura y por las expresiones que perfilan al ser dominicano** para lograr esta obra, que es precisamente fruto de un esfuerzo intelectual. A la compilación, ha agregado, como se estilaba en este tipo de trabajo, un valioso ensayo que la complementa y justifica.

¿Cómo hacían nuestros **campesinos, generalmente iletrados**, para componer décimas, siendo esta una estructura compleja, pues se trata de una estrofa de diez versos, específicamente de ocho sílabas y una forzosa rima consonante? Y para mayor **complejidad, la décima, que es una estrofa, incluye otro tipo de estrofas: dos redondillas**, de cuatro versos, y dos versos en el medio. Me parece un acto extraordinario el de memorizar y recitar décimas, para hombres rústicos, diestros en el uso del machete. Lo que ha hecho **Emelda es un trabajo minucioso**, la compilación y transcripción de textos compuestos en lengua popular, con las distorsiones prosódicas que ello conlleva y su incidencia en la escritura.

El resultado deja **demostrado una vez más que la investigación** es un infalible juez de la verdad y es, además, madre del conocimiento nuevo.

Este libro de Emelda Ramos debe ser tomado en cuenta, no solo por lo que significa el rescate de las composiciones poéticas propias de **nuestra idiosincrasia contenida en él, también hay que señalar los valiosos aportes para el estudio del habla dominicana**, en los aspectos fónico y lexicográfico.

Pero aún más, y no menos importante que lo antes dicho, esta investigación resulta muy significativa desde el punto de vista de **una ciencia muy discreta y poco dada al aguaje intelectual**. Me refiero a la filología, la ciencia que estudia el lenguaje, la cultura y otras manifestaciones de un pueblo a través de sus textos escritos.

Este libro ha conllevado el esfuerzo de trasladar a la lengua escrita composiciones transmitidas oralmente que, obviamente, resultan válidas para el estudio filológico.

Hay que ponderar en lo que vale esta acción de antropología literaria realizada por Emelda Ramos que nos llega a las manos editada por el **Archivo General de la Nación, como**

parte de su ingente labor para engrandecer la bibliografía con nuestra publicación de libros que contienen cuestiones fundamentales de la dominicanidad. Enhorabuena.

Al menos son candidatas

amos recientemente publicados, contiene una investigación muy significativa desde el punto de vista de la filología, la ciencia que estudia el lenguaje, la cultura y otras manifestaciones de un pueblo a través de sus textos escritos.

Ramos ha empleado en su **obra** algunos vocablos **derivados** de la voz décima, no **registrados** en el **Diccionario** de la lengua **española**. No los usa por **desconocimiento**, sino expresamente, para candidatearlos a la posición de voz del **español**.

Las **palabras** son **decimador**, **decimadora**, **decimario** y **decimística**. Cito: “Algunas **composiciones**, se repiten una y otra vez por añosos **decimadores** y **decimadoras**, (no **decimeros**) como prefiero llamar a las **recitadoras** y los **recitadores** de **décimas** y **cuartetas**, procedentes de parajes montañosos y de apartados **poblados**, marcando una especie de inusitada **cartografía** de la décima tradicional y oral”.

Es cuestión de gusto, pues el vocablo /decimero/ no es de la preferencia de **Emelda**, quizá suene despectivo, aunque no lo es. Con el sufijo /-ero/ se forman sustantivos que indican oficio, ocupación, profesión o carg. **Ejemplos**: ingeniero, zapatero, jornalero, librero. De ahí que **decimero** se haya formado a partir del perfil de la lengua **española**.

También con el sufijo /-dor/ se han creado adjetivos y sustantivos derivados de verbos. Aparece en las formas -ador, -edor, -idor, según que el verbo base sea de la primera, segunda o tercera conjugación. De ahí que el sustantivo “**decimador**”, **propuesto** por **Emelda**, precisa de un **verbo** que no tenemos: “**decimar**”. No confundir con el adjetivo decimal. Así la voz **decimador** se definiría: que decima. **Persona** que compone o recita décimas.

Otra cita: “En las **tradicionales** celebraciones de noches de **vela**, o velaciones de Santa Lucia, de la Altagracia, de San Antonio, u otros eventos de la religiosidad popular, la décima era protagonista, pues acudían **decimadoras** y **decimadores** que competían en una suerte de **torneo**, controversia o concurso: ...”

También se corresponde con el genio de nuestra lengua la voz “**decimario**”, empleado en el **libro** de **Emelda** para referir un conjunto de **décimas**: “Por todo lo cual, puede ser este el **punto** de partida, para que el **Archivo General** de la Nación **emprenda** una operación de salvataje, de mayor envergadura que la modestísima acción **investigativa** que hoy presento en este **Decimario**, para que mediante el uso de los más avanzados recursos tecnológicos con que hoy contamos, pueda **conformarse** el **Archivo Sonoro** de la decimística tradicional para beneficio del **folclor**, vale decir, del **patrimonio** cultural y la **identidad** dominicana”.

Un modelo para “decimario” es poemario, conjunto o colección de poemas. Según indica el Diccionario académico, con esta terminación se forman adjetivos que indican relación con la base derivativa, como bancario, embrionario. Por igual, se forman sustantivos que significan, entre otras cosas, profesión. Boticario, ferroviario.

Otras voces terminadas en -ario, -aria: Se refiere a la persona a quien se cede algo. Concesionario. suf. Señala el lugar donde se guarda lo significado por el primitivo. **Campanario**, relicario. En esta última acepción cabe incorporar la voz “**decimario**”.

El Diccionario del español tampoco registra el vocablo “**decimística**”, de la simpatía de **Emelda**: “para que... pueda conformarse el **Archivo Sonoro** de la decimística tradicional para beneficio del folclor, vale decir, del patrimonio cultural y la identidad dominicana”.

En la familia de novelística, cuentística y lingüística cabe la **propuesta** de “decimística”. Estas palabras se originan como **adjetivos**, pero asumen también función de sustantivo: la novelística de **Veloz Maggiolo**, la cuentística de Bosch, la lingüística saussureana. Las cuatro **palabras** derivadas de décima, empleadas por **Emelda Ramos**, merecen incorporarse al repertorio del español, todo depende del uso. Al menos ya son **candidatas**.

¿Cuál prefieres: borgiano, borgeano o borgesiano?

Tres grafías se disputan el predominio como adjetivo derivado de Borges para indicar que algo es perteneciente o relativo al escritor argentino **Jorge Luis Borges**, nacido en agosto de 1899 y fallecido en junio de 1986. Las formas empleadas son borgiano, borgeano y borgesiano. Ya el asunto ha sido tema de debates.

Quizá la forma más conocida sea borgiana y es también la rechazada con argumentos más pertinentes, dado que también existe el **apellido Borgia**, de ingrata recordación en **la historia de la Iglesia católica**, por aquella familia perversa que asaltó el poder en la Santa Sede.

Veamos el primer ejemplo con ese adjetivo: “... **la ocurrencia borgiana del lector inocente sugiere que solo participará en ese acontecimiento paradójico** quien pueda aligerar su discurso de certidumbres teóricas o historiográficas, y desprenderlo de valoraciones consensuadas e intimidatorias”.

La cita corresponde al argentino **Alberto Giordano**, en su ensayo “Borges ensayista. La ética de un lector inocente”. (Borges esencial, Asociación de Academias de la **Lengua Española y Real Academia Española**, Introducción, 2017, pág. XXXIV).

De ese libro, he apuntado el siguiente uso de la **voz borgeano**: “Tras los textos borgeanos que componen la antología, la sección ‘**Otras miradas**’ reúne una serie de estudios monográficos” (Borges esencial, pág. XI).

Muy recientemente, **Plinio Chahín, dominicano** y seibano, publicó un ensayo que destaca un detalle importante en la relación de Borges con el maestro Pedro Henríquez Ureña.

Cito: “Esta petición aparece en el texto borgeano “**El sueño de Pedro Henríquez Ureña**”, incluido en la “Obra crítica” publicada por la editorial mexicana Fondo de Cultura Económica (1960)”. (Chahín, La saeta y el amigo: Borges, Pedro Henríquez Ureña y la muerte que viene llamando, Areito, 29 nov. 2025).

Hurgando en el espacio “gugleano”, he dado con las opiniones de Emmanuel Noyola, escritor mexicano, quien asegura que: “... en la Argentina existe una Asociación Borgesiana de Buenos Aires. Hay también una Enciclopedia borgesiana en línea y un libro, sí, un libro, ¿por qué no?, con prólogo del propio Borges, llamado Colecticia borgesiana”.

Noyola publicó “Lo kafkiano de lo borgesiano”, en Letras Libres, México. En esa publicación cita a Luis Alberto Melograno Lecuna, escritor y artista plástico natural de Mar del Plata, moderador de un Foro Borgesiano, quien relató que, en una charla con Borges, le comentó que un grupo de noveles escritores, entre los que se encontraba, usaban el adjetivo “**borgesiano**”, en vez de “**borgeano**” o “**borgiano**”.

Cuenta Noyola que con aparente **beneplácito a Borges** le pareció apropiado el derivado, señalando que los jóvenes argentinos habían “**madrugado a los franceses**”, porque ellos estaban hablando también de lo “**borgesiano**” ...

Ahora bien, tanto se ha dado con el adjetivo borgiano que este encontró asiento en el Diccionario de la lengua española. Veamos lo que dice: borgiano, na.

1. adj. Perteneciente o relativo a **Jorge Luis Borges**, escritor argentino, o a su obra. La poesía borgiana. Sinónimo: borgeano.

2. adj. Que tiene rasgos característicos de la obra de Borges.

La forma borgeana, tiene también su entrada en el Diccionario académico. Se define: borgiano. Sinónimo: borgiano.

El tratamiento indica que los académicos que **incorporaron estas voces prefieren la grafía** borgiana y admiten la voz borgeana.

Además, es cierto que muchos entendidos en literatura se preguntan por qué el adjetivo relativo a Borges no es **borgesiano, sino borgiano y borgeano.**

Este último es ideal como derivado de Borge (sin s), como el apellido de **Tomás Borge**, el político y poeta **nicaragüense**. De modo que **puede hablarse de la poesía** borgeana en referencia a él.

El Diccionario reconoce derivados de **García Márquez** (garciamarquiano) y de Rubén Darío (rubeniano).

Solo **Borges** disfruta el privilegio de generar tres adjetivos derivados de su nombre. Usted escoja

Embarazo ectópico resulta utópico y atípico

El vocablo /ectópico/ es muy propio de la medicina y no siempre está al alcance del hablante común. Este adjetivo se origina en la voz /ectopia/ más el sufijo /?´ico/. Se aplica para tipificar un fenómeno que se produce fuera del lugar propio. Por ejemplo, embarazo ectópico.

En medicina se conoce /ectopia/ como anomalía de situación de un órgano, y especialmente de las vísceras. Es decir, que no solo puede ser ectópico un embarazo. Y a propósito, este ocurre cuando el óvulo fecundado se queda fuera del útero. Generalmente se aloja en una de las trompas donde es imposible que la criatura se desarrolle. Este evento es de alta peligrosidad para la vida de la madre.

Según ha explicado una apreciable fuente médica, el embarazo ectópico no produce abultamiento del vientre, pues lo que se infla es la trompa, lo cual es insoportable para la mujer y la conduce a una emergencia hospitalaria. El embarazo normal se produce en el útero, cuyo crecimiento se aprecia en el vientre de la madre.

Es imposible que del embrión de un embarazo ectópico nazca una criatura viva y viable. Ante la dificultad para el manejo del adjetivo ectópico, las pacientes y familiares han recurrido a corruptelas léxicas que guardan alguna semejanza fónica con el vocablo original. De inicio, preferimos referirnos a una frase y dos palabras con las que la gente resuelve la dificultad.

La doctora Ana Lidia Manzueta, gineco-obstetra de gran experiencia, refirió que en su consulta profesional ha escuchado la expresión “fuera de su centro”, para referirse a un embarazo ectópico más que cualquier otra. Me parece muy ajustada a la realidad y apta para sustituir el vocablo técnico.

Personas con apreciable nivel de escolaridad han empleado la voz “utópico” para calificar el tipo de embarazo al que nos estamos refiriendo. Este término guarda cierta paronimia, por el sonido, con ectópico, pero al mismo tiempo se presta para que quienes conocen la palabra /utopía/ y el adjetivo derivado/utópico/ asocien un embarazo fallido con una acción irrealizable.

De la palabra utopía se dice que fue creada por el filósofo Tomás Moro, siglo XVI. En su libro titulado Utopía describió un lugar imaginario, cuyo sistema político, social y legal era perfecto, y obviamente inviable. De esa palabra deriva el adjetivo utópico, de uso muy conocido en ciencias sociales. Tiene los siguientes sinónimos: quimérico, fabuloso, legendario, mítico, fantástico, ficticio, ilusorio, irrealizable, ideal.

En cierto modo, el embarazo ectópico es utópico, por lo de irrealizable e inviable. Pero más que todo es una tragedia.

Otros hablantes, incluso con nivel de lengua profesional, se refugian en el adjetivo /atípico/ en referencia al embarazo ectópico. El Diccionario de la lengua española define ese vocablo del siguiente modo: “Que por sus caracteres se aparta de los modelos representativos o de los tipos conocidos”.

Atípico tiene los siguientes sinónimos: diferente, distinto, especial, raro, extraño, desacostumbrado, infrecuente, desusado e irregular. En verdad, resulta curioso observar que todos son relativamente sinónimos de ectópico.

Ya que en estos pasos andamos, conviene precisar que el embarazo psicológico, nada tiene que ver con el ectópico. Este último es un embarazo fuera de lugar y por tanto fallido, mientras que el psicológico se origina en la mente de la mujer, con la singularidad de que la barriga crece sin que la “embarazada” lleve un producto dentro. La mujer cree estar encinta, por eso cuando se presenta la menstruación supone que se trata de un aborto. Al embarazo psicológico pueden aplicarse los adjetivos sinónimos de utópico: quimérico, fabuloso, legendario, mítico, fantástico, ficticio, ilusorio, irrealizable, ideal.

El embarazo ectópico resulta utópico y atípico, quizá también lo sea el psicológico, que es una falsa preñez.

FUNDÉU GUZMÁN ARIZA
(Fabio Guzmán Ariza, miembro de número de la ADL,
y Ruth Ruiz, miembro correspondiente)

Operación Lanza del Sur

Con motivo del desarrollo de la operación Lanza del Sur por parte de Estados Unidos y el aumento de la tensión en el Caribe y el Pacífico oriental, se ofrecen algunas claves de redacción para las noticias relacionadas.

1. La operación Lanza del Sur, resaltes

En los nombres de operativos militares o policiales, **el término genérico *operación* se escribe con minúsculas**, mientras que las palabras significativas que integran la parte específica de la denominación llevan mayúscula. **No son necesarios otros resaltes**, como la cursiva o las comillas. Así, en «Las autoridades de la República Dominicana interceptaron una lancha en una acción coordinada con la *Operación Lanza del Sur*» habría sido mejor escribir «... coordinada con la operación Lanza del Sur».

2. El mar Caribe y el Pacífico oriental, grafía

Lo indicado es escribir con **mayúscula inicial el nombre propio *Caribe***, pero **no los sustantivos comunes** que pueden acompañarlo, **como *mar* o *región***: *mar Caribe / región del Caribe*. Como se puede ver en estas expresiones, **el artículo no forma parte del nombre propio**, por lo que **va en minúscula** y, si sigue a las preposiciones *de* o *a*, se hace la contracción: *del Caribe, al Caribe*.

De la misma forma, en el caso del Pacífico lo adecuado también es la **minúscula en el genérico *océano***, y **lo mismo sucede con adjetivos** que acotan la zona afectada hasta ahora por la operación en el Pacífico, **como *oriental***. Así, en «Fuerzas militares de los Estados Unidos llevaron a cabo una operación en el Océano Pacífico Oriental», lo adecuado habría sido escribir «... en el océano Pacífico oriental».

3. Narcolancha, sin espacio ni guion

El elemento compositivo *narco-* da lugar a multitud de voces **relacionadas con la droga**, como *narcolancha, narcotráfico* o *narcoterrorismo*, que se escriben todas ellas sin espacio ni guion intermedio. Ahora bien, si se une a un término que comienza con mayúscula, sí se emplea el guion, al igual que sucede con los **prefijos**: *narco-Estado*.

4. Cartel, mejor que cártel

Aunque para referirse a una organización ilícita que trafica con drogas **son válidas las grafías *cartel* y *cártel***, **se recomienda la forma *cartel***. El *Diccionario panhispánico de dudas* recuerda además que se trata de un nombre común, por lo que **se escribe con minúscula**. De este modo, en «EE. UU. declarará al Cártel de los Soles como organización terrorista extranjera en plena escalada», habría sido aconsejable escribir *cartel de los Soles*.

5. La Armada y la Marina, grafía

Como ‘conjunto de fuerzas navales de un Estado’, tanto *Armada* **como** *Marina* **se escriben con mayúscula inicial**.

Se recuerda asimismo que el término *marine* alude específicamente al ‘soldado de la infantería de marina estadounidense o de la británica’, tal y como aparece recogido en el *Diccionario de la lengua española*.

6. Portaviones y portaaviones

Las dos grafías **son válidas**. El *Diccionario panhispánico de dudas* recomienda la forma ***portaviones* frente a *portaaviones***, pues, según se indica en esta obra, **refleja mejor la articulación real de esta palabra**, que además es invariable en plural. No son adecuadas las grafías *portavión* ni *portaavión*. Por otro lado, cabe recordar que los nombres propios de los buques no necesitan comillas ni cursiva. De esta manera, en «El mayor y más avanzado portaaviones de Estados Unidos, el *Gerald Ford*, ha llegado al mar Caribe», habría sido mejor escribir «El mayor y más avanzado portaviones de Estados Unidos, el Gerald Ford...».

Lo más protegidos posible, no lo más protegidos posibles

La palabra *posible* permanece invariable en las secuencias *lo más/lo menos* + adjetivo + *posible*, aunque el adjetivo que la preceda esté en plural: *lo más seguros posible, no lo más seguros posibles*.

No obstante, en los medios de comunicación se ven con frecuencia frases como «La empresa aseguró que trabajó para que los clientes fueran lo menos afectados posibles durante la avería», «El Gobierno busca que los ciudadanos resulten lo menos perjudicados posibles con la reforma fiscal», «Queremos ser lo más transparentes posibles con todos ustedes» o «Los estudiantes procuran estar lo más preparados posibles para las Pruebas Nacionales».

Tal como explica el *Diccionario panhispánico de dudas*, en estas construcciones ***posible modifica a la secuencia neutra lo más o lo menos, por lo que debe permanecer invariable***: «Se tomaron medidas lo más sensatas posible». En cambio, si antes de *más* o *menos* no aparece el artículo neutro *lo*, sino un sustantivo en plural, *posible* concuerda en número con dicho sustantivo: «Se tomaron las medidas más sensatas posibles».

Teniendo en cuenta lo anterior, en los ejemplos citados lo adecuado habría sido escribir «La empresa aseguró que trabajó para que los clientes fueran lo menos afectados posible durante la avería», «El Gobierno busca que los ciudadanos resulten lo menos perjudicados posible con la reforma fiscal», «Queremos ser lo más transparentes posible con todos ustedes» y «Los estudiantes procuran estar lo más preparados posible para las pruebas nacionales».

Viernes Negro, alternativa a Black Friday

La expresión ***Viernes Negro*** es una opción adecuada y preferible en español a ***Black Friday*** para referirse al día en que comienza la temporada de compras navideñas en los Estados Unidos —inmediatamente después del Día de Acción de Gracias— y en cada vez más países.

No obstante, en los medios de comunicación se utiliza con frecuencia el extranjerismo, como se muestra con estos ejemplos: «El nuevo Black Friday: consumidores más exigentes, digitales y sostenibles», «Anunció una serie de descuentos y beneficios especiales con motivo del Black Friday 2025, dirigidos exclusivamente a residentes en la República Dominicana» o «Gasto o ahorro, ¿a quién beneficia el Black Friday?».

Aunque en sentido estricto no se trata de un nombre propio ni de una festividad —lo que llevaría a escribir esta expresión con iniciales minúsculas y a entrecomillarla—, la gran extensión alcanzada por esta campaña hace que su denominación se perciba como un nombre propio. En este caso **no resulta inadecuado escribirlo con iniciales mayúsculas y es innecesario resaltarlo con comillas**.

Además, **se puede recurrir a otras denominaciones** que se encuentran a veces en los medios, **como *viernes de descuentos*, *viernes de ofertas* o *viernes de compras***. En estos casos es recomendable utilizar la minúscula por tratarse de expresiones meramente descriptivas.

Siendo así, en los ejemplos anteriores habría sido preferible escribir «El nuevo Viernes Negro: consumidores más exigentes, digitales y sostenibles», «Anunció una serie de descuentos y beneficios especiales con motivo del Viernes Negro 2025, dirigidos exclusivamente a residentes en la República Dominicana» y «Gasto o ahorro, ¿a quién beneficia el Viernes Negro?».

Rehusar y rehusarse, formas válidas

El verbo ***rehusar***, que significa ‘no querer o no aceptar algo’, se construye normalmente **como transitivo (alguien rehúsa algo), y también como intransitivo**

pronominal con un complemento introducido por la preposición *a* (*alguien se rehúsa a algo*).

Ambas formas de este verbo aparecen con frecuencia en las noticias que se publican en los medios de comunicación dominicanos en frases como «El Gobierno de Estados Unidos se rehusó a confirmar si retiró la visa al presidente colombiano», «Una empleada denuncia que se rehúsan a pagarle sus prestaciones», «Rehúsa responder al juez sobre la causa de su despido de Salud Pública» o «El presidente rehusó referirse a las investigaciones».

En el español de América, y concretamente en la República Dominicana, es hoy normal y muy frecuente el uso del verbo *rehusar* como pronominal con un complemento introducido por la preposición *a* cuando este complemento es un verbo en infinitivo: «El ministro se rehusó a comentar el informe». En el español general, y sobre todo en España, *rehusar* se utiliza más como transitivo con un complemento directo sin preposición: «El ministro rehusó comentar el informe», «Los damnificados rehusaron la ayuda».

Cambiavía, no cambia-vía

La forma ***cambiavía***, y no *cambia-vía* ni *cambia vía*, **es la adecuada** para referirse al mecanismo que permite que un tren pueda pasar de una vía a otra.

Sin embargo, a propósito de una avería que afectó el servicio del Metro de Santo Domingo, en los comunicados oficiales y en las noticias sobre el incidente se publicaron frases como «El pasado miércoles 18 de noviembre a las 7:30 de la mañana se registró una avería en el sistema de cambia-vía que afectó la llegada y salida de trenes en la estación María Montez», «Cambia vía del Metro de Santo Domingo presenta falla técnica» o «La OPRET informó que la falla se originó en el sistema de cambia-vía debido a los trabajos de ampliación de la línea 2C».

El sustantivo *cambiavía*, formado por *cambiar* y *vía*, aparece con esta grafía en el *Diccionario de la lengua* española desde su edición de 1925 como término de uso más frecuente en Colombia, Cuba y México **con sentido equivalente a guardaguas**: ‘empleado que tiene a su cargo el manejo de las agujas en los cambios de vía de los ferrocarriles, para que cada tren marche por la vía que le corresponde’. Actualmente, con el avance en la automatización de los procesos y como reflejan los ejemplos citados, esta palabra no solo se refiere a una persona, sino también a un **‘dispositivo de vía que permite el desdoblamiento de los hilos del riel de una vía mediante el desplazamiento de las agujas para poder pasar un tren de una vía a la otra’**, como precisa el **Glosario** en línea del Metro de Medellín.

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo adecuado habría sido escribir «El pasado miércoles 18 de noviembre a las 7:30 de la mañana se registró una avería en el sistema de cambiavía que afectó la llegada y salida de trenes en la estación María Montez», «Cambiavía del Metro de Santo Domingo presenta falla técnica» y «La OPRET informó que la falla se originó en el sistema de cambiavía debido a los trabajos de ampliación de la línea 2C».

Intervalo no lleva tilde

El sustantivo ***intervalo*** es una palabra llana terminada en vocal, de modo que lo adecuado es escribirla siempre **sin tilde**.

Pese a ello, en los medios de comunicación se encuentran frases en las que no se sigue esta pauta: «El *intervalo* obligatorio para donar es de tres meses en los hombres y en las

mujeres cuatro meses», «Sus 10 nietos nacieron en un intervalo de 11 años» o «La vacuna en este rango etario conlleva la aplicación de dos dosis con un intervalo de espera de veintiocho días entre la primera y la segunda».

Tal como señala el *Diccionario panhispánico de dudas*, es llana la voz *intervalo*, que significa ‘espacio o distancia que hay de un tiempo a otro o de un lugar a otro’, ‘conjunto de los valores que toma una magnitud entre dos límites dados’ y, como término musical, ‘diferencia de tono entre los sonidos de dos notas musicales’. Por ello se desaconseja su pronunciación esdrújula.

Así, en los ejemplos citados lo correcto habría sido escribir «El intervalo obligatorio para donar es de tres meses en los hombres y en las mujeres cuatro meses», «Sus diez nietos nacieron en un intervalo de once años» y «La vacuna en este rango etario conlleva la aplicación de dos dosis con un intervalo de espera de veintiocho días entre la primera y la segunda».

Candidatas a palabra del año 2025 en la República Dominicana

Un año más **Fundéu Guzmán Ariza se propone elegir la palabra del año en la República Dominicana**. La siguiente lista recoge ocho candidatas entre las que puede estar la palabra del 2025. Al igual que el año pasado, solicitamos la colaboración de nuestros suscriptores, de nuestros seguidores en las redes sociales y de los medios de comunicación. Pueden ayudarnos votando en este formulario por la palabra que entiendan que merece este título o, también, sugerir alguna otra que deba tenerse en cuenta. **Las finalistas se anunciarán el lunes 15 y la palabra ganadora se publicará el jueves 18 de diciembre.**

1. Apagón

El de los apagones en la República Dominicana ha sido un tema constante en las noticias por muchos años. Esta palabra ingresa al *Diccionario de la lengua española* en el año 1992 con la acepción ‘interrupción pasajera del suministro de energía eléctrica’. Cuando la interrupción se produce en todo el sistema eléctrico nacional, son plenamente adecuadas y de uso consolidado las expresiones *apagón general* o *apagón nacional*, por lo que resulta innecesario el uso del anglicismo *blackout* con este sentido.

2. Colapso

Para referirse a la tragedia causada por la caída del techo de la discoteca Jet Set la madrugada del 8 de abril, que produjo la muerte de unas 220 personas y heridas a otras 189, se utiliza con frecuencia la expresión «**el colapso del Jet Set**». De ahí que la palabra *colapso* se encuentre entre las más utilizadas y de mayor impacto en el 2025.

3. Dólar

La tasa de cambio de la unidad monetaria de los Estados Unidos mantuvo el interés de los dominicanos debido a la forma en que esto influye en la economía local. Por eso recordamos en una recomendación reciente que para referirse al aumento en la tasa del *dólar* lo apropiado es mantener la forma *el* del artículo que precede al sustantivo *alza* en singular: *el alza del dólar*, no *la alza del dólar*.

4. Financierización

Otro término relacionado con la economía de interés noticioso. El sustantivo *financierización* deriva del verbo *financierizar*, formado a partir del adjetivo *financiero* con el sufijo *-izar*, con el que se alude al creciente peso del sector financiero en la economía.

5. Narco

La forma *narco* es el acortamiento de *narcotraficante* que se ha asentado como sustantivo. A su vez, del acortamiento de *narcótico* viene el elemento

compositivo *narco-* presente en la formación de múltiples términos relacionados con esta actividad, tales como *narcobote*, ***narcolancha***, *narcomenudeo*, *narcomenudo* o *narcopolítica*. También se relacionan con este la palabra *cartel* y el término *narco-Estado*.

6. *Reality*

El anglicismo *reality* se incluye en esta lista debido a su amplio uso durante este año a partir de la emisión de varios programas de este **género** en la República Dominicana. Algunas de estas producciones lograron una audiencia récord gracias al cambio de los canales tradicionales por YouTube para su transmisión.

7. *Solidaridad*

La palabra *solidaridad*, sinónimo de *apoyo*, *compañerismo*, *camaradería*, *fraternidad*, *respaldo*, *adhesión*, *ayuda*..., tiene mucho que ver, por ejemplo, con la acción de Joel Casilla Rivera. El 16 de mayo, en Lavapiés, un barrio de la provincia de San Cristóbal en el sur de la República Dominicana, Joel rescató a una niña de 13 años que estuvo atrapada por más de ocho horas dentro de una alcantarilla a la que fue arrastrada por el agua en medio de un fuerte aguacero. Esta voz se mantuvo en los medios también en las noticias relativas a la tragedia de la discoteca Jet Set. Desde el punto de vista lingüístico, hemos apuntado que la expresión ***en solidaridad*** se usa seguida de la preposición *con*.

8. *Tierras raras*

Usado habitualmente en plural, el término ***tierras raras*** se refiere al grupo de elementos químicos que se utilizan en la fabricación de productos tecnológicos y que, según se cree, abundan en la zona suroeste del país. La denominación ha estado presente en los medios de comunicación debido a valor económico de estos minerales y al interés manifestado por el secretario de Estado Marco Rubio durante su visita a la República Dominicana por su explotación. Dado que se trata de una expresión plenamente española y sin ningún carácter especial, no es necesario destacarla con cursivas ni comillas en su escritura.

Doctrina Monroe, escritura adecuada

La forma ***doctrina Monroe***, con ***doctrina*** en minúscula, es la apropiada para referirse a la política exterior de los Estados Unidos relativa al continente americano proclamada por el presidente James Monroe en 1823 y recientemente actualizada por el Gobierno de ese país en su Estrategia de Seguridad Nacional (2025).

Sin embargo, en las noticias sobre esta nueva estrategia, los medios de comunicación utilizan con frecuencia la mayúscula en frases como «Trump reactivará la Doctrina Monroe para consolidar a EE. UU. como líder en América», «Trump revive la Doctrina Monroe para América Latina» o «El Gobierno de Donald Trump busca restablecer la Doctrina Monroe de 1823».

De acuerdo con la *Ortografía de la lengua española*, **las denominaciones de principios, idearios y doctrinas políticas son nombres comunes y, por ello, se escriben con inicial minúscula**, salvo los nombres propios que puedan incluir: *principio de no intervención*, *doctrina Monroe*...

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo adecuado habría sido escribir «Trump reactivará la doctrina Monroe para consolidar a EE. UU. como líder en América», «Trump revive la doctrina Monroe para América Latina» y «El Gobierno de Donald Trump busca restablecer la doctrina Monroe de 1823».

Siglas y acrónimos: *SENASA* o *Senasa*, no *SeNaSa*

En la escritura de las siglas o acrónimo del Seguro Nacional de Salud **son apropiadas las formas *SENASA* y *Senasa*, no *SeNaSa***.

Con motivo del caso judicial en el que varias personas están siendo acusadas por el Ministerio Público de delitos como desfalco y corrupción administrativa, en los medios

de comunicación pueden verse frases en las que no se sigue esta pauta: «Desfalco en SeNaSa: Más de RD\$ 15 mil millones desviados hacia sobornos», «La procuradora general descarta acuerdos y adelanta que habrá más procesados en el caso SeNaSa» o «Lo que comenzó como un escándalo de corrupción en el Seguro Nacional de Salud (SeNasa) se ha transformado en una crisis de confianza institucional».

Conviene recordar que, como se indica en la *Ortografía de la lengua española*, tanto las siglas como los acrónimos (sigla cuya configuración permite su pronunciación como una palabra) se escriben, por lo general, enteramente en mayúscula: *MP* (de Ministerio Público), *PEPCA* (de Procuraduría Especializada de Persecución de la Corrupción Administrativa), *SENASA* (de Seguro Nacional de Salud). No obstante, **si se trata de nombres propios y tienen más de cuatro letras se aconseja su escritura solo con mayúscula inicial**: *Pepca*, *Senasa*.

La forma *SeNaSa* resulta inapropiada porque, de acuerdo con la misma obra, **el uso combinado de minúsculas y mayúsculas en el interior de una misma palabra no es propio del sistema ortográfico del español**, aunque en el logotipo de algunas instituciones se utilice con cierta frecuencia esta combinación por razones estéticas o de diseño. Así, en la lengua general la escritura de la sigla o el acrónimo debe acomodarse a la norma ortográfica cuando se utiliza en el interior de los textos, incluidos los de la propia institución

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «Desfalco en Senasa: Más de RD\$ 15 mil millones desviados hacia sobornos», «La procuradora general descarta acuerdos y adelanta que habrá más procesados en el caso Senasa» o «Lo que comenzó como un escándalo de corrupción en el Seguro Nacional de Salud (SENASA) se ha transformado en una crisis de confianza institucional».

Adelante, mejor que alante

Los adverbios recomendados en la lengua general son *adelante* y *delante*; *alante* solo es apropiado en contextos informales o coloquiales.

Sin embargo, no es raro encontrar en los medios de comunicación ejemplos como estos: «Licey, Estrellas y Águilas pican alante en el Torneo de Béisbol Invernal», «El club Pantoja sigue alante en la liguilla del fútbol dominicano», «Hoy miramos hacia alante, y hemos conseguido una economía sólida» o «Espalda recta, piernas ligeramente flexionadas, levanta los brazos hacia alante y luego hacia los lados».

Según explica la segunda edición del *Diccionario panhispánico de dudas*, la forma ***alante***, creada posiblemente por analogía con *atrás*, se emplea en lugar de los adverbios *adelante* o *delante* **en contextos informales o cuando se quiere dotar al texto de un carácter coloquial**. Por tanto, en situaciones normales o cultas conviene evitar su uso.

Así, en los ejemplos anteriores habría sido preferible escribir «Licey, Estrellas y Águilas pican adelante en el Torneo de Béisbol Invernal», «El club Pantoja sigue adelante en la liguilla del fútbol dominicano», «Hoy miramos hacia delante, y hemos conseguido una economía sólida» y «Espalda recta, piernas ligeramente flexionadas, levanta los brazos hacia delante y luego hacia los lados».

CARTAS DE LOS ACADÉMICOS Y AMIGOS

DE JORGE COVARRUBIAS, 28 DE NOVIEMBRE DE 2025

<jicovarrubias@yahoo.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Estimadísimos amigos/as de la hermana Academia Dominicana:

Una vez más, muchas gracias por tan interesante Boletín.

Me toca muy de cerca el emotivo homenaje de don Bruno Rosario Candelier al inolvidable papa Juan Pablo II, a quien seguí como periodista de la Associated Press en once de sus viajes por Latinoamérica (y uno más de Benedicto). También me tocó 'cubrir' el cónclave que eligió a su sucesor.

Es también de sumo interés el aporte de don Bodgan Piotrowski a la difusión de la poesía de Juan Pablo, que esclarece su profundo sentido humanista.

También felicitamos a don Bruno por haber participado como jurado en el otorgamiento del prestigioso Premio Cervantes a nuestro colega don Gonzalo Celorio.

Tengo el privilegio de compartir este documento con mis colegas de la Directiva.

Saludos fraternales de la ANLE,

Jorge

DE EMILIO BERNAL LABRADA, 28 DE NOVIEMBRE DE 2025

<emiliolabrada@msn.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Estimadísimos-as colegas de la hermana República Dominicana y su Academia:

Apoyo plenamente cuanto ha dicho nuestro Vicedirector Jorge Covarrubias. Ha expresado con toda precisión nuestros sentimientos.

Con mis mejores y fraternales deseos,

Emilio Bernal Labrada

Numerario y Académico de Honor

de la Academia Norteamericana de la Lengua Española

Correspondiente de la Real Academia Española

DE LUCE LÓPEZ-BARALT A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 28 DE NOVIEMBRE DE 2025 <lucelopezbaralt@gmail.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Gracias de corazón, Bruno querido, por tu envío. Precioso Boletín y muy interesante el ensayo de Rodríguez-Ponga, a quien conocí en San Juan hace varios años.

Comparto contigo que el compositor José María Sánchez-Verdú ha compuesto música sinfónica y coral para varios poemas de mi libro "Luz sobre luz". Jamás imagine algo así. Iré a Madrid para el estreno, que será en el Auditorio Nacional este 7 de diciembre.

Va un abrazo prolongado.

Luce

DE JULIO CÉSAR CASTAÑOS GUZMÁN, 28 DE NOVIEMBRE DE 2025

<castaguz.julioc@gmail.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Buenos días, don Bruno:

Gracias por enviarme como siempre este boletín que nos hace tanto bien,
por su extraordinario contenido.

Saludos cordiales y un gran abrazo,

Jccg

DE PLINIO CHAHÍN, 28 DE NOVIEMBRE DE 2025

<pliniochahin@gmail.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Hola. Muchas gracias por el boletín y por publicar mi artículo en el presente número de tan prestigioso medio académico.

Gracias, Bruno.

Abrazos,

Plinio

DE LA ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA, 28 DE NOVIEMBRE DE 2025

<academia@academia.org.mx>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Agradecemos el envío del boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua *POR LAS AMENAS LIRAS*, correspondiente al no. 227, noviembre de 2025.

Atentamente,

Gabinete de la dirección

Academia Mexicana de la Lengua

DE EMILIO BERNAL LABRADA, 29 DE NOVIEMBRE DE 2025

<emiliolabrada@msn.com>

Estimados-as colegas de la Academia Dominicana:

Mil gracias por su siempre interesantísimo Boletín mensual, que constituye un deleite informativo y literario.

Fraternales saludos,

Emilio Bernal Labrada

Numerario y Académico de Honor

de la Academia Norteamericana de la Lengua Española

Correspondiente de la Real Academia Española

DE ALEXANDER ZOSA-CANO, 29 DE NOVIEMBRE DE 2025

<zosacanouni@gmail.com>

Asunto: El cronógrafo de los ritos entre dos siglos

Estimados miembros de la Academia Dominicana de la Lengua:

Reciban un cordial saludo.

Por este medio, les hago llegar la nota que sirvió de prólogo para el libro *Los ritos a la hora de la muerte* de don Aldo Antonio Guerra Duarte para su valoración y posible publicación en el número de diciembre del Boletín de la Academia Dominicana de la Lengua.

Agradezco la atención brindada y les saludo fraternalmente desde Nicaragua.

Atentamente,

Alexander Zosa-Cano

DE JORGE JUAN FERNÁNDEZ SANGRADOR A BRUNO ROSARIO CANDELIER
29 DE NOVIEMBRE DE 2025 <jjfernandezsa@upsa.es>

Estimado Dr. D. Bruno Rosario Candelier

Tras haber estado varios meses de período sabático en Londres, después de haber sido durante varios años vicario general en la diócesis de Oviedo, me he reincorporado a mis tareas diocesanas y soy el vicario episcopal de cultura y de relaciones institucionales de la diócesis. He estado varios meses sin actividad literaria, pero ahora retomo mis hábitos de escritor. Como hace meses que Usted no ha tenido noticias mías, deseo que sepa que ha sido por el motivo arriba expuesto.

Le adjunto el programa de actividades que tengo previsto realizar en el curso académico 2025-2026.

Sin otro particular, le envió un afectuoso saludo y el testimonio de mi afecto y consideración de siempre.

Jorge Juan Fernández Sangrador

DE JULIO CUEVAS, 29 DE NOVIEMBRE DE 2025

<julioecuevas1@gmail.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Muchas gracias, por el envío de esa importante información, en relación a las actividades de la Academia Dominicana de la Lengua. Gracias.

Julio Cuevas

DE ALEXANDER ZOSA-CANO, 27 DE NOVIEMBRE DE 2025

<zosacanouni@gmail.com> escribió:

Don Bruno: Le envié esta carta acompañada del libro que edité el año pasado. Me gustaría saber si recepcionó estos documentos.

Le abrazo desde Juigalpa, Nicaragua.

Alexander Zosa-Cano

<Carta_ Bruno_ Academia.pdf



FONDO DE EDICIONES ESPIRAL

«Nacimos para estar en los momentos importantes de la historia»

4
ANIVERSARIO
Fondo de Ediciones Espiral

Juigalpa, Nicaragua, 18 de octubre de 2025

Doctor Bruno Rosario Candelier
Director de la Academia Dominicana de la Lengua
Santo Domingo, República Dominicana

Estimado doctor Rosario Candelier:

Reciba un cordial saludo junto con mi más alta estima y admiración por la valiosa labor que realiza al frente de la Academia Dominicana de la Lengua, que bajo su dirección, continúa honrando y difundiendo el legado de la lengua española. Todo aunado a un alto espíritu de profundidad humanista y rigor intelectual.

He seguido con particular interés el Boletín mensual que publica la Academia, espacio donde se percibe el cuidado por la palabra como patrimonio de los pueblos hispánicos. Gracias por enviarme el Boletín cada mes de manera ininterrumpida. Le felicito por tan encomiable esfuerzo editorial, que constituye un referente para quienes valoramos la lengua.

Asimismo, deseo expresar mi alegría por la adhesión de don Roger Matus Lazo, mi coterráneo chontaleño, como Miembro Correspondiente, acontecimiento que celebra el vínculo fraterno entre Nicaragua y la República Dominicana en el ámbito de las letras y el pensamiento.

Aprovecho la ocasión para remitirle un ejemplar del libro *Ritos para la hora de la muerte* (2024), de don Aldo Antonio Guerra Duarte, que edité desde el Fondo de Ediciones Espiral, con el deseo de que su lectura encuentre eco en la sensibilidad de esa noble casa académica y a espera de leer sus comentarios de la misma.

Le reitero mis respetuosos saludos por la continuidad de su valiosa obra en favor de la lengua y la cultura.

Con admiración y aprecio,

Mgtr. Alexander Zosa-Cano
Editor - Fondo de Ediciones Espiral
Academia de Geografía e Historia de Nicaragua
Miembro Correspondiente



ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA
LENGUA ESPAÑOLA
EL SECRETARIO GENERAL

Madrid, 30 de noviembre de 2025

Circular 98/2025

A los señores secretarios de las Academias de la Lengua Española

Francisco Javier Pérez
Secretario general

El escritor, académico y actual director de la Academia Mexicana de la Lengua Gonzalo Celorio Blasco (Ciudad de México, 1948) ha sido galardonado con el Premio de Literatura en Lengua Castellana Miguel de Cervantes 2025. Concedido por el Ministerio de Cultura del Gobierno de España, el premio es el máximo reconocimiento a la labor creadora de escritores españoles e hispanoamericanos cuya obra haya contribuido a enriquecer de forma notable el patrimonio literario del idioma.

El jurado —presidido por María José Gálvez, directora general del Libro, del Cómic y de la Lectura del Ministerio de Cultura, y del que también formaban parte la académica de la RAE Aurora Egido; el director del Academia Dominicana de la Lengua Bruno Rosario Candelier; Luis Mateo Díez, académico de la RAE y galardonado con el Premio Cervantes 2023, y Álvaro Pombo, académico de la RAE y escritor galardonado en la edición de 2024— ha otorgado el galardón a Gonzalo Celorio por «la excepcional obra literaria y labor intelectual con la que ha contribuido de manera profunda y sostenida al enriquecimiento del idioma y de la cultura hispánica». Asimismo, el jurado ha señalado en el acta que «a lo largo de más de cinco décadas, Gonzalo Celorio ha consolidado una voz literaria de notable elegancia y hondura reflexiva en la que conjuga la lucidez crítica con una sensibilidad narrativa que explora los matices de la identidad, la educación sentimental y la pérdida. Su obra es al mismo tiempo una memoria del México moderno y un espejo de la condición humana».

El fallo del jurado, anunciado por el ministro de Cultura Ernest Urtasun, ha destacado que «en sus libros resuenan la ironía, la ternura y la erudición, trazando un mapa emocional y cultural que ha influido en generaciones de lectores y escritores». «Celorio representa la figura del escritor integral: creador, maestro y lector apasionado. Constructor de un legado invaluable que honra la lengua española y la mantiene viva en su forma más alta: la de la palabra que piensa, siente y perdura», concluye el jurado.

Doctor en Lengua y Literaturas Hispánicas, especializado en Literatura Hispanoamericana, por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde ha ejercido la docencia universitaria desde 1974, fue director la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) y coordinador de Difusión Cultural. Asimismo, impartió clases en el Instituto Politécnico Nacional y en el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México, donde también fue secretario de extensión

académica. Fue director de Literatura del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y director general del Fondo de Cultura Económica.

Narrador, ensayista y cronista, la obra de Gonzalo Celorio —traducida al inglés, francés, italiano, portugués y griego— incluye las novelas *Amor propio* (1992); *Y retiemble en sus centros la tierra* (1999); *El velorio de mi casa* (2001); *El viaje sedentario* (2001); la trilogía titulada *Una familia ejemplar*, compuesta por las novelas *Tres lindas cubanas* (2006), *El metal y la escoria* (2015) y *Los apóstatas* (2020); *Los mentideros de la memoria* (2022), y *Ese montón de espejos rotos*, un libro de memorias publicado en 2025 y libros de ensayo como *Los subrayados son míos* (1987); *México, ciudad de papel* (1997); *Un río español de sangre roja* (2005), y *Del esplendor de la lengua española* (2016), que presentó en la Feria Internacional de Libro de Guadalajara de ese año junto al cuento *Las brujas van al dentista*. Además, es autor de libros de crítica literaria como *El surrealismo y lo real maravilloso americano* (1976); *Ensayo de contraconquista* (2001), y *Cánones subversivos. Ensayos de literatura hispanoamericana* (2010).

Su trayectoria ha sido ampliamente premiada con distinciones, entre las que se encuentran el Premio Periodismo Cultural, otorgado por el Instituto Nacional de Bellas Artes en 1986; la Orden por la Cultura Nacional, otorgada por el Ministerio de Cultura cubano en 1996; el Prix des Deux Océans, en 1997; el Premio Universidad Nacional en el área de Creación Artística y Extensión de la Cultura en 2008; el Premio Nacional de Ciencias y Artes en Lingüística y Literatura, otorgado por el Gobierno de México en 2010; el Premio Mazatlán de Literatura en 2015, y la Medalla José Vasconcelos en 2025.

Desde la ASALE celebramos el merecido galardón para nuestro colega mexicano.

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A ALEXANDER ZOSA-CANO, 1 DE DICIEMBRE DE 2025 acadom2003@hotmail.com
Re: Carta de confirmación

Muchísimas gracias, estimado Alexander Zosa-Cano, por su amable comunicación. Cuando reciba la obra aludida, se lo diré.
Con mis saludos cordiales van las bendiciones del Altísimo.
Bruno Rosario Candelier

DE ALEXANDER ZOSA-CANO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 8 DE DICIEMBRE DE 2025 <alexzosa@hotmail.com>
RE: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Don Bruno Rosario Candelier:

Agradezco el envío del Boletín de la Academia. En estos tiempos de Navidad le deseo un cúmulo de bendiciones del Altísimo. Me gustaría leer sus trabajos poéticos. Le abrazo desde Nicaragua.

Alexander Zosa-Cano
Juigalpa, 7 de diciembre de 2025

RAFAEL RODRÍGUEZ-PONGA SALAMANCA, 8 DE DICIEMBRE DE 2025
RE: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Muy apreciado don Bruno y miembros de la Academia Dominicana de la Lengua:
Agradezco mucho el envío del *Boletín digital* que, en esta ocasión, incluye el trabajo que preparé para mi ingreso como académico correspondiente de esa Academia, con el título de “La metáfora del mar y la muerte en la poesía española actual”. Confío en que resulte de su interés.
Sobre todo, agradezco el verdadero honor que me hacen ustedes al haberme nombrado académico correspondiente. La República Dominicana, que visité por primera vez en 1985, es un país muy querido para mí.

Les saluda muy atenta y cordialmente,
Rafael Rodríguez-Ponga Salamanca

DE JOSÉ LUIS VEGA A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 8 DE DICIEMBRE DE 2025 <jove84@hotmail.com>

Querido Bruno:
Gracias por el amor y la generosidad con que nos recibiste a Catalina y a mí en el Centro de Espiritualidad San Juan de la Cruz, en La Vega. Transmíteles también nuestra gratitud al maravilloso grupo de interioristas que allí se dio cita. Fue un privilegio escuchar sus ponderaciones, y la tuya, sobre mi obra. Orgulloso de ello. Algunos me dejaron sus libros, y les escribiré oportunamente. Por lo pronto, estoy leyendo el tuyo sobre los movimientos literarios en República Dominicana, y me he propuesto releer la segunda edición de tu novela *El sueño era Cipango*. Mucho cariño para Inés, que tanto nos alegró con su presencia.
Un fuerte abrazo,
José Luis Vega

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A JOSÉ LUIS VEGA, 9 DE DICIEMBRE DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re: GRACIAS

Querido y admirado poeta y amigo:
Para nosotros fue un lujo contar con tu presencia, por tu categoría intelectual, tu sólida formación literaria y tu prestigio como académico, poeta y director de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española.
Fue memorable tu presencia y edificante tu participación intelectual.

Gracias por todo con una salutación cariñosa a Catalina Vicens.
Con mi gratitud, bendiciones del Altísimo.

Bruno Rosario Candelier

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LUCE LÓPEZ-BARALT, 15 DE
DICIEMBRE DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Muy admirada y amada Luce:

Esos honores fruto son de tu grandiosa y singular sabiduría mística con el aporte exquisito de tu creación teopoética. Gracias por todo. Gracias por tanto. Gracias por tu generosidad.

Bruno Rosario Candelier

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER PARA JORGE JUAN FERNÁNDEZ
SANGRADOR, 15 DE DICIEMBRE DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re: Saludo desde España

Reverendo vicario episcopal Jorge Juan Fernández Sangrador:

Muchísimas gracias por su singular atención, muy admirado y talentoso escritor y agraciado ministro de nuestra iglesia.

Efectivamente, echaba de menos sus edificantes artículos impregnados de su sabiduría espiritual.

Me inclino reverente ante su talento, su aporte creador y su gracia sacerdotal.

Va mi abrazo con mi salvación navideña.

Bruno Rosario Candelier

DE OFELIA BERRIDO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 16 DE DICIEMBRE
DE 2025 <ofeliaberrido@gmail.com>
Asunto: Discurso “Teoría Cuántica de la experiencia estética”, por Ofelia Berrido

Estimado don Bruno:

Con un cordial saludo, me permito cumplir con lo prometido: le remito el ensayo que presenté como discurso de ingreso a la Academia Dominicana de la Lengua, con motivo de mi incorporación como miembro de número. Lo envió en dos formatos, Word y PDF. Le recuerdo que el texto completo será publicado posteriormente en forma de libro, pues su extensión alcanza unas 70 páginas. El documento que ahora le comparto corresponde a la síntesis que presenté como discurso.

Le expreso mi más sincero agradecimiento por el apoyo constante que brinda a los escritores dominicanos, apoyo que también me honra recibir.

Atentamente,

Ofelia Berrido, M.D., M.B.A., PhD (c)

ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Fundada el 12 de octubre de 1927

“La Lengua es la Patria”

Santo Domingo, República Dominicana

Santo Domingo, D.N.
18 de diciembre de 2025

Señor don Francisco Javier Pérez
Secretario general de la
Asociación de Academias de la Lengua Española
Madrid, España

Distinguido y admirado colega y amigo:

Por medio de la presente, me complace comunicarle que esta corporación ha designado a la académica Rita Díaz Blanco para que asista como representante de nuestra Academia en la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española.

Con mis saludos cordiales, reciba las bendiciones del Altísimo y disfrute de unas felices fiestas navideñas.

Dr. Bruno Rosario Candelier

Director. -

C/ Mercedes 204, Ciudad Colonial, Santo Domingo,

República Dominicana.

809-687-9197 acadom2003@hotmail.com <http://www.academia.org.do>

DE FRANCISCO JAVIER A JUANA ELOÍSA VENTURA, 18 DE DICIEMBRE DE 2025

Sra. Da. Juana E. Ventura:

Recibo con mucho entusiasmo la comunicación de don Bruno en la que designa a doña Rita Díaz Blanco para que se integre en la Comisión Permanente 2026, en representación de la Academia Dominicana de la Lengua. Me dará mucha satisfacción poder contar durante los tres meses que dura la estadía con una colega tan calificada como la profesora Rita.

Le pido, si es tan amable, que comunique a don Bruno el contenido de este correo.

Muy atentamente y deseándole una Feliz Navidad,

Francisco Javier Pérez
Secretario General
ASALE

DE CLARA JANÉS, 18 DE DICIEMBRE DE 2025:



El Niño Jesús, llorando de frío, yace en el establo.
Su madre no le ha puesto un vestido.
Dada su pobreza, de la cabeza se quitó el manto,
envolvió al Niño en él y, con heno, lo cubrió.
No tiene cuna ni almohada.
En el pesebre, bajo su cabecita, puso el heno.
Cuando el Niño gime, ella, sin pausa, lo observa.
Sus ojos no la engañan.
La Virgen, de temor, al hablar derrama lágrimas.
¡Oh, Hijo mío! Hágase tu voluntad, no la mía.
Mas no llores, que no soporto el dolor, te lo suplico.
Tu sufrimiento ha bastado, lo llevo en el corazón.
Adorémoslo, confesémoslo a Dios.
Anunciemos este pobre Niño al pueblo.
José, haz un fuego en el establo.
Mantén cálido el establo cuanto antes, calienta al Niño.
Que todos lo conozcan y entrañablemente lo amen.
Y por tan gran humillación su gloria canten.

[Villancico polaco. Traducción libre.]

DE

DE BRUNO ROSARIO CAMDEIER A CLARA JANÉS

<ateneoinsular@hotmail.com>

Fwd: ¡Felices fiestas!

Muchísimas gracias, muy querida y admirada poeta y amiga, grandiosa creadora de singular inspiración.

Felicitaciones y abrazos y cariños con las bendiciones del Altísimo.

Bruno Rosario Candelier

DE GABINETE DIRECCIÓN, 18 DE DICIEMBRE DE 2025

<gabinete@rae.es>

Asunto: FELICITACIÓN DEL DIRECTOR DE LA RAE, D. SANTIAGO MUÑOZ MACHADO



DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 19 DE DICIEMBRE DE 2025 (GABINETE DIRECCIÓN) <ateneoinsular@hotmail.com>
Re: FELICITACIÓN DEL DIRECTOR DE LA RAE, D. SANTIAGO MUÑOZ MACHADO

Muchas gracias, con las bendiciones del Altísimo, para usted, muy querida y admirada doña Pilar, y para nuestro presidente, don Santiago Muñoz Machado, y que el nuevo año sea positivo, edificante y ejemplar.

Bruno Rosario Candelier

DE CONGRESO INTERNACIONAL DE SOCIOLINGÜÍSTICA A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 15 DE DICIEMBRE DE 2025 <socioling@letras.ulisboa.pt>

Estimado colega:

Es un placer comunicarle que su propuesta de ponencia para el II Congreso Internacional de Sociolingüística del Español de la Universidad de Lisboa ha sido aceptada.

En enero nos volveremos a poner en contacto con usted para informarle de cómo hacer el pago de la inscripción (ya que tiene que realizarse en 2026).

Un cordial saludo y esperamos contar con su presencia en abril.

Celso Serrano Lucas

Comité Organizador

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A DON CELSO SERRANO, 19 DE DICIEMBRE DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>
Asunto: Re: Congreso Lisboa

Señor don Celso Serrano:

Recibo con satisfacción la grata noticia en la que me informa que la ponencia que propuse para el Congreso de Lisboa en abril venidero fue aceptada por el comité evaluador.

Dios mediante nos veremos en la fecha pautada.

Reciba mi cordial salutación.

Bruno Rosario Candelier

DE JORGE JUAN FERNÁNDEZ SANGRADOR, 19 DE DICIEMBRE DE 2025
<jjfernandezsa@upsa.es>

Con los mejores deseos para esta Navidad y el año 2026.

Jorge J. Fernández Sangrador
Cangas de Onís - Oviedo



Basilica de la Sagrada Família (Barcelona)

El Verbo era la luz verdadera... Se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad (Juan 1,9.14)

La gloria es la luz, la luz da la alegría, y la alegría es el goce del espíritu (Antoni Gaudí)

2026 Año de Gaudí



El Vicario Episcopal
de Cultura y de Relaciones Institucionales
de la Diócesis de Oviedo
le desea una santa y feliz Navidad
y un venturoso año 2026

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A JORGE JUAN FERNÁNDEZ SANGRADOR,
20 DE DICIEMBRE DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re: Saludo desde Rep. Dom.

Complacido recibo su amable correo con la información sobre su silencio, fruto de su vacación, que celebro y valoro por su sabiduría sagrada.

Me satisface expresarle mi cordial salutación.

Bruno Rosario Candelier

DE ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA, 23 DE DICIEMBRE DE 2025
<asistente@academiachilenadelalengua.cl>



En estas fiestas de Navidad y Año Nuevo, le expresamos los más sinceros saludos en nombre de la Academia Chilena de la Lengua.

Que el nuevo año nos encuentre unidos en la tarea de engrandecer nuestra lengua común y aportar al desarrollo cultural y social de nuestras naciones.

Con todo mi afecto,



Guillermo Soto Vergara
Director de la Academia Chilena de la Lengua



DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LA ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA, 23 DE DICIEMBRE DE 2025 <acadom2003@hotmail.com>
Re: Felices Fiestas

Muchísimas gracias a don Guillermo Soto por su bondadosa felicitación. Bendiciones del Altísimo para la ilustre Academia Chilena y sus agraciados académicos. Va mi abrazo con distinción y afecto.

Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

DE ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA, 23 DE DICIEMBRE DE 2025
<aboldelalengua@gmail.com>



Que la luz de la palabra y el
rigor del pensamiento presidan
nuestro caminar en el nuevo
ciclo.

La Academia Boliviana de la
Lengua les desea una Feliz
Navidad y un próspero año
2026.

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA
LENGUA, 23 DE DICIEMBRE DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re: Felicitación de la Academia Boliviana de la Lengua

Muchas gracias y abundantes bendiciones a las autoridades de la Academia Boliviana
de la Lengua por su amable felicitación.

Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

DE RÓGER MATUS LAZO, 23 DE DICIEMBRE DE 2025
<rmatuslazo@hotmail.com>
Asunto: Saludos navideños

La Academia Nicaragüense de la Lengua

Saluda a usted y familia en esta Navidad, ocasión propicia para conmemorar el
nacimiento del Mesías, renovar nuestros lazos de amistad y nuestro compromiso por el
bien común, y expresar los buenos deseos de fe y esperanza en el Año Nuevo.

Managua, Nicaragua, diciembre de 2025

